

CUERPOS DIGITALIZADOS, EXISTENCIAS MEDIADAS: ANÁLISIS FENOMENOLÓGICO DEL USO DE LA TECNOLOGÍA EN LA ESCUELA

Cristian David Reyes Neira



Maestría en Educación, Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad La Gran Colombia

Bogotá

2025

Cuerpos digitalizados, existencias mediadas: análisis fenomenológico del uso de la tecnología en la escuela

Cristian David Reyes Neira

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Magíster en educación

Director: Diego Alfonso Landinez Guio



Maestría en educación, Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad La Gran Colombia

Bogotá

2025

Dedicatoria

A mis estudiantes que me han permitido encontrar sentido a las lecturas realizadas sobre las variaciones del cuerpo que se dan en la actualidad, son ellos quienes me han explicado su percepción del mundo a través del diálogo académico e informal, llevándome a construir la ruta de navegación de esta investigación. Es por ellos y para ellos que quiero ser un mejor profesor.

Tabla de contenido

RESUMEN.....	6
ABSTRACT.....	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I.....	12
¿QUÉ IMPLICA PENSAR EL CUERPO?.....	12
CUERPO, PERCEPCIÓN Y CONSCIENCIA.....	14
PERCEPCIÓN ENTRE LO ACTIVO Y LO AMBIGUO	18
MUNDO Y PERCEPCIÓN.....	23
LENGUAJE Y PERCEPCIÓN	26
CAPÍTULO II	31
EL CUERPO EN LA ESCUELA	31
CUERPO Y APERTURA DEL MUNDO	32
CUERPO Y MOTRICIDAD	39
CUERPO Y GÉNERO.....	45
CUERPO Y AFECTO.	52
CUERPO Y POLÍTICA	56
CAPÍTULO III.....	64
CUERPO, ESCUELA Y DIGITALIZACIÓN.....	64
DISPOSITIVOS COMO EXTENSIÓN DEL SER.....	65

CUERPOS DIGITALIZADOS, EXISTENCIAS MEDIADAS	5
DISPOSITIVOS DE SIMULTANEIDAD, EMANCIPACIÓN Y DEPENDENCIA	74
HERRAMIENTAS DE PERFECCIÓN PARA INDIVIDUOS IMPERFECTOS.....	84
PLACER CONTINUO, EXPERIENCIAS SOBRECARGADAS DE ESTÍMULOS.....	91
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	99

Resumen

La escuela contemporánea está cambiando debido a que sus prácticas se ven permeadas por la digitalización, por ello la presente investigación reflexiona sobre: ¿Cuál es el lugar del cuerpo en la escuela contemporánea en un escenario donde sus prácticas tienden a la digitalización? En ese sentido, se hace uso de los postulados de Maurice Merleau-Ponty para estructurar el concepto de cuerpo desde el libro: *Fenomenología de la percepción* publicado en 1945, siendo complementado con *Lo visible y lo invisible* 1964, además de las conversaciones dictadas por él en 1948 para el programa de la radiodifusión francesa, llamado “Hora de la cultura francesa” condensadas en el texto *El mundo de la percepción- siete conferencias* 2002. Seguido a ello, se exponen las discusiones actuales que se dan del cuerpo en las instituciones educativas a través de una revisión bibliográfica, para finalmente examinar cómo la digitalización empieza a cambiar la relación de lo corpóreo con el mundo y por ende con la escuela, teniendo como eje de reflexión las ideas que Pierre-Marc de Biasi expresa en *El tercer cerebro, pequeña fenomenología del smartphone* 2022 y con indagaciones recientes que académicos han desarrollado en campos asociados al planteamiento como el de IA. Llegando a la conclusión que el uso de dispositivos en la escuela se convierte en una paradoja ya que amplía la percepción del mundo, pero de manera simultánea lo cierra, por lo cual, se brindan los elementos para pensar, por ejemplo, la educación virtual o el uso del smartphone en el aula.

Palabras clave: Cuerpo, digitalización, fenomenología, escuela, smartphone.

Abstract

Contemporary schools are changing as their practices are influenced by digitalization. Therefore, this research reflects on the following question: What is the place of the body in contemporary school within a scenario where its practices tend toward digitalization? In this sense, the postulates of Maurice Merleau-Ponty are used to structure the concept of the body, drawing from his book *Phenomenology of Perception* (published in 1945) and complemented by *The Visible and the Invisible* (1964) as well as by the lectures he delivered in 1948 for the French radio program “The French Culture Hour,” later compiled in *The World of Perception: Seven Lectures* (2002). Following this, current discussions about the body in educational institutions are presented through a literature review to examine how digitalization begins to transform the relationship between the corporeal and the world, and consequently, with the school using as the central axis of reflection the ideas that Pierre-Marc de Biasi (2022, trans. Fondebrider) expresses in *El tercer cerebro: pequeña fenomenología del smartphone* (originally published in French) and recent inquiries developed by academics in associated fields such as AI. It concludes that the use of devices in schools becomes a paradox, as it expands the perception of the world but simultaneously narrowing it, thus providing elements to rethink, for instance, virtual education and the use of smartphones in the classroom.

Keywords: Body, digitalization, phenomenology, school, smartphone.

Introducción

El cuerpo es un concepto relevante en la escuela, ya que no es posible hablar de ningún proceso de enseñanza sin la corporalidad. En la actualidad hay una modificación en la manera en la que se comprende y se es en el mundo, debido a que aparecen en la cotidianidad e incluso en el escenario educativo dispositivos tecnológicos que no son solo objetos, son una extensión de la existencia que altera la sensación del tiempo, la espacialidad, el entorno, el encuentro con los otros y el entendimiento de sí mismo: “El smartphone representa el repertorio y, a la vez el archivo de nuestras experiencias” (Sisto, 2023, p. 57). Aunque la escuela es solo uno de los lugares en el que el niño construye una percepción, es importante revisar estas variaciones. Por lo que la pregunta de investigación es: ¿Cuál es el lugar del cuerpo en la escuela contemporánea en un escenario donde sus prácticas tienden a la digitalización?

La importancia de explorar dicho interrogante se debe en gran medida a que los avances que se presentan con cada nuevo dispositivo, aplicación o herramienta digital son muy acelerados, siendo necesario revisar constantemente cómo impactan a los individuos. En la escuela, este análisis busca que haya un entendimiento profundo sobre lo que implica la experiencia del estudiante que habita las aulas sumergido en el uso masificado de las tecnologías digitales: “cuando el encuentro y el ejercicio de pensamiento en común pasan a estar mediados por pantallas y entornos virtuales, se abren nuevos desafíos y problemáticas. Por ello, resulta conveniente revisar las particularidades que traen consigo estas herramientas digitales” (Selwyn et al., 2022, p. 140). Para ello se pone a consideración a lo largo del texto conceptos como: espacio, tiempo, atención, afectos, motricidad, movimiento, lenguaje, entre otros.

Ahora bien, para responder al interrogante primordial de la investigación se traza cómo objetivo principal: comprender a partir de elementos de la fenomenología cómo es y cómo se

modifica la experiencia corporal del estudiante en la escuela a partir del auge de la digitalización. Con ello, emergen tres propósitos específicos: primero, analizar cómo se entiende el concepto del cuerpo a partir de los postulados de Maurice Merleau- Ponty, segundo, describir cómo se desenvuelve el cuerpo dentro de la escuela acudiendo a investigaciones recientes sobre el tema y tercero, explorar cómo el concepto de tercer cerebro de Pierre- Marc de Biasi y otras indagaciones modifican el funcionamiento de la experiencia de lo corporal en la escuela. En concordancia, la presente investigación es abordada desde un enfoque cualitativo haciendo uso de elementos propios del método fenomenológico- hermenéutico.

En cuanto a la estructura, el primer capítulo se titula ¿Qué implica pensar el cuerpo? en donde se desarrolla el concepto de lo corpóreo desde Maurice Merleau Ponty, usando el libro *Fenomenología de la percepción* 1945 y a modo de complemento las obras: *Lo visible y lo invisible* 1964 y las conversaciones dictadas por él en 1948 condensadas en el texto *El mundo de la percepción- siete conferencias*, 2002. Así pues, este apartado busca comprender cómo se da la experiencia del mundo, cómo se percibe, cómo se orienta, cómo habita y cómo construye sentido: “No puedo comprender la función del cuerpo viviente más que llevándola yo mismo a cabo y en la medida en que yo sea cuerpo que se eleva hacia el mundo” (Merleau-Ponty, 1984, p. 94). Para entender este funcionamiento se construyeron los siguientes apartados: relación del cuerpo con la percepción y la consciencia, la percepción como un proceso activo y ambiguo, el mundo como horizonte de la percepción y el papel que tiene el lenguaje en ella.

Dando continuidad en el segundo capítulo, el cuerpo en la escuela, se busca describir las diferentes relaciones que se pueden detallar en la cotidianidad de las instituciones educativas, para este fin se acudió a investigaciones que relacionan estos dos conceptos en los últimos diez años. Por tanto, hay un desarrollo de las siguientes categorías: primero, cuerpo y apertura del

mundo, en donde las instituciones educativas responden a la construcción de una comprensión del entorno; segundo, cuerpo y motricidad, la escuela es uno de los lugares donde el mundo adquiere un sentido; tercero, cuerpo y género, hay un entendimiento a partir de lo que se vive en el afuera; cuarto, cuerpo y afecto, las emociones juegan un papel dentro de lo que se percibe y por último; cuerpo y política, las condiciones de la escuela dan un lugar al educando para que comprenda desde allí lo que se presenta.

Finalmente, se acude a los conceptos que Pierre- Marc Biasi desglosa en su libro *El tercer cerebro, pequeña fenomenología del smartphone* 2022 junto a investigaciones académicas recientes de diversos autores, para construir el tercer capítulo: cuerpo, escuela y digitalización, allí se exponen diversas piezas que emergen cuando componentes propios de la virtualidad permean las instituciones educativas. Así los apartados que se proponen en esta sección son: primero, dispositivos como extensión del ser, mostrando cómo estos artefactos se convierten en una prótesis de los individuos; segundo, dispositivos de simultaneidad, emancipación y dependencia, aquí se pone a consideración dos puntos contradictorios, los dispositivos que posibilita dar una amplia apertura del mundo, pero también su uso como una necesidad acentuada.

Tercero, herramienta de perfección para individuos imperfectos, estableciendo los avances de lo digital que ha llevado a que todo tipo de acción educativa pueda ser realizada por una inteligencia artificial, dejando de lado cuestiones importantes en el campo educativo como es el tema del error; y como último, placer continuo, experiencias sobre cargadas de estímulos, en donde se muestra cómo la escuela se ha permeado de características que son dadas por las dinámicas que se desarrollan en la relación que los individuos tienen con sus dispositivos. Cabe aclarar que se habla de diversos artefactos tecnológicos de la actualidad como los son

computadores o tabletas; sin embargo, se le da mayor protagonismo al smartphone por ser el que tiene mayor auge de uso en las personas.

Acto seguido se presenta la respectiva conclusión, que busca dejar en el lector una sensación de reflexión sobre la manera en la cual se puede lidiar con los dispositivos en las aulas, así como reflexionar sobre las implicaciones de una escuela física y otra virtual, teniendo en cuenta que no puede haber una negación y menos tendencia a la restricción de, por ejemplo, smartphones en los salones de clase o limitación de lo digital para que más personas puedan formarse. Recursos que están validados por la sociedad contemporánea para su uso: “¿Cómo enseñar, si los teléfonos suenan o vibran todo el tiempo en clase, o si la mitad de los alumnos juegan, leen sus SMS o navegan por Facebook en lugar de seguir la clase y de escuchar al profesor?” (De Biasi, 2022, p. 67). Los dispositivos definieron nuevas formas de ser construyendo una paradoja, amplían la percepción del mundo, pero también la restringen.

Capítulo I

¿Qué Implica Pensar el Cuerpo?

“Es por mi cuerpo que comprendo al otro, como es por mi cuerpo que percibo «cosas».”

Maurice Merleau- Ponty.

El cuerpo a través de la historia ha sido objeto del debate filosófico¹, las controversias han girado en torno al dualismo entre alma y cuerpo; la experiencia de lo corpóreo; cuerpo e identidad; cuerpo y poder; también discusiones entre las que se pueden resaltar el cuerpo y su relación con la era digital. En ese sentido, es importante explorar si se presentan variaciones que se pueden llegar a producir en lo corpóreo para identificar posibles investigaciones que sea del interés académico actual, para ello, se acude al campo fenomenológico². De ahí que, en este capítulo, se presentan planteamientos desarrollados por Maurice Merleau-Ponty que permitan estructurar el concepto de cuerpo y con ello analizar un posible problema filosófico con incidencia en la educación. A modo de aclaración, en primer lugar, se aborda la parte conceptual, principalmente desde el libro: *Fenomenología de la percepción* publicado en el año 1945.

¹ El cuerpo es un concepto que ha sido ampliamente estudiado en el campo filosófico, con ello, al recoger aquellos elementos comunes se puede decir que su análisis permite establecer tres momentos “El primero de ellos, hasta el siglo XVIII, caracterizado por un fuerte sesgo dualista y metafísico; el segundo, a partir del siglo XIX, dominado por una reacción materialista de corte monista; el tercero, en el siglo XX, signado por la incorporación al encuadre materialista de la dimensión de lo simbólico.” (Carballo y Crespo, 2003, p. 230). Sería oportuno que esta primera etapa del siglo XXI este marcado por la reflexión del cuerpo con relación a lo digital, ya que, hay un auge de nuevas tecnologías que varía los componentes del concepto.

²La fenomenología emana en el siglo XX siendo sus principales exponentes los alemanes Edmund Husserl y Martin Heidegger, como también el francés Maurice Merleau- Ponty, aunque los tres filósofos tienen postulados que los diferencia, se podría decir que una definición que integra su pensamiento sería: “La fenomenología es, pues, un análisis descriptivo de los fenómenos, esto es, de lo que aparece a la consciencia tal como aparece, sin presuponer nada sobre el ser real de este aparecer, sino solo revelando el sentido que el fenómeno tiene para mí en el marco general de mi experiencia.” (Larison, 2021, p.04). Aunque los tres intelectuales tienen ideas de suma relevancia y que se conectan, se acudió exclusivamente a Maurice Merleau- Ponty porque dentro de sus estudios fenomenológicos fue quien le dio mayor relevancia al concepto de cuerpo.

A modo de complemento, se refuerzan las ideas a partir de otras obras: *Lo visible y lo invisible*, 1964 y las conversaciones dictadas por él en 1948 para el programa definitivo de la radiodifusión francesa, llamado “Hora de la cultura francesa” condensadas en el texto *El mundo de la percepción- siete conferencias*, 2002. Se eligieron estos tres textos, ya que son un complemento que estructuran de mejor manera los conceptos, en la *fenomenología de la percepción* se explora ampliamente el cuerpo como medio para ser en el mundo, en *lo visible y lo invisible*, se incluye la noción de carne profundizando la comprensión entre el mundo y el cuerpo, finalmente las conferencias logran conectar el pensamiento del francés con el término el mundo de la vida (Lebenswelt) de Edmund Husserl, que será la base de la fenomenología, por lo tanto, fundamento teórico del presente trabajo.

Ahora bien, aunque son varios los fenomenólogos a los que se podrían acudir, se tomó como referencia específicamente al filósofo francés: “Desde sus primeras obras y hasta sus últimos cursos, la íntegra evolución del pensamiento de Merleau-Ponty podría ser descrita como el paulatino despliegue de una misma y prolongada interrogación acerca del cuerpo viviente y sintiente, ese «cuerpo que somos»” (García, 2022, p.11). Con esto se puede evidenciar que su trabajo es amplio y se centra en el campo de lo corpóreo, lo cual es muy oportuno para lo que se pretende investigar. Por otro lado, se propone la siguiente estructura para este capítulo: primero, se explora la relación del cuerpo con la percepción y la consciencia, segundo, la percepción como un proceso activo y ambiguo, tercero, el mundo como horizonte de la percepción y, en cuarto lugar, el papel que tiene el lenguaje.

Cuerpo, Percepción y Consciencia

Sin el cuerpo no hay posibilidad de percepción ni de consciencia, en ese sentido, el cuerpo juega un papel fundamental en la comprensión del mundo, ya que lo corpóreo no es algo lejano, no es un vehículo y mucho menos es un instrumento que se utiliza en ocasiones para poder alcanzar un fin determinado: “El propio cuerpo está en el mundo como el corazón en el organismo” (Merleau-Ponty, 1984. p. 219). En concordancia, ya no se habla de una cuestión divisible, ya que queda atrás esa visión de dualismo cartesiano en la cual la corporalidad y la mente se encuentran separadas. Se habla pues de una unidad resumida en la expresión soy cuerpo. Por tanto, no se trata solamente de un elemento biológico o un objeto físico que ocupa un lugar del espacio, es más bien, la posibilidad, la potencia, la contingencia de ser en el mundo.

Con ello, es importante asumir que el cuerpo merece un lugar más relevante dentro de las dinámicas que se establecen en la realidad: “El análisis fenomenológico de toda experiencia posible depende, para Merleau-Ponty, de la revalorización del cuerpo: el hombre es, ante todo, un ser corporal, una consciencia encarnada, y por esta presencia corporal es que es-al-mundo” (Díaz, 2019, p. 190). En otras palabras, desde la fenomenología esa revalorización del cuerpo implica comprender que no tengo un cuerpo, soy mi cuerpo, el que da la posibilidad de todo ejercicio de consciencia y de percepción, es por esto, por la importancia que tiene lo corpóreo que no se puede pensar en ninguna actividad que no esté efectuada por él, será la corporalidad lo que permite la existencia, la exploración del mundo.

Para Merleau-Ponty la percepción no puede comprenderse como un proceso meramente cognitivo o intelectual, esta idea rompe con lo reflexionado hasta el siglo XX, ya que la tradición filosófica se inclinó por asumir lo perceptivo como una operación que depende del pensamiento. Al afirmar que la percepción es una experiencia encarnada hubo un cambio significativo pues lo

que se percibe ya dejó de ser entendido como un acto en el que el entendimiento daba una interpretación de las representaciones, sino que se trataría ahora de un modo de estar en el mundo a través del cuerpo. Así lo corpóreo dejaría de ser visto como objeto para convertirse en el sujeto perceptivo, siendo la intencionalidad una manera de conocer pre-reflexiva, anterior al pensamiento, en el que el sujeto se orienta, comprende y significa el mundo.

Una cuestión relevante para construir el concepto de cuerpo desde lo fenomenológico es determinar el lugar que tiene la percepción. Se puede asociar dicho término tradicionalmente con una facultad intelectual, alejada de lo práctico; sin embargo, para percibir algo, es necesario una experiencia, entendida esta, como la interacción constante que el cuerpo, lo que soy, tiene con lo que se presenta: “El mundo es lo que percibo” (Merleau-Ponty, 1970, p. 25). Los sentidos ocupan mayor preeminencia accediendo al mundo, particularmente, cuentan con dos singularidades, la primera, están activos, permanentemente construyendo un puente entre el sujeto y el mundo, no solo capturando datos aislados sino interiorizándolos. La segunda, los sentidos están encarnados, dependen del cuerpo y se encuentran interconectados, produciendo un modo de ser en el mundo con lo que logran capturar del afuera.

El concepto de sentido encarnado se entiende como un componente que está sumamente integrado al cuerpo e interconectado, es decir, todos los sentidos captan conjuntamente lo que se presenta, lo que permite una experiencia sensorial unificada: “Para nuestro filósofo la encarnación se encuentra íntimamente relacionada con la subjetividad, posicionando a ésta ante una nueva situación, en el cual al mundo se lo vive” (Molina, 2021, p. 61). En otras palabras, la encarnación es una manera de conocimiento viva, mientras que se percibe se es percibido, se construyen significaciones constantes con el mundo. Somos seres ubicados, orgánicos, históricos y necesariamente correlacionados. El cuerpo y su sentido encarnado conlleva a tener un mundo.

Enlazando lo anterior, la percepción también necesita del movimiento, la interacción se debe construir a partir de la exploración. En ese sentido la quietud, sería un problema³, ya que impediría captar lo que se encuentra en el mundo; entonces, se puede establecer que hay una “sinonimia entre movimiento y percepción [...] la percepción sólo se da en el contexto de un mundo de seres que se muestran y que en la propia esencia de este mostrarse se encuentra involucrado el cuerpo como agente móvil” (Horenstein, 2017, p. 35). El circular en el mundo produce el encuentro con los objetos y con otros cuerpos, confluencias fundamentales para ampliar la experiencia vivida.

Ahora bien, la consciencia, la percepción, está íntimamente ligada al cuerpo, pues son unidad. Sin embargo, lo que hay que entender de la consciencia, es que ella permite la entrada al mundo, es elemento fundamental en esa apertura por conocer, puesto que interactúa con los objetos, con otras personas y con cualquier componente que se encuentra en el espacio. Es desde ahí, que se entiende, su cualidad de activa, de entremezclarse; en consecuencia, logra consolidar un modo de ser en la realidad: “La esencia de la consciencia consiste en darse un mundo o unos mundos” (Merleau-Ponty, 1984. p. 147). Para lograr dicho fin, aparece la intención⁴, que es el accionar de querer moverse, encontrarse con el exterior, interpretar y constituir desde lo que se presenta.

³ Para Maurice Merleau Ponty, el individuo en la quietud puede llegar a capturar ciertos estímulos, sin embargo, serán confusos “Desde luego, en el normal la percepción del cuerpo, y de los objetos en contacto con el cuerpo, es confusa en la inmovilidad. Sin embargo, el normal distingue, en todo caso, sin movimiento, un estímulo aplicado a su cabeza y un estímulo aplicado a su cuerpo” (Merleau-Ponty, 1984, p. 125).

⁴ Hay que distinguir entre la intencionalidad entendida esta como: “acto —de nuestros juicios y tomas voluntarias de posición” (Merleau-Ponty, 1984, p. 17). Y la intencionalidad operante que: “constituye la unidad natural y antepredicativa del mundo y de nuestra vida” (Merleau-Ponty, 1984, p. 17). La primera cuando hay un acto de la consciencia que es reflexiva y la segunda que es anterior a todo acto de reflexión.

Particularmente, la consciencia, la intención y el cuerpo ejecutan acciones y movimientos, por ejemplo, el niño al querer conocer sobre la batería que está en el salón de música lleva a que lo corpóreo dirija sus sentidos para reconocer las características que le son propias a este elemento como el sonido que emana, lo que implica una interiorización de sus particularidades; por consiguiente, la consciencia permite darle una interpretación al mundo en el que se está. En esa misma línea, también es importante aclarar que dicho concepto tiene que ver con la intersubjetividad, ya que la comprensión de lo que se muestra se constituye a partir del entendimiento que se tiene de sí mismo, pero de igual forma con las interacciones que surgen con los demás. Por añadidura, es un acto que no es estático, siempre está en constante variación.

No obstante, es oportuno señalar que la consciencia corporal y la consciencia intersubjetiva no se encuentran en escalas diferentes, por el contrario, se entretajan en las diversas experiencias. La percepción encarnada de alguna manera es ese primer encuentro con el mundo, pero esa cercanía es ineludible a otras corporalidades, debido a que también perciben y le dan un significado a lo que se presenta. Con esto se puede decir que la consciencia corporal se extiende hacia una consciencia intersubjetiva que pone en manifiesto que las vivencias parten desde la coexistencia. El cuerpo no es un límite o una barrera para las otras corporalidades, se trata más bien del lugar más propicio para el encuentro con el entorno en donde se hace manifiesto la presencia y manera en la que ese cuerpo comprende el mundo.

En resumen, cuerpo, percepción y consciencia son unicidad. El cuerpo, por su parte, es el sujeto perceptivo, ya que toda experiencia depende de la interacción que se ejecute a partir de sus extensiones. En esa dinámica se enlaza la percepción, siendo esta un proceso recíproco en el cual, a través de los sentidos junto con el movimiento posibilita el diálogo y la interacción con el afuera. Finalmente, la consciencia permite la apertura a lo que se pretende ser, ya que favorece la

relación con el mundo, con los objetos y con los otros, encuentros que determinarán, desde sus interacciones los cambios de la apreciación de lo que se es. Con todo, la percepción implica una especie de enlace entre el cuerpo y la consolidación de la consciencia, razón por la cual, será necesario abordar esta cuestión con profundidad para comprender su alcance.

Percepción entre lo Activo y lo Ambiguo

Ante todo, la percepción como proceso activo quiere manifestar que el procedimiento de captar lo que se presenta en el afuera requiere, primeramente, que el cuerpo esté involucrado en su totalidad, que todos sus componentes estén en sintonía de capturar lo que se muestra, lo que implica que haya un dinamismo, una eficacia, cierta agilidad, algo de ligereza y por supuesto, velocidad al momento de relacionarse con el mundo y la diversidad de elementos que lo componen. Entonces, lo activo también tiene que ver con la manera en la que se habita en el mundo, es decir, cómo se produce una actitud eficaz con aquellas cuestiones que son propensas a ser captadas, interesa que haya una intencionalidad de querer permear en las propiedades de lo que se exhibe para lograr entender parte de lo que es.

Con lo anterior, son tres conceptos esenciales para comprender cómo funciona esa percepción activa, a saber: movimiento, motricidad y exploración. Para Merleau- Ponty (1984) no es concebible que el cuerpo se determine como pasivo, estático o inmóvil. Por el contrario, lo corpóreo es protagonista y con ello debe estar siempre en movimiento, pues este es el que otorga los cambios, los desplazamientos, traslados y giros que logran que se perciba el fenómeno con amplitud. Por ejemplo, si se quiere comprender la idea de una casa que se quiere comprar, es necesario que se observe de frente, luego circundar para reconocerla más ampliamente, después atravesarla para detallar sus componentes, subir, bajar escaleras para profundizar lo que se

comprende de ella, pasar la mano por las paredes, entre otras cuestiones, en pocas palabras, el conocer implica moverse.

Encima, el concepto de movimiento constituye la consciencia corporal pues su ejecución implica un reconocimiento de un espacio y de un tiempo, puesto que hay un lugar que se recorre en intervalos, estos elementos que se interconectan permiten que haya un reconocimiento de algo que se presenta, en menor o mayor medida según la amplitud del recorrido: “El fenómeno del movimiento no hace más que manifestar de una manera más sensible la implicación espacial y temporal” (Merleau-Ponty, 1984. p. 291). En otras palabras, hay un cuerpo fenomenal que siente, percibe y actúa en unos espacios físicos que se pueden recorrer llevando a una percepción, la cual varía debido a la velocidad. Serán pues, estas formas de desplazamiento un modo de relación con el mundo que se traduce en las posibilidades de una corporalidad viva, logrando simultáneamente mayor consciencia de sí.

En concordancia, la motricidad no sería una capacidad para ejecutar movimientos mecánicos o inertes sin relevancia, se trata de una forma de ser en el mundo, es expresión de la consciencia encarnada. Dicho de otro modo, a través de la motricidad se define una relación entre el cuerpo y lo que se presenta en el entorno; por lo tanto, hay una intención que acude a una orientación corporal que pretende alcanzar un fin, no camino por caminar cuando estoy en una ciudad desconocida o saliendo del trabajo, camino por el querer conocer, asombrarse con cosas nuevas, etc. A modo de aclaración, después de una experiencia corporal repetitiva, sí se adquieren ciertos patrones, pero no se les puede asignar una etiqueta mecánica porque, aunque se prolonguen en el tiempo, estos hábitos mantienen significados y permiten una interrelación asertiva con el mundo.

Para entenderlo mejor, esos movimientos que se ejecutan en el mundo de manera repetitiva son hábitos que ponen en manifiesto la potencia del cuerpo, ya que muestran la capacidad que tiene lo corpóreo para desenvolverse en el mundo: “todo hábito perceptivo es aún un hábito motor y aquí también la captación de una significación se hace por el cuerpo” (Merleau-Ponty, 1984. p. 169). En otras palabras, lo corpóreo cuenta con una inteligencia que le es propia, por eso con una actividad motora reiterativa el cuerpo tiene la capacidad de aprehender y de poder adaptarse al mundo, es así como, por ejemplo, después de la habituación al uso de la bicicleta y un recorrido que se hace todos los días, con el tiempo se ejecutará la misma acción de manera natural, sin el esfuerzo que se tiene que hacer al principio de pensar en mantener el equilibrio, de estar atento al manejar por el camino adecuado o de pedalear con cierta velocidad.

Lo motriz no solamente se trata de la suficiencia de moverse por un espacio, se refiere a la organización que tiene el cuerpo para recorrer el mundo, eso quiere decir que es la capacidad de orientarse y adaptarse a las situaciones que se presentan. Por lo tanto, desde este enfoque es importante reconocer las formas de ubicación en las que se puede dar el ejercicio perceptivo, hay una orientación para todo tipo de desplazamiento: izquierda, derecha, encima, debajo, cerca, lejos, delante, detrás, dentro, fuera. También hay otras que permiten una ejecución del movimiento más específica es el caso de: al lado, en medio, frente a, a través de, a lo largo de, en el centro de, paralelo a, norte, sur, este, oeste, etc.⁵ Los términos mencionados y otros relacionados permiten que haya una distribución pertinente del cuerpo en un lugar, logrando que la percepción sea localizada, eficiente y adaptativa.

⁵ Es importante aclarar que el cuerpo tiene una forma específica de percibir el mundo, es decir, la orientación de las cosas y de lo que se presenta permiten darle un sentido, si se cambia la posición o la dirección el ejercicio perceptivo varía “Invertir un objeto equivale a quitarle su significación. Su ser de objeto no es, pues, un ser-para-el-sujeto-pensante, sino un ser-para-la-mirada que lo encuentra desde cierto ángulo y no lo reconoce de ninguna otra manera. Es por eso por lo que cada objeto tiene «su» arriba y «su» abajo que indican, para un nivel dado, su lugar «natural», el que éste debe ocupar.” (Merleau-Ponty, 1984. p. 268).

Reuniendo los dos elementos anteriores, a saber, movimiento y motricidad, es posible la noción de exploración en la cual, se busca un sentido a lo que se presenta en el mundo, ya que como se mostró es la ejecución de una serie de disposiciones las que dan paso para darse una idea del mundo. No sería simplemente una actitud de curiosidad sino una posibilidad de experimentar con particularidad y encontrarse con hondura con aquellas cosas que están en el exterior. En suma, con la exploración se puede otorgar nuevas experiencias corpóreas, comprender las cosas con diversas perspectivas, asumir encarnadamente lo que está afuera; entonces, con esto hay un descubrimiento entrañado pues no se trata solo de tocar una prenda de ropa, se busca escudriñar su textura, palpar la forma, olfatear su aroma, atender a los detalles de la costura. Así se gestiona una comprensión más profunda.

No obstante, se debe hablar de lo ambiguo que tiene la percepción, se afirma que lo que se percibe siempre será algo que está inconcluso, por más que haya un esfuerzo por comprender un fenómeno nunca se puede percibir en todas sus dimensiones. Volviendo al ejemplo de la casa, puede que se recorra durante un tiempo prolongado, atendiendo a los detalles y a la singularidad estructural, incluso, puede que dicho inmueble se compre y la persona viva allí años, a pesar de eso, seguirá habiendo peculiaridades que se escapan al horizonte de los sentidos, cuestiones que quedarán ocultas, como las pequeñas fisuras del armazón o los sucesos que pasaron antes de que el nuevo dueño llegara. Aunque no solo se trata de lo temporal sino también del posicionamiento, hay cosas que no se muestran, lo que se presenta se hace desde un punto de vista corporal, dicho de otro modo, desde una posición que revela, pero de manera simultánea oculta.

Complementando lo dicho, la percepción es ambigua porque la comprensión de algo está limitada por la perspectiva individual del sujeto que será quien percibe, hay una reducción pues

no comprende el fenómeno desde otras corporalidades: “La percepción del objeto es siempre incompleta y abierta” (Smith, 2024, p. 4).⁶ En cuanto a la casa, si se pone al antiguo propietario y al nuevo dueño a mencionar lo que piensa del inmueble, el primer propietario seguramente mencionaría el esfuerzo que le costó adquirir ese inmueble: contaría sobre el primer día viviendo allí, las anécdotas o la transformación del entorno. El segundo posiblemente mencionaría los detalles que le inquietan de la estructura, las posibles transformaciones que quisiera realizar, hablará del barrio o del valor. Lo que se percibe está permeado por la posición corporal que se ocupa, por la experiencia vivida y por la intención que se tenga.

Para precisar, lo anterior pone en evidencia la narrativa de la memoria de ambos individuos que describen la casa, ante esto lo que se comunica no es algo netamente discursivo, todo lo que se puede llegar a decir del lugar está fundamentado en lo que es la existencia encarnada del individuo. No solamente se hace un ejercicio perceptivo desde el presente, sino que se conserva el modo de ser en el mundo a partir de las marcas del pasado, cada cosa que se vive sedimenta la memoria corporal. Cada detalle de lo que antecedió se convierte en presencia del cuerpo, lo que menciona el antiguo dueño de la casa es una manera de ser en el mundo que se caracteriza por la evocación y narración de lo vivido. El cuerpo como memoria viva recuerda con antelación al discurso.

Hay una indeterminación del mundo pues siempre hay algo nuevo por conocer o reconocer, ya que incluso lo que hoy se percibe puede tener una variación con el tiempo. Los significados están propensos a ser reinterpretados y a ser explorados desde otras variables. A modo de cierre de este apartado, para Merleau-Ponty (1984) la percepción entendida como un proceso activo y ambiguo no se debe etiquetar como una barrera para llegar al conocimiento, se

⁶ Perception of the object is always incomplete and open. Cita original. (Traducción propia)

trata más bien de una potencia, de un reconocimiento de la inmensidad que es el mundo y la necesidad que tiene el cuerpo de moverse y ser consciente de la importancia que tiene la motricidad para completar un tarea inmensa y continua, que radica en hacer el esfuerzo de comprender los múltiples fenómenos que se presentan durante el transcurso de la vida.

Mundo y Percepción

Para empezar, parece oportuno establecer una definición sobre el concepto de mundo, desde el enfoque del filósofo en cuestión puede decirse que es una zona de variaciones, en el que se establece un sinfín de posibilidades que se conecta con el cuerpo y con la existencia, allí es donde se habita y con ello se genera un entrelazamiento: “Mi cuerpo es el quicio del mundo: sé que los objetos tienen varias caras porque podría repasarlas, podría darles la vuelta, y en este sentido tengo consciencia del mundo por medio de mi cuerpo” (Merleau-Ponty, 1984, p. 101). En otras palabras, no es posible pensar un mundo sin el cuerpo ni un cuerpo sin mundo, será de esta relación insoluble que es posible la percepción desde el campo fenomenológico.

Ahora bien, el mundo se asume como una experiencia vivida, lo que se encuentra en el espacio no solo son objetos que están ahí sin ningún tipo de determinación los cuales podemos examinar desde un rol de espectador. Se trata más bien de una experiencia constante porque estamos inmersos en el mundo, en el que se interactúa desde el arriba, el abajo, la derecha, la izquierda, la profundidad, el movimiento, el espacio y en el tiempo. Estas coordenadas espaciales son orientaciones encarnadas que llevan a que el individuo habite y le dé sentido al entorno, son las formas en las que lo corpóreo y el mundo se co-constituyen, el arriba, por ejemplo, emerge en la media en el que el cuerpo habita y se orienta en esa dirección. En resumen, el mundo es una

experiencia vivida porque es desde la correlación con los elementos que es posible captar lo que se encuentra afuera.

Entonces la percepción no es un proceso pasivo en el cual se recibe una serie de estímulos sensoriales, para que se efectúe asertivamente es necesario que haya un encuentro acentuado con lo que hay en el mundo. Lo cual, es una tarea interminable porque lo que es propenso de ser percibido es inconmensurable, la composición del mundo es gigantesca. Sin embargo, es necesario mencionar que: “Toda percepción se da en una atmósfera de generalidad y se nos da como anónima” (Merleau-Ponty, 1984, p. 230). Se da desde una generalidad, pues no se percibe un objeto desde una condición de aislado siempre está enlazado con otros elementos que se muestran en el mundo y anónima porque su comprensión no depende solamente de la individualidad, lo que quiere decir que el mundo se presenta; las texturas, los colores, las formas aparecen sin que el individuo lo decida.

Ante una situación específica se puede exponer lo mencionado, por ejemplo, el estudiante en un aula está expuesto a infinidad de particularidades del mundo que poco a poco abren su campo de percepción. El educando está atento al esquema en el tablero, ese es el objeto centro de su atención, pero como lo que se percibe es circundante también logra detallar lo oblicuo de las líneas que hizo el docente, observa el libro guía, la falta de tinta del marcador, el rostro del profesor, los conceptos plasmados, la hoja del cuaderno. Por su cuerpo infinidad de sensaciones lo abordan, que, aunque parezcan aisladas no lo son porque todas ellas tienen que ver con el gráfico que es lo que llama su interés. Con esto hay una muestra de la imposibilidad de tener una percepción objetiva, pues no se pueden captar todos los elementos y menos poder asumirlos sin que las experiencias del mundo vivido incidan en la comprensión de lo que se presenta.

La corporalidad de igual forma acude a un horizonte inmediato, no solo capta las cuestiones que se presentan específicamente como es el caso del esquema en el tablero, también percibe, en una especie de segundo plano, lo que se encuentra en cercanía, se es consciente de los gestos de sus compañeros más cercanos, los sonidos de los puestos moviéndose, la sensación climática, la letra de quien se encuentra al lado, el tiempo que ha transcurrido de la clase, etc. Cabe resaltar que en el ejercicio es posible que el foco de atención cambie y ya el estudiante no esté concentrado en el mapa conceptual del tablero, sino que intente ahora entender con mayor inclinación quién es la persona que está corriendo la mesa, generando el sonido que lo cautivó.

Pero allí no se limita el ejercicio perceptivo debido a que el mundo presenta un horizonte más amplio. Su extensión es bastante vasta, por lo cual, el alumno en cuestión dentro de la dinámica en la que se encuentra sumergido puede llevar su comprensión incluso fuera del aula. Podría, por ejemplo, estar atento a los sonidos que se generan desde el salón colindante, enfocarse en las personas que pasan, detallar lo que sucede en otra clase, distinguir los timbres de las otras secciones del colegio, recordar lo que ha pasado en la institución, etc. Todos estos elementos tendrían incidencia en la comprensión del esquema plasmado en el tablero, pues el contexto conlleva a que haya una aprehensión variable de lo que se muestra, el cuerpo es propenso a muchos estímulos, en consecuencia, es cambiante su desenvolvimiento según la experiencia.

Finalmente, hay un horizonte de mundo, que se podría resumir como el más lejano, pues aquí se reunirían todas aquellas cuestiones de trasfondo, se juntarían todos esos asuntos que podrían incidir en la percepción del esquema realizado durante la clase y que no se mencionaron. Para puntualizar, no se está hablando de un cuerpo en el aula que percibe objetos o sensaciones aisladas, es una experiencia de continuidad perceptiva en donde lo corpóreo establece una

organización, dándole un sentido a lo que se explora. Los múltiples estímulos en este ejemplo no fragmentan la percepción, por el contrario, ponen en manifiesto la potencia del cuerpo para darse un mundo. Recapitulando, la percepción no se agota, el contexto es importante para la significación y, por último, el mundo siempre está en construcción, es inacabado y a través de una serie de elementos interconectados posibilita experiencias diversas entre sí.

Lenguaje y percepción

El lenguaje es un concepto que suele estar presente en las reflexiones filosóficas, pues permite reconocer y dar cuenta del mundo. Es un término que se relaciona de manera muy fuerte con la percepción pues lo que se logra captar del mundo comienza a tener sentido cuando se puede interpretar y comunicar con los otros: “La palabra, entre todas las funciones del cuerpo, es la que más estrechamente está ligada a la existencia en común o, como diremos, a la coexistencia” (Merleau-Ponty, 1984, p. 177). De alguna forma el lenguaje nos permite la correlación con los otros y con ello se logra la consolidación de una idea del mundo pues esta se construye cuando hay una exploración del afuera. La acción de hablar significa necesariamente habitar un mundo con otras corporalidades.

Esa relación no parte desde la simpleza, no se trata de un lenguaje que solamente etiqueta o describe objetos. Percepción y lenguaje es una relación insoluble la cual constituye el mundo, la experiencia, el encuentro con los otros cuerpos y la propia existencia. El lenguaje se puede pensar como prolongación y articulación, es decir, lo que hablo del mundo permite mantener presente lo vivido, pero de igual forma al comunicarlo se logra que se articule con algunas cuestiones diferentes que perciben los otros, lo que lleva a determinar que lo que se distingue es inagotable. La intersubjetividad en términos de tener en cuenta al otro y permitir el acto de

hablar, logra cambiar la lectura de lo que previamente se captaba, siendo esta interacción lingüística la que posibilita la creación del mundo, se constituye la percepción con la comunicación con los demás.

Otro aspecto que es relevante tiene que ver con el significado, ya que la acepción de las palabras no aparece de la nada, sino que se construyen a partir de la experiencia perceptiva que una persona tiene con el mundo, para poder adquirir un lenguaje es necesario la exploración del afuera con los otros. No se puede comprender ni comunicar la idea de árbol si nunca se interactúa con este, es vital que el niño lo explore corporalmente para que la palabra tenga una acepción. Al caso, viene el ejemplo de Genie Wiley⁷ quien estuvo encerrada durante varios años sin interactuar con el mundo, sin poder comprenderlo desde la corporalidad: “La niña solo podía decir algunas palabras como “naranja”, “madre” e “ir”” (Ruiz, 2022, p. 1). Con el tiempo, se pudo detallar que difícilmente pudo darle un significado al mundo y a las cosas que la rodeaban, por lo tanto, el lenguaje está enlazado con el exterior.

El tercer punto tiene que ver con el cuerpo que expresa, como se ha mencionado anteriormente no puede haber percepción sin corporalidad, por lo cual, el lenguaje también está encarnado con el cuerpo. Los ademanes, gestos, expresiones particulares, el tono, la postura, señas, muecas o cualquier uso de lo corpóreo hacen parte de componentes lingüísticos, por lo cual, expresan significados: “Desde la fenomenología de Merleau-Ponty, se comprende al cuerpo como un espacio expresivo cuando proyecta al exterior significaciones de nuestras relaciones sensibles con las cosas” (Lovón, 2022, p. 361). Es así como el otro puede darse un mundo a

⁷ Fue conocido como el peor caso de abuso infantil en Estados Unidos, ya que la niña estuvo encerrada, inmóvil, y sin acceso al mundo. Tampoco podía interactuar con otros a excepción de su padre quien solo usaba comandos cortos.

partir de los mensajes que percibe al interactuar o analizar los diferentes modos de comunicarse del cuerpo.

El lenguaje también será responsable de dar forma y por lo tanto de estructurar la percepción, es a partir de su uso que se comienzan a consolidar criterios para detallar categorías, conjuntos teóricos, conceptos, términos, estructuras, siendo estos los que permiten organizar aquellas formas que se presentan en el mundo. Es a partir del lenguaje que se puede establecer un punto de referencia, se captan cuestiones específicas para interpretar, analizar o llegar a distinguir algo preciso. Con ello, por ejemplo, mantenemos una distinción entre la experiencia vivida con el árbol y otra con la flor, no hay confusión puesto que llega una imagen específica a la mente lo que permite que sea accesible a la consciencia y con ello se pueda expresar la implicación de la relación con el objeto en específico. El lenguaje que emana desde el cuerpo organiza el mundo.

Ahora bien, como quinta instancia es relevante recordar que la percepción es ambigua, con ello el lenguaje también lo es, hay un espacio que queda abierto en lo que se refiere a la interpretación. El mundo es amplio y con ello no es posible reconocer todas las palabras que definen cada una de los objetos o fenómenos que se presentan, además que, bajo las dinámicas de la actualidad, todos los días aparecen nuevas cosas las cuales tienen que ser nombradas y por ser recientes, en muchas ocasiones quedan por fuera del campo perceptivo del individuo. Por otra parte, se puede evidenciar la limitación de lo que se capta, las palabras en algunas oportunidades tienen diversos significados teniendo en cuenta un contexto, para entender una acepción, por ejemplo, en lo que se refiere a los localismos hay que estar inmerso en ese mundo compartiendo con los otros que configuran ese lugar.

A modo de complementar, es importante mencionar que los conceptos de percepción y lenguaje no manifiestan una experiencia corporal individual, es más bien el resultado del encuentro entre las corporalidades. Es en la correlación que es posible darles significado a las cosas, así como también es en este encuentro en el que el mundo se amplía, ya que serán las palabras las que permiten lo intercorpóreo, puesto que esa comunicación cambia lo aislado por lo recíproco logrando lazos para ampliar el horizonte que se tiene del entorno. Cuando los educandos conversan sobre algún tema no solo hay un intercambio verbal, sus corporalidades se orientan para darle un sentido a la palabra convirtiendo el lenguaje en una expresión encarnada que da forma a la comprensión del mundo.

Recogiendo lo dicho en este apartado, la percepción y el lenguaje tienen una relación indivisible, entre lo que se capta y lo que se dice se construye el mundo. Ahora bien, dentro de esa dinámica se expusieron algunos ítems que son importantes recordar para dar el cierre: primero, el lenguaje permite que haya una prolongación y articulación de la percepción ya que la palabra permite permanencia, segundo, el significado varía dependiendo del contexto y el uso que se le dé a los términos, tercero, el cuerpo expresa ya que los ademanes y posicionamientos corporales manifiestan sensaciones, cuarto, el lenguaje construye constantemente una estructura del mundo y como último punto, el lenguaje es ambiguo porque siempre hay cuestiones de él que quedan invisibles, convirtiéndose en una potencia de mundo.

Por añadidura, la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty se presenta como esencial para dar entendimiento a la experiencia vivida, el cuerpo se constituye como concepto central, ya que permite una relación con el mundo y con todo lo que lo conforma en su vasto horizonte en el cual intenta ser consciente de lo que lo rodea. Será desde esa unicidad corpórea donde sus extensiones se ponen en funcionamiento y captan lo del afuera dándose una percepción de lo que

se presenta, proceso que tiene como característica el hecho de que es un proceso activo, pero concurrentemente ambiguo. Entonces, hay una comunicación constante del cuerpo con el entorno donde el lenguaje lo articula, estructura, permitiéndole un sentido desde lo que se experimenta.

Para concluir, se puede establecer que la comunicación entre lo que soy, cuerpo- mundo, es inagotable. La percepción es indefinida; por lo tanto, es tarea de todo ser humano comprender esta condición y con ello ser consciente, dando posibilidad de darle sentido incesante a lo que se presenta. Es así como “la fenomenología, proyecto comenzado hace más de un siglo, todavía tiene mucho que enseñarnos para pensar la experiencia de nuestra contemporaneidad” (Larison, 2021, p.11). Empero, lo desarrollado hasta aquí puede abrir la posibilidad de comprender algunas situaciones específicas en las que el cuerpo se da un mundo, es por ello por lo que, en el siguiente capítulo, se trasladarán estos elementos al contexto de la escuela para identificar la experiencia de lo corpóreo de los educandos. En síntesis, con lo abordado se pretende observar el fenómeno de la manera más pragmática para reconocer al cuerpo que vive, se adapta y se reconfigura en las dinámicas educativas contemporáneas.

Capítulo II

El Cuerpo en la Escuela

“Para que percibamos las cosas, es necesario que las vivamos.”

Maurice Merleau-Ponty

Como se exploró en el capítulo anterior, el cuerpo juega un papel fundamental en lo que se refiere a construir una percepción sobre el mundo, por ello será importante describir cómo se desenvuelve el cuerpo dentro de la escuela, ya que según la forma en la que se vive se entiende de una manera u otra el entorno. Los movimientos, la motricidad, la relación de la consciencia, los desplazamientos, las interacciones, pero también la intención, el uso de los sentidos, la exploración, los entrelazamientos con los otros, el espacio, el lenguaje y demás, definirán cómo se habita. Entonces, a lo largo de la vida lo corpóreo se relaciona con diversas cuestiones y es desde ahí que se entiende lo que se presenta; Sin embargo, aunque en diversos escenarios se ejecuta el ejercicio de percibir, en otras palabras, es de interés en este apartado, revisar cómo se efectúa sobre todo en la niñez y adolescencia en el contexto de lo educativo.

Por ello, toma relevancia explorar el concepto de escuela, debido a que el tiempo que pasan los infantes en aquel lugar es considerable, es uno de los espacios donde el individuo comienza a darse un mundo y a entender diversos fenómenos, es una de las bases que permitirá percepciones posteriores: “Hay escuela porque hay mundo. Y el mundo pide atención” (Esquirol, 2024, p. 3). En otras palabras, la escuela se convierte en una parte importante para el niño, pues será donde se relaciona con otros y además propicia una serie de condiciones para que haya una impresión sobre lo que se encuentra afuera⁸. En el contexto educativo será donde el infante

⁸ “Verdad es que, a menudo, el conocimiento del otro clarifica el conocimiento de sí: el espectáculo exterior revela al niño el sentido de sus propias pulsiones, pues le propone un objetivo” (Merleau-Ponty, 1984, p. 202).

puede involucrarse para poder conocer el entorno, con esto se puede afirmar que no hay ningún proceso educativo que no esté mediado por lo corpóreo.

En ese orden de ideas, se plantean para el lector las siguientes categorías: primero, cuerpo y apertura del mundo, acudiendo a la cotidianidad para mostrar que en todo momento se atiende a una comprensión del entorno y las instituciones educativas también responden a dicha pauta. Segundo, cuerpo y motricidad, se le da un sentido al mundo y la escuela da herramientas para dicho fin. Tercero, cuerpo y género, según lo que suceda en un espacio y un tiempo se entiende y se vive en el entorno, los colegios construyen subjetividades a partir de las dinámicas que dentro de ella se efectúan. Cuarto, cuerpo y afecto, la afectividad de los individuos da una orientación de cómo se percibe el afuera, siendo importante reconocer cómo viven y sienten los educandos. Por último, cuerpo y política⁹, entendiendo que lo político es un ejercicio de condiciones para habitar el afuera, es así, que la escuela desde lo que se presentó atiende a dar un lugar al niño.

Cuerpo y Apertura del Mundo

Estos dos conceptos, a saber, cuerpo y apertura del mundo están íntimamente ligados, ya que será lo corpóreo lo que permite estar en el mundo y con ello experimentarlo puesto que con el cuerpo hay una percepción, un movimiento que lleva a entremezclarse con el entorno y todo aquello que se presenta, en efecto, se habita con sentido, es decir, a partir de la comprensión que se tenga del mundo hay una manera específica de existir en él. Todo individuo cuenta con una apertura del mundo, pues hay una corporalidad que le da un acceso a la exploración y

⁹ Las categorías expuestas son de construcción propia, ya que se revisó el estado de la cuestión en diversas bases de datos y se logró evidenciar que son estos apartados los que permiten recoger algún tipo de discusión entre los conceptos de cuerpo y escuela.

desenvolvimiento en lo que es propio de la cotidianidad. Con cada paso, cada detalle que se observa, con el sonido captado, recorrido, lectura, el socializar una opinión, entre otras muchas acciones se comienza a entender el medio en el que se está. El horizonte corporal se amplía o se restringe a partir de lo experimentado, no se es el mismo después de haber vivido algo nuevo.

Son múltiples los escenarios en los que un individuo puede apropiarse de lo que se presenta en su ambiente, de manera ininterrumpida se captan con el cuerpo componentes que hacen que esa apertura del mundo sea cada vez más abundante, se tienen elementos extras que permiten comprender con riqueza el medio. Todos tienen apertura al mundo, sin embargo, su alcance está determinado por sus condiciones, se podría pensar, por ejemplo, en una persona que se encuentra recluida en una cárcel, desde esa situación se puede encontrar con otros reclusos, aunque el espacio sea reducido habría movimiento mientras que un individuo sin esta particularidad puede salir una mañana a trotar, tener acceso a un computador, a charlas un poco más extensas, etc. Es así como ambos tienen dicha apertura¹⁰, solo que en el primer caso puede llegar a ser un poco más limitada que en el segundo.

Se podría pensar que entre más edad habría mayor apertura al mundo, pero no necesariamente. Se trata de involucrarse con diversas experiencias de la cotidianidad que le den acceso al cuerpo para relacionarse con novedades que le permitan ampliar la comprensión que tiene del entorno. Pueda que un anciano tenga 60 años y el niño solo 12, pero si el infante domina un segundo idioma, puede navegar por la red con rapidez, se le facilita dialogar con

¹⁰ Estas condiciones limitantes no solo reducen las posibles experiencias, introducen una variación en la relación del cuerpo con el mundo. En la escuela, si se configura el espacio no se va a percibir de la misma manera que si fuera más libre, por lo tanto, se construye un modo peculiar de estar en el entorno.

quien no conoce, tiene acceso a múltiples libros, practica deporte, quizás esto haga que tenga un bagaje amplio para entender el mundo que le es propio, en cambio, puede que el anciano sea analfabeta, que no pueda interactuar con un celular con facilidad, no le guste la cercanía con lo extraño, se niegue a conversar con otros, etc. Esto reduciría de inmediato su percepción del medio.

Pero hay que aclarar que es importante reconocer la memoria viva de lo corpóreo que percibe, es decir, el cuerpo del niño puede llegar a ser flexible, rápido y se fundamenta en dinámicas en las que el aprendizaje es más veloz pues responde a una manera de ser en el mundo propia de su contexto e historia. Con el anciano pasa igual, tiene una memoria corporal que lo compone solo que con elementos distintivos tal vez sustentados en una motricidad más apaciguada llevando a que su relación con el entorno sea más reflexiva que quizás exploratoria. Aunque ambas percepciones son significativas, es vital mencionar que será el cuerpo el que disponga de esa posibilidad de ser en el mundo que permitirá experimentar de una manera u otra.

Desde la teoría de Merleau-Ponty la apertura del mundo está asociada a la propia existencia; inconscientemente el cuerpo está sumergido en el entorno captando ininterrumpidamente los constituyentes del medio. Pero dicha percepción se ve afectada o potenciada dependiendo de factores como la atención, las experiencias, los conocimientos previos, el estado emocional, el contexto en el que social y culturalmente se creció e incluso las condiciones físicas de quien pretende captar un fenómeno. Entonces, sí hay una variación de las percepciones, dependiendo de muchas disposiciones sobre el individuo, este se da una vida. Igualmente es importante pensar en primera instancia, cómo funciona dicha modulación en la escuela, aunque es solo uno de los lugares en los cuales se puede percibir el mundo, es uno de los que toma relevancia por el tiempo que los niños pasan allí.

Para empezar la exploración sobre la apertura del mundo en la escuela, los académicos la entienden como la indagación del entorno físico a través de lo corpóreo, especialmente en la primera etapa de la vida, entre los 0 y 5 años, pues es allí donde se consolida un aprendizaje percibiendo e interiorizando lo que se presenta con facilidad. Según lo señalado por Shonkoff (2012): “La ciencia nos dice que las experiencias tempranas se integran en nuestro cuerpo y moldean el aprendizaje a lo largo de la vida”¹¹ (Como se cita en Britto, 2017, p. 17). Se reconoce la importancia de que en los primeros años se interactúe con el medio corporalmente, pues esto consolida su entendimiento puesto que el contacto es constante con lo que le es inmediato. La relación con el medio en esos primeros momentos permite darle una primera acepción al mundo y con ello tener herramientas para desenvolverse en las etapas posteriores.

En concordancia, se muestra que es crucial que el infante tanto en su cotidianidad como en su escuela tenga acceso a dinámicas que le permitan: tocar, sentir, ver, escuchar, indagar, caminar, explorar o en otras palabras involucrarse con el mundo profundamente para poder percibir: “Comprender el aprendizaje encarnado requiere la habilidad de distinguir el aprendizaje como algo holístico, utilizando plenamente las facultades corporales y conectando así los procesos de aprendizaje con el entorno del alumno” (Jusslin et al., 2022, p. 3).¹² Se puede decir que hay una tendencia en las escuelas por una apertura del mundo que lleven a ejecutar acciones que involucren el cuerpo como un sistema que no tiene articulaciones aisladas sino que se comprende como un todo. La efectiva interpretación de esta idea permite un escenario educativo que busca ampliar la apertura del entorno.

¹¹ Cita original “Science tells us that early experiences are built into our bodies and shape lifelong learning” Traducción propia.

¹² Cita original “Understanding embodied learning requires the ability to distinguish learning as holistic, utilizing the bodily faculties fully, and thus connecting learning processes with the learner’s environment” Traducción propia.

Aunque se pueden encontrar procesos educativos en los cuales el niño explora su entorno con gran facilidad ampliando su consciencia del mundo, también hay escuelas en donde el cuerpo del niño se ve limitado. Se propicia la quietud y la inmovilidad a través de un control de los movimientos, impedimentos para hablar, restricción de ensuciarse, entre otras cuestiones. Bajo este panorama, “el cuerpo está negado intencionalmente en cualquier proceso de enseñanza y aprendizaje, se considera como algo ajeno a nuestro acto de pensar, sentir y percibir, un envoltorio que retiene a la razón, a la emoción y al pensamiento” (Águila y López, 2019, p. 2). Pero no se pretende decir que este modelo elimina la apertura del mundo, solamente cambia, los niños que están involucrados en esta dinámica comprenden el entorno desde una visión particular y puede que lleguen a construir formas de ser rígidas, ignorando otras que parezcan extrañas.

Se piensa que el aula es restricción, pero no necesariamente, aunque aún se utiliza el salón y este tenga una connotación tradicionalmente prohibitiva, ahí también se producen cosas. No es que allí no haya percepciones del mundo, sí las hay, solo que se reduce porque la percepción requiere del cuerpo y no puede ser solo una representación simbólica, no es posible detallar con total claridad cada cuestión del fenómeno que se produce en el mundo desde el discurso y la pasividad que implica el estar sentado en un pupitre. Por ejemplo, en el tablero se intenta explicar la idea de árbol a través de un dibujo; sin embargo, aunque se haga un esquema bien elaborado identificando cada una de las partes, complementado con un vídeo, siempre hará falta esa interacción del niño con la textura, con el olor, con las otras características que, aunque no hacen parte de él están a su alrededor, como es el caso de la ardilla que vive entre sus ramas.

Pero aun así con esos limitantes, los estudiantes logran darse una apertura del mundo, en este caso específico sobre las características del árbol; no obstante, para poder suplir esa condición reduccionista, el encuentro entre docente y educandos en el aula cambió, el profesor

busca la atención de los estudiantes, relaciones diferentes y que haya aprendizajes significativos. Tal vez no sea habitual el salir de la institución, pero sí lo es contar con laboratorios para la ciencia, con escenarios deportivos para el avance de las capacidades físicas, ludotecas para estimular el desarrollo cognitivo e incluso se cuenta con estrategias y metodologías pedagógicas que intentan incorporar el mundo vivido de cada estudiante en otros escenarios con los aprendizajes que se pretenden alcanzar desde el currículo, dándole importancia a lo que ya conoce, se intenta traer parte del mundo al salón para que se de ese reconocimiento del afuera.

Este cambio busca que, aunque el niño esté en un espacio físico limitado, tenga experiencias más abundantes para tener una apertura del mundo más extensa. No es pertinente que el estudiante en el salón mantenga una postura pasiva escuchando atentamente a un docente, se requiere que haya una participación envolvente frente a lo que se le está presentado. Las investigaciones al respecto muestran que esa actitud de inactividad frente a un proceso de enseñanza no es asertiva en la actualidad, se pretende todo lo contrario:

Esta ubicación de la condición de humanidad desde el cuerpo y en el cuerpo, lleva a pensar que los procesos de relación y encuentro son mucho más que asistir pasivamente a recibir una clase de manera tradicional y rutinaria, implican la constitución de la subjetividad por la irrupción del Otro, del cuerpo “que es el Otro”, de su humanidad en la relación educativa. (Orrego y Jaramillo, 2019, p. 91)

Es necesario que los cuerpos se entremezclen y que estén activos, lo que implica propiciar escenarios de interacción con el otro para que se pueda ampliar la comprensión del mundo, puesto que es con el otro que se entra en diálogo frente a lo que se presenta.

Encerrando lo dicho en un concepto, se hablaría del movimiento, hay una necesidad de que el cuerpo del estudiante se relacione con su entorno y de que haya una construcción del saber

desde la integración con el mundo, el cual se alcanza cuando hay un desplazamiento, cuando el cuerpo recorre diversas experiencias: “El movimiento humano es una experiencia tan primordial como nuestra existencia, sobre la cual conocemos tanto como sabemos de nuestros cuerpos. La sabiduría que nos provee nuestro cuerpo en movimiento no se limita solamente a su representación¹³ (Zimmermann, 2021, p. 607). A modo de aclaración, en la medida que sea el movimiento algo fundamental en la escuela en esos primeros años de vida, se debe asumir que, con ello, viene un cuerpo que estará expuesto a las diversas situaciones de la cotidianidad.

Por expuesto entiéndase un cuerpo que experimenta vivencias en el mundo sin barreras o impedimentos. Es la escuela un lugar donde el infante debe permitirse este tipo de cuestiones: “Algunos temen que al niño le pase algo, se caiga, se lastime, o tan solo, que se ensucie mucho cuando está jugando. En consecuencia, limitan al niño, no lo dejan correr, saltar, trepar, ni en ocasiones, salir de la casa” (Cabrera, 2020, p. 92). La corporalidad debe explorar sin miedo al riesgo pues será en la exposición que afianza la relación con el entorno. A modo de ejemplificar, se le puede impedir al niño que durante el descanso juegue fútbol para evitar que se lastime; sin embargo, si el infante se mueve, aunque ello signifique caer en algún contacto, lesionarse algunos días, entre otras, con el tiempo logrará fortalecer vínculos, mejorar sus habilidades, permitiéndole participar en torneos, acceder a otras actividades, conocer cosas nuevas.

En esa apertura del mundo el cuerpo busca desplazarse adecuadamente por el entorno e incluso poder relacionarse asertivamente con el otro. En términos merleau-pontianos, esa corporalidad debe tener una motricidad y una forma de ser en el mundo, cuestión fundamental, ya que será en la entremezcla específica con los cuerpos que se le comienza a dar sentido a lo

¹³ Cita original “Human movement is an experience as primordial as our existence, about which we know as much as we know about our bodies. The wisdom provided by our body in movement is not limited to its representation.”

que se presenta, será entonces, desde la exploración y la interacción que: “los niños activan y desarrollan habilidades mentales esenciales que son fundamentales para su aprendizaje en las primeras etapas de la vida. La expresión corporal también favorece el desarrollo emocional y social, promoviendo la comunicación no verbal” (Cetre et al., 2025, p. 14). Se reconocen significados con la interrelación y con ello, empieza a haber una consciencia común de los objetos que hay en el mundo.

Para cerrar, la escuela es solo uno de los escenarios en donde se puede dar apertura al mundo, por eso las instituciones sin importar su orientación pedagógica tienen dentro de su estructura un entorno distintivo construido por los estudiantes. En otras palabras, los infantes tienen una forma específica de comprender las cosas, comparten una estética, establecen una característica al hablar, usan ciertos gestos, comparten algunos gustos e incluso se comportan particularmente. Por otro lado, la apertura del mundo sería una zona inacabada, requiere de una exploración minuciosa y constante, la percepción de todo lo que hay en el mundo es un proceso infinito que no se reduce solamente al paso que tienen los niños por las instituciones, es una tarea que conlleva toda la vida. Es lo corpóreo, el principal medio que tiene la escuela para enseñar sobre lo que se presenta.

Cuerpo y Motricidad

La motricidad es un concepto relevante en *La fenomenología de la percepción*, ya que hace referencia a como se es en el mundo, las implicaciones de la interacción que tiene lo corpóreo con el afuera y pone en evidencia las condiciones de desplazamiento del cuerpo por su entorno inmediato. Por consiguiente, en cada uno de los escenarios en los que puede desenvolverse una persona, lo corpóreo pasa por un proceso de adaptabilidad, es decir, una vez

se efectúa la apertura del mundo, el individuo interactúa con los elementos que debe entender para que posteriormente pueda funcionar con ellos. Por ejemplo, al estar en una cocina preparando alguna receta, la corporalidad tiende a comprender el funcionamiento de los utensilios, para poder lograr lo que se quiere, la licuadora funciona cuando se toman sus partes y ejecutó la acción de encendido, lo cual concluye en el preparar un jugo.

Una vez el cuerpo entiende el escenario en el que se encuentra y es consciente de la manera en la cual los objetos funcionan o se correlacionan, adquiere una especie de conocimiento que le permite realizar algunas tareas naturalmente¹⁴, lo que significa que no se necesita pensar detenidamente cada paso a ejecutar, pues el cuerpo alcanza la capacidad de desenvolverse en el entorno con espontaneidad. En primer momento, se piensa cada movimiento y se efectúa con cierta lentitud, al realizar cada acción que permite conducir, a saber: acelerar, frenar, mover adecuadamente la palanca de cambios, poner las direccionales, girar el timón, cada una de estas operaciones al principio son muy rígidas, pero con el tiempo el cuerpo se adapta y las realiza sin focalización, con el transcurrir de los días se vuelve más fácil y se convierte en una especie de extensión de lo corpóreo.

Es importante comprender que el cuerpo en sí mismo tiene potencia, debido a que responde a ese mundo que se presenta por más desconocido que sea. Por ello es por lo que los objetos no son solo cosas que existen sin ningún tipo de relevancia, están determinados por los movimientos que conscientemente un cuerpo realiza, por ejemplo, la bicicleta adquiere una

¹⁴ Puede entenderse esto como el cuerpo que conoce. Lo corporal integra una serie de experiencias en la memoria motriz que puede asumirse como una familiaridad que se tiene con el mundo, lo que a través de la práctica le permite saber hacer.

interpretación cuando hay una corporalidad que le permite funcionalidad, es decir, cuando un individuo la toma y a través de la extensión y contracción de las piernas, de su equilibrio, de la dirección que se le da con las manos es posible el recorrido por las ciclorrutas. En ese momento es que hay un anclaje del mundo, puesto que es el cuerpo otorgando significado al entorno por la correlación que está teniendo con lo que se presenta. La motricidad será relevante dado a que es la base para poder efectuar la percepción, en consecuencia, permite darle sentido a lo que se encuentra en el afuera.

Con ello, es pertinente pensar la relación entre el concepto de motricidad y escuela, ya que es importante reflexionar si las instituciones educativas son espacios en los cuales se permite que lo motriz se efectúe y potencie. En otras palabras, comprender si se otorgan a los cuerpos de los infantes los escenarios adecuados para que puedan desarrollar una: localización, dirección, coordinación, equilibrio, lateralidad, desarrollo motor, gestos, ritmo, postura, entre otras habilidades que le permitan a ese niño poder recorrer el mundo con eficacia y con ello lograr que su proceso de percepción tenga un horizonte más claro y asertivo. Aunque la motricidad es una capacidad que se puede adquirir en diversos entornos, será la escuela un escenario propicio para que se desarrolle con vehemencia.

Ahora bien, los investigadores en el campo educativo coinciden con esa idea de potenciar las habilidades del cuerpo, en especial lo motriz pues permite y es fundamental para desenvolverse en el mundo, trabajarla en la escuela permite alcanzar grandes logros: “la corporeidad y motricidad se visualizan como ejes vertebradores de las propuestas pedagógicas en la infancia; por tanto, las prácticas corporales son esenciales para la construcción de distintos aprendizajes” (Gamboa, 2025, p.11). En primer momento, se puede pensar que la escuela le apunta a efectuar diversas acciones que lleven a que el cuerpo de los niños se vea involucrado en

actividades de interacción y movimiento con otros para que pueda interiorizar una serie de significados que le permitan adquirir una ubicación; en consecuencia, se pueda movilizar por el mundo con un objetivo y una dirección.

Además, es importante mencionar que el cuerpo siempre se ve sumergido en prácticas que se relacionan con la motricidad, razón por la cual, dicho accionar tiene una continuidad durante la ejecución de cualquier proceso de enseñanza en la escuela, pues siempre la corporalidad debe tender a la exploración y no a la quietud. Será importante que se prolonguen dinamismos que permitan desarrollar la ubicación espacial, las capacidades físicas, las suficiencias coordinativas, establecer una motricidad fina y gruesa, movimientos globales que involucren la integración del cuerpo, fomentar el equilibrio, poner en práctica ejercicios de coordinación específica y general, entre otros. En otras palabras, el cuerpo es una especie de sistema que quiere conservarse, entrenarse, esto es, estar en constante circulación con el afuera para poder funcionar correctamente.

Por lo tanto, las escuelas y por añadidura los profesores, sobre todo aquellos que ejercen su profesión en la primera infancia, buscan construir actividades “basadas en el juego al aire libre, empleando una variedad de materiales que estimulen diferentes sentidos y habilidades. El uso de recursos naturales y elementos del entorno permite enriquecer la experiencia educativa, contribuyendo al desarrollo de la motricidad fina” (Sánchez et al., 2025, p. 5). Se vuelve habitual el uso de materiales como: la plastilina, la arcilla, pegamento, lápices, pintura, pero también algunas herramientas didácticas como lo son los bloques de construcción, los rompecabezas, pinzas, pelotas, aros, cuerdas, entre otros para lograr que el estudiante pueda desarrollar destrezas específicas esenciales para poder desenvolverse en actividades que emergen en la cotidianidad.

Con ello, aparece un concepto importante, a saber, la lateralidad, un término que se refiere a la preferencia de usar un lado u otro del cuerpo, esto es, escoger el costado derecho o izquierdo para realizar diversas operaciones, por lo que, habría una inclinación de un lado del cuerpo por percibir el mundo con mayor agudeza que del otro. Para ejemplificar, si el educando tiene como preferencia el lado izquierdo; entonces, tendrá la tendencia de explorar un objeto con la mano que se encuentra de ese costado. Igualmente, si quisiera escuchar algo que captive su atención su cabeza se inclinaría hacia el oído de predilección. Si se encuentra jugando fútbol va a tender a patear el balón con la pierna que se encuentre en dicha dirección e incluso si observa algo que se le presenta lo haría con el enfoque más acentuado desde su ojo izquierdo.

A propósito, se puede entender que la lateralidad juega un papel importante ya que otorga herramientas para desenvolverse en el afuera y define la predilección del cuerpo para moverse en el mundo; en consecuencia, la escuela debe desarrollar este proceso dentro de las dinámicas que se plantea:

La importancia de una lateralidad bien definida es un reflejo de que el cerebro está bien organizado a nivel funcional. Esto resulta en la adquisición de referentes corporales claros, la mejora de la orientación espacial, el dominio del esquema corporal y una mejor integración de la información y respuestas motoras coordinadas.¹⁵ (Morales et al., 2024, p. 1669)

Es así como esa lateralidad bien definida que se menciona permitirá que el niño sea capaz de ubicarse y poder diferenciarse dentro de todos los objetos que hay en el afuera, reconocer aquellas orientaciones que se le den en términos espaciales y temporales, mejorar la precisión de

¹⁵ Cita original: The importance of a well-defined laterality is a reflection of the brain being well organized at a functional level. This results in the acquisition of clear body referents, the improvement of spatial orientation, the mastery of the body schema and a better integration of information and coordinated motor responses. Traducción propia.

sus movimientos, mantener una direccionalidad e incluso contribuir a la organización del pensamiento.

En términos concretos, las prácticas de la escuela se dirigen a desarrollar la lateralidad a través de actividades enfocadas en lo lúdico haciendo uso de muchos planteamientos para poder favorecer esta habilidad. En una investigación realizada en un centro educativo, dos docentes: “propusieron actividades como movimientos en círculo que involucran desplazarse hacia la izquierda y la derecha. Estos ejercicios promueven la coordinación y ayudan a los niños a asociar los términos izquierda y derecha con movimientos físicos.” (Torres et al., 2023, p. 706) La rutina escolar para la primera infancia se basa en la superación de circuitos de obstáculos, recorridos, caminar, zigzaguear, lanzamientos, imitaciones, trabajos manuales, puntería, dibujos, trazos, etc. Las cuales durante su ejecución van moldeando las habilidades de coordinación que permitirán consolidar los diferentes aprendizajes.

Finalmente, el cuerpo y la motricidad en la escuela puede resumirse como una tendencia por alcanzar dominio del cuerpo, es decir, manejar con perfección habilidades como lo son: caminar, correr, saltar, manipular, agarrar, equilibrarse, integrar movimientos, entre otras. Razón por la cual, la motricidad en sí misma es la integración de los componentes de lo corpóreo: “es el cuerpo el que muestra, el que habla. Esto nos lleva a prestar especial interés a la motricidad como manifestación de la vida y no actividad separada de la misma.” (Aguirre y Jaramillo, 2020, p.337). Entonces, lo corpóreo aprende en cuanto efectúa movimiento y contacto en el mundo, en coherencia, sin motricidad no es posible que haya percepción de lo que se presenta y la escuela juega un papel fundamental en la adquisición de aquellas capacidades.

Cuerpo y Género

Merleau- Ponty es constante en mencionar que somos cuerpo, lo que se percibe y la relación con el mundo está determinado por lo que se experimenta con él; entonces, a partir de la comprensión del entorno habría variabilidad, se viviría dependiendo de lo que se experimente y se estaría determinado por las concepciones emergentes al relacionarse con otros cuerpos. En otras palabras, lo corpóreo nos permite reconocer el mundo de múltiples formas, esto dependiendo de muchos factores como lo es el lugar que se habita, las condiciones en las que se vive, las personas a las que se conoce, la época en la que se existe, las ideas predominantes del grupo social con el que se convive. El cuerpo vivido no es un objeto inerte, es como se habita y se es en el mundo.

Esta manera de ser en el entorno está ligada directamente con las posibilidades que se pueden llegar a presentar para una persona las cuales son múltiples e incontables; sin embargo, dependiendo de las decisiones y las acciones que se toman se le da una orientación y un lugar a la corporalidad, con ello adquirirá un significado particular el mundo, depende del enfoque desde el cual se ven los múltiples fenómenos. Hay un dinamismo mediado en primer momento por el espacio, ya que este está orientado, dependiendo de la posición, la perspectiva o el lugar del cuerpo, se entiende una cuestión desde una visión u otra, de forma similar, el tiempo es otro elemento importante, no se habla de una serie de instantes aislados, el cuerpo vive en una temporalidad y sus acciones en el presente tienen incidencia directa en lo que será su futuro.

El cuerpo es posibilidad para que el espacio y el tiempo sean experimentados, en ese sentido, el movimiento y la orientación, de entrada, efectúan la potencia para construir horizontes y posibilidades múltiples de lo que podría llegar a ser el individuo. El pasado no está aislado, de hecho, constituye el presente desde lo que se mantiene encarnado por lo vivido, que termina

siendo el conjunto de recuerdos. Estos elementos agrupados dan apertura a una serie de acciones posibles que proyectarán lo que será la relación con el mundo. Así la idea de género está situada en una historia y contexto específico, lo que lleva a pensar que nacer en cierto momento o época traerá consigo a que se habite el entorno de formas específicas, pues se vive dependiendo la significación del término.

Mientras que haya una relación con el mundo son múltiples los escenarios en los cuales puede haber una incidencia sobre la corporalidad para entender el entorno de una manera u otra. Por ejemplo, una familia con valores tradicionales efectuará alguna influencia en el cuerpo de los miembros que la conforman, llevando a la corporalidad a tener cierta relación con lo que se presenta. Si en casa le mencionan con frecuencia a una niña que exponer un cuerpo con prendas como faldas está mal, lo más probable es que haya cierto recelo para usarlas e incluso experimentar incomodidad; por otro lado, a otra niña de la misma edad no le mencionan ningún tipo de discurso similar, podría llegar a vivir bajo sensaciones de indiferencia cuando utilice alguna prenda de este tipo. En el primer caso, del cuerpo puede emerger miedo mientras que en el segundo hay irrelevancia y esto por supuesto, influirá sobre el desenvolvimiento en el mundo.

Para aclarar, hay múltiples espacios que influyen, las convicciones varían o se transforman, para ilustrar, si la niña a la que le prohibían la falda se relaciona en un escenario en el cual, otras mujeres disfrutaban de esta prenda puede que cambie su perspectiva y su relación del cuerpo sería otra. En ese sentido, la escuela es importante, es un lugar de influencia relevante, como espacio físico, es donde se encuentran los niños con la finalidad de relacionarse y construir su coexistencia corporal, es decir, su diferenciada percepción del mundo. Las instituciones educativas se convierten en un escenario propicio para fomentar la intercorporeidad, puesto que cada infante en esa interacción que tiene con los demás puede entender su corporalidad y con

ello añadirse a particulares visiones de lo que se presenta, imitar ciertas configuraciones que se van dando, ser parte de resistencias que emanan de esos vínculos entre pares.

Son diversas las cuestiones que se construyen en las prácticas de las escuelas y que generan una influencia, los jóvenes están en proceso de construir bases desde las que entenderán lo que se presenta, de ahí que formen grupos con características específicas. Teniendo en cuenta lo anterior, los académicos han detectado, en un primer momento que: “la escuela impulsa, implícitamente, estereotipos de género con el alumnado, mismos que tienen una influencia en su forma de ejercer la participación dentro del espacio escolar, repercutiendo en sus imaginarios sobre las formas de actuar y relacionarse” (Arenas y Cervantes, 2021, p.2). El género es una percepción que adquiere una interpretación a partir del encuentro de los cuerpos en la escuela, otorgando intereses, cánones e incluso discursos que constituyen una vivencia compleja frente a lo que implica, ser un hombre o una mujer en determinada sociedad.

Al haber variabilidad en cuanto al género, es posible pensar que la escuela es un escenario propicio para adquirir o repensar lo masculino, lo femenino y otras categorías emergentes puesto que es este un espacio en el que se aprende sobre el mundo y se relaciona el cuerpo con los demás que son diferentes: “La escuela en general y el profesorado en particular tienen un papel crucial en la socialización del alumnado y en concreto, en la construcción social del género” (Pinedo et al., 2018, p.36). En la cotidianidad de los estudiantes, hay una construcción de hábitos, posturas, ademanes, gesticulaciones, expresiones, señas, símbolos y actitudes en el cuerpo que construyen una subjetividad, son las instituciones un lugar de encuentro en donde se promueven características para ser en el mundo.

Al indagar sobre esa relación de cuerpo y género es recurrente encontrar discusiones entre estos dos conceptos correlacionados con el de mujer. Pareciera que en las escuelas se

enseña de forma explícita e implícita modos en los que las corporalidades féminas deben desenvolverse en lo rutinario, con ello, darse una visión del mundo particular acorde al momento en el que se vive. Se han establecido condiciones para que el cuerpo femenino se configure para ciertas actividades mientras que el masculino esté entrenado para otras, al pensar, por ejemplo, en el espacio que suele ocupar cada una de las personas a partir de su género¹⁶, es recurrente que lo masculino está determinado por lo atlético:

Se puede afirmar que persisten creencias relacionadas con la actividad física y el deporte.

Se sigue vinculando a los chicos con actividades que requieran fuerza, resistencia, que son más activas, agresivas o de riesgo, como los deportes de equipo convencionales (fútbol, baloncesto, balonmano, etc.) mientras que a las chicas se las sigue vinculando con actividades de ritmo, expresión, elasticidad, flexibilidad y coordinación. (Pastor et al., 2019, p. 30)

En la escuela, el cuerpo del hombre tiene una relación con el entorno diferente, se le permite explorar con riesgo e interactuar más con los otros, mientras que la corporalidad de la mujer también indaga el afuera, pero con actividades un poco más cautelosas e individualizadas.

Se puede identificar que en las prácticas de la escuela se asignan etiquetas a los hombres y a las mujeres. Es así como a las niñas se les relaciona directamente con la capacidad de comunicación, buen uso del lenguaje, trabajar mejor en equipo. En cambio, a los niños con el uso de palabras soeces, desorganizados, trabajan mejor desde lo individual. En una investigación los estudiantes coinciden en que las mujeres “tienen mayor capacidad de expresión y realizan este

¹⁶ La noción de género puede relacionarse con el concepto de sexualidad, a propósito: “Si la historia sexual de un hombre da la clave de su vida, es porque en la sexualidad del hombre se proyecta su manera de ser respecto del mundo, eso es, respecto del tiempo y respecto de los demás hombres.” (Merleau-Ponty, 1984. p. 175)

ejercicio con mayor periodicidad que los hombres. Por otra parte, también distinguen que realizan un sobreesfuerzo en el trabajo escolar, razón por la que son las primeras en concluir las actividades académicas” (Arenas y Cervantes, 2021, p. 8). Entonces, las niñas tienen una relación con el mundo más contributiva que los hombres y esto producirá formas diferentes de existir durante la vida dependiendo del género que se tenga.

No obstante, aunque es cierto que sigue habiendo una tendencia por continuar asumiendo corporalmente lo que es un hombre y una mujer, pareciera que las corporalidades femeninas han buscado espacios diferentes como medida de respuesta a aquellas cuestiones que se pretende imponer. Hay un interés de la mujer por participar de actividades atléticas y hay una implicación, quizás más escasa, de hombres en habilidades que se añaden más al tema de la elasticidad. Independientemente del género se puede realizar un sin número de tareas diversas pues los cuerpos tienen potencia para desenvolverse en cualquier cuestión que se presente. La escuela abre espacios para encontrar esas nuevas formas en las que el cuerpo se puede llegar a encontrar con lo cotidiano, simultáneamente eso le permitirá a los niños y niñas tener una comprensión y desenvolvimiento más amplio del mundo, sin tantos sesgos por el género que ocupan.

A modo de propuesta, se evidencia que los investigadores en la actualidad hablan de una educación post-género la cual, sienta sus bases en la comprensión de cuerpos que constantemente se transforman y que en su interacción se afectan. Hay una intención por tener presente los sentires y emociones de cada una de las corporalidades sin tener en cuenta el género que se le ha asignado, por lo cual, ese ideal que ese nuevo cuerpo se piense por fuera de las construcciones que socialmente se han establecido, lo cual, ya implica un reto enorme; sin embargo, permite una manera de ser en el mundo mucho más amplia:

Esta propuesta de las singularidades post-sujeto, reivindican los cuerpos queer, así como lo trans en su dimensión sexual y de género, pero va más allá. Las singularidades post-sujeto aquí planteadas implican ver la existencia siempre en transición, lo que supera la pregunta ¿quién soy?, y, por el contrario, plantea la pregunta ¿cómo estoy siendo?, no para responderla sino para mantenerla viva. Una pedagogía afectiva radical podría abrir paso a una educación post-género, ya que visibiliza que la perspectiva dominante del género no es infranqueable y que incluso el género mismo como significante dominante de producción de subjetividades puede ser cuestionado y superado, ya que, en tanto exista el género, las relaciones de dominación y violencia que conlleva históricamente, tendrán grandes probabilidades de continuar perpetuándose dentro y fuera de las aulas. (Estrada, 2024, p. 179)

Una escuela con este tipo de ideas tiene que estar abierta a miles de posibilidades en cuanto al encuentro de subjetividades diversas, ya que los cuerpos queer buscan ir en contravía de la normalidad impuesta desde las condiciones de género y sexualidad, las corporalidades tendrían formas diferentes de relacionarse y con ello, lo más probable sería que se construyeran formas divergentes de comprender y ser el mundo.

Este tipo de escuela es interesante puesto que el individuo se permite una relación con el mundo inexplorada llevando a constituir comprensiones nuevas de lo que se presenta. Ahora bien, el deseo de pensar cuerpos peculiares es una práctica que encuentra, en las instituciones educativas, un espacio de surgimiento, pues los adolescentes buscan constantemente diferenciarse de otros, es decir, se puede observar que, por ejemplo, los niños quieren pintar sus uñas, dejar crecer su cabello, mantener un peinado desde tendencias, moverse diferente, hacer uso de accesorios distintivos, etc. Las niñas de igual forma cortan o tinturan su cabello, se

maquillan por fuera del canon, estilizan su figura. Entonces, estas pequeñas variaciones van configurando grandes cambios en la relación del cuerpo con el entorno y con los hábitos acostumbrados de ser según el género al que se representa.

Sin embargo, aunque se encuentren puntos de resistencia desde el cuerpo, los académicos mencionan que la escuela sigue constituyendo esquemas particulares, pensándose desde la visión cisgénero, es decir, dentro de lo que es habitual. El desenvolvimiento de lo corporal se da desde una postura homogénea, las posturas que se marcan, las posiciones que ocupan, la apariencia que emana, la disposición dentro del espacio: “El proyecto fenomenológico queer de Ahmed, ofrece un marco que nos permite considerar la escolarización como un dispositivo de enderezamiento que alinea espacios y cuerpos”¹⁷ (Francis, 2025, p. 201). Sara Ahmed quien ha trabajado arduamente sobre el tema menciona que las escuelas en su gran mayoría siguen siendo lugares rectos, espacios rígidos, en donde los individuos diferentes son considerados como extraños, ajenos, forasteros, con ello, los cuerpos que allí confluyen perciben el mundo desde lo distante.

En resumen, una de las maneras de ser en el mundo está mediada por la idea de género que se propone, es por eso por lo que la escuela actualmente juega un papel paradójico, ya que, en primera medida, es un escenario que permite la correlación de los cuerpos que llevan a la exploración, pero simultáneamente establece una idea de género que propone una corporalidad construida a partir de lo que se debería o no hacer dependiendo de esta característica. Sin embargo, hay que pensar y analizar cuáles son las mejores formas, condiciones o escenarios en las que estas corporalidades podrán desenvolverse con los otros en las instituciones educativas, puesto a que, con estas correlaciones se construirán nuevas formas de percibir lo que se

¹⁷ Cita original: Ahmed’s queer phenomenological project, therefore, offers a framework that allows us to consider schooling as a straightening device that aligns spaces and bodies. Traducción propia.

encuentra afuera, por lo tanto, el cuerpo, es decir, lo que se es, será diferente a lo que habitualmente se suele distinguir.

A modo de correlación, desde el pensamiento de Merleau-Ponty se comprende que la sexualidad no se puede asumir solamente desde una perspectiva biológica o una construcción propia del discurso, se debe entender como una forma en la que se habita en el mundo, el hecho de reconocerse como un cuerpo masculino, femenino u otro es una modalidad encarnada que da cuenta de la existencia. En consecuencia, un cuerpo sexual es punto clave pues es una estructura fundamental en el ejercicio perceptivo pues determina la manera en la cual el individuo interactúa con los otros y con el mundo. La teoría de género abordada en este apartado da cuenta de la relación que se puede hallar con la fenomenología ya que convergen en pensar que no son solo visiones externas, son experiencias vividas que inciden en la forma en la cual el cuerpo comprende y se expresa con el entorno.

Cuerpo y Afecto.

Aunque en la obra de Merleau-Ponty no hay un desarrollo amplio sobre el carácter afectivo, sí es un elemento que se encuentra presente en las explicaciones que hace, por ejemplo, alrededor del dolor o el placer, el autor francés reconoce que “El cuerpo es un objeto afectivo” (Merleau-Ponty, 1984. p.211). Con ello, se entiende que lo emocional no es simplemente un elemento aislado, sino que se presenta como algo encarnado, teniendo influencia en cómo se es en el mundo. Razón por la cual, el cuerpo hace uso de lo afectivo para orientarse en el entorno, es así como en cada percepción se suele producir una emoción que se podría resumir como la manera en la cual el afuera se está presentando. Si una persona siente alegría con cierta situación es porque el mundo se está mostrando de dicha forma.

Añadido a eso, los afectos se expresan desde la corporalidad a través de diferentes medios como los gestos, las posturas, los ademanes, los movimientos, la posición en el espacio, el desenvolvimiento en las situaciones de lo cotidiano, etc. Con todo esto, es posible detectar en cierta medida, por ejemplo, si alguien se encuentra decaído, ya que se pone en evidencia desde su cuerpo, específicamente desde sus ojos hinchados, su silueta encorvada, entre otras particularidades. Dependiendo de cómo se sienta una persona, percibirá el mundo de una forma específica, para ilustrar, un abrazo tiene cierto significado si se efectúa en una situación como lo es una celebración, en cambio, si se abraza a la misma persona momentos antes de su muerte o antes de irse a vivir a otro país, el gesto se asume diferente; entonces, frente a lo práctico es lo mismo, pero serán las emocionalidades las que modifican la percepción de lo que sucede.

Los afectos se encuentran en múltiples escenarios de la cotidianidad, en todo momento se pueden experimentar emocionalidades, será desde lo que se vive y se siente que se adquiere una comprensión del afuera: “el sentido del mundo y su percepción están mediados por los aspectos afectivos de nuestra subjetividad; el mundo no lo percibimos del mismo modo si estamos felices o tristes, inclusive si vivimos en una preocupación” (Sánchez, 2020, p. 266). Entonces, al programar un viaje lo que se percibe suele ser bastante significativo y diverso, pues dependiendo de la temporalidad hay una diferenciación, antes del viaje se puede experimentar ansiedad con esto la noción del lugar es de desconocimiento, durante, se vive bajo el asombro o el miedo lo que genera atención a los detalles de los sitios que se están conociendo, después, nostalgia, gratificación o decepción, lo que entrega una idea más amplia de lo que implicó el destino.

En concordancia, la escuela es un lugar importante para los afectos, es decir, la manera en la cual los estudiantes viven y sienten permiten que haya un entendimiento del mundo particular: “Las escuelas son lugares habitados de afectos, emociones, que hay que darles lugar para que

circulen, para que se expresen y para que puedan ser nombradas” (Aizencang et al., 2019, p. 5).

Es importante entonces revisar cuál es el estado de los afectos de los niños para poder analizar la relación de los infantes con el mundo, ya que si se evidencian que hay estudiantes situados en extremos emocionales no habría un equilibrio al momento de comprender lo que se presenta, cuestión complicada debido a que estar situado en un solo compendio emocional se traduce en percibir bajo un panorama específico¹⁸, por lo cual, el mundo estaría limitado en cierta medida.

Añadido a eso, en la actualidad el tema de los afectos tiene una relevancia importante para los investigadores del campo educativo. Dependiendo del estado emocional, el infante sitúa su cuerpo en el mundo, en otras palabras, si el estudiante se siente triste no le será fácil alcanzar el aprendizaje que se le propone, en cambio, si se siente feliz o motivado llegará a consolidar lo que se le muestra del entorno con facilidad. Se requiere que haya un bienestar frente a lo que se es, dicho de otro modo, el cuerpo para efectuar lo que anteriormente se trabajó, para poder alcanzar una apertura del mundo, una motricidad, una forma de ser, se le facilitará si cuenta con cierta comodidad, si una corporalidad no alcanza algunos de los mínimos de bienestar, no podrá obtener asertivamente las herramientas que la escuela le brinda para desenvolverse en el entorno.

En consecuencia, en las instituciones educativas se buscan estrategias para que los educandos puedan mantener una afectividad extensa, que les permita reconocer el mundo de formas más amplias: “El proceso educativo asume el reto de fortalecer la inteligencia y la educación emocional desde una perspectiva que facilite el aprendizaje para dar sentido a la

¹⁸ Es importante mencionar que la parte emocional incide en la comprensión del mundo, debido a que el estado de ánimo incide en la parte motriz del cuerpo, pues el movimiento no es ajeno al sentir. Cuando se vive una emoción la orientación, la postura, el ritmo y en general la posición del cuerpo en el entorno varía.

existencia” (Cordero, 2024, p. 21). Para ello, se ha buscado que la relación entre docente y estudiante esté mediado por la confianza y la seguridad, que la escuela sea un lugar en donde se escuche y se puedan valorar al estudiantado, se construyen programas para la educación emocional, se enlaza con la comunicación asertiva, la resolución pacífica de los conflictos y se establecen discursos como el autoestima, el cuidado y la empatía, incluso se intenta incluir a las familias, otros cuerpos, para lograr desarrollar la afectividad desde un enfoque integral.

No obstante, al revisar lo que se escribe sobre el tema se puede evidenciar que en las escuelas la situación no es la mejor, en la actualidad son diversos los estudiantes que padecen de algún tipo de trastorno relacionado con la salud mental¹⁹. Las escuelas, han detectado la necesidad de que los individuos se correlacionen con los otros, logrando construir afectos más estables y fuertes, se empieza a pensar lo corpóreo como sintiente y memoria viva de lo que sucede con la persona: “la salud mental se aborda desde el cuerpo y las emociones, considerando no solo la importancia de cuidar el cuerpo físico, sino también el cuerpo social y sintiente, lo que implica reconocer la construcción de relaciones y vínculos” (Zapata et al., 2024, p. 22). Particularmente se excluye la idea de la corporalidad como algo netamente biológico y se le da un valor a lo que se entretiene en el cuerpo cuando se comparte con otros.

Al recordar lo que aconteció durante la pandemia, a saber, en donde las escuelas se vieron obligadas a trasladar sus prácticas a un escenario netamente virtual, los niños perdieron el espacio que ofrecía las instituciones de interactuar con otras corporalidades, lo que llevó a que hubiese una apertura del mundo diferente teniendo efectos inmediatos: “Muchos estudios han mostrado que durante la pandemia del Covid-19 los estudiantes enfrentaron altos niveles de

¹⁹ “En Colombia, el 44,7% de los niños y niñas sufren afectaciones en su salud mental, mientras en el mundo la cifra es de 168 millones” (UNICEF, 2024, p.01)

ansiedad, depresión, pensamientos y comportamientos suicidas”²⁰ (Davis et al., 2022, p.70).

Teniendo en cuenta lo anterior, es que se encuentra la razón de ser para tener una escuela física que permita que los individuos puedan relacionarse con el mundo y con los otros para poder darse una visión del entorno amplia; sin embargo, hay que aclarar que en este espacio tangible también se producen cuestiones que afectan la salud mental como lo es el caso del bullying.

A modo de cierre, los afectos son importantes para construir una percepción sobre todo lo que se presenta en el entorno: “toda relación con el mundo es una relación originariamente afectiva. Todo acto representacional implica así la afectividad de aquel que lo vive” (Díaz, 2019, p. 856). En ese orden de ideas, la escuela no es ajena, dentro de su estructura se encuentran una afectividad que se presenta desde la corporalidad permitiendo que los educandos se den una visión del mundo dependiendo de cómo esta se efectúa en la cotidianidad, el problema es que los trastornos que surgen a partir de las falencias de la salud mental conllevan a que el individuo se dé una percepción del mundo particular que cierra el campo que se podría llegar a comprender, un niño deprimido reconocerá el afuera con una serie de características asociadas a dicha condición, será tarea de la escuela buscar cómo ampliar el campo de percepción.

Cuerpo y Política

Desde la fenomenología lo político no es algo abstracto, por lo contrario, está presente en la cotidianidad dirigiendo una serie de condiciones que llevan a vivir o habitar el mundo de ciertas formas con influencia en la experiencia encarnada del cuerpo. Así, la intersubjetividad es

²⁰ Cita original “Many studies have shown that during the COVID-19 pandemic, students face higher levels of anxiety, depression, suicidal thoughts and behaviors”

esencial para construir una forma de comprender lo del afuera y para desenvolverse en un campo social, en otras palabras, la política surge en ese entrelazamiento de cuerpos y se va modificando a partir de las experiencias vividas: “Desde la perspectiva fenomenológica, son nuestros cuerpos capaces y móviles los que nos permite participar en la acción pública. El espacio público posibilita un nuevo 'yo puedo', que se transforma en el poder del 'nosotros podemos' ”²¹ (Borren, 2024, p. 125). Será la apertura del mundo, la motricidad, el ser en el mundo y los afectos un acto político pues su definición está marcada por el encuentro con los otros.

Entonces el cuerpo es la condición que posibilita el ejercicio político, será lo corpóreo lo que permite que se efectúe todo tipo de experiencias, lo que quiere decir que el individuo en el mundo no es un ser inerte sin ningún tipo de accionar, por el contrario, es agente activo, produce una comprensión del entorno, tiene dinamismo al encontrarse con lo que se presenta, manifiesta agilidad cuando se correlaciona con lo nuevo; éstas y otras condiciones llevan a que haya una constitución de sí mismo desde la relación con los otros y con el propio mundo. La política no es una estructura ajena a la corporalidad, es el cuerpo la base constituyente que, a través de la mirada, la presencia, el lenguaje, la intencionalidad y los afectos lleva a cabo una manera de vivir. En otras palabras, será en la relación entre los cuerpos que se pueden llegar a organizar y con ello construir comunidad.

En consecuencia, esa intercorporeidad con los cuerpos vivientes llevará a que se perciba una afectación en los otros y en lo que es propio, con ello, la subjetividad estará determinada por el entretejido que emana por el hecho de existir en colectividad. Esto permitirá una entremezcla que dejará una apertura constante para determinar lo que será el mundo, siempre susceptible al

²¹ Cita original: “From the phenomenological perspective, it is our capable and mobile bodies that enable us to engage in public action. Public space opens up a different “I-can,” the power of “we-can,”” Traducción propia.

cambio: “la corporalidad de cada sujeto, instituida desde el nacimiento como el pasado de todos los pasados, organiza un modo de relación con la historia pública y política que no decidimos nunca completamente, que nos enfrenta a un proyecto siempre abierto” (Larison, 2018, p. 230). Se evidencia que hay una coexistencia corporal, es decir, los cuerpos cohabitan, comparten un mismo mundo, con ello hay una constitución de dinámicas de la realidad, las presencias en el entorno se hacen visibles y actuantes, constituyen una manera de ser colectiva.

Para ejemplificar, cuando los cuerpos se enmarcan en un espacio determinado con condiciones particulares se construye una manera de entender y vivir el mundo, siendo este el ejercicio político. Se puede pensar en el ejército, en esa comunión de cuerpos se constituye una serie de circunstancias que llevan a que los soldados establezcan su relación con el mundo, la cual está mediada en cierta forma por la fuerza, la agilidad, la cautela, la disciplina, resistencia, entre otras habilidades. Es con ello que su forma de entender el entorno estará asociado a estas características y en su cotidianidad vivirá a partir de las mismas, como su perspicacia estará presente en cada una de las actividades que realice, es importante que la política establezca condiciones que le permitan al cuerpo explorar su fuerza.

Será por esa misma razón de potencia que el ejercicio político de resistencia está constituido desde la comunión de la corporalidad, pues la correlación en un espacio y tiempo para entablar una acción política en contravía de lo que se asume como establecido, se efectúa desde la marcha, el baile, los gritos, la quietud en medio del tráfico, los saltos e incluso se propone toda una performatividad que pretende establecer formas diferentes de comprender y ser en el mundo: “Al poner el cuerpo en el espacio público se demanda visibilidad y comienza a alterarse el imaginario social, ya que aparecen nuevos cuerpos que se articulan de forma política” (Wolcovich, 2025, p. 41). De ahí que, se hable de variabilidad, pues

la correlación de corporalidades busca desafiar, reconfigurar un orden social, transformar la existencia particular en el mundo.

Por añadidura, la escuela se convierte en uno de los diversos espacios en donde se puede desarrollar el rol político, debido a que es un lugar en el cual, se reúnen las corporalidades y de allí se pueden llegar a producir fuerzas que inviten a comprender el mundo desde múltiples perspectivas. Será importante analizar qué tipo de acciones políticas se producen en las instituciones educativas, saber si los educandos tienen un rol relevante en la configuración del mundo o si se deben acomodar a un proceso educativo que propende a lo homogéneo. En otras palabras, es observar si las escuelas producen condiciones para efectuar una apertura del mundo desde las ideas de sus protagonistas o por el contrario hay una limitación de la comprensión del entorno a partir de prácticas poco participativas.

Con lo anterior, se puede mencionar que la escuela hace uso de ambas prácticas. En cuanto a la parte limitante, los estudiosos han hallado una proximidad del control del cuerpo en la escuela, ya que se establece toda una serie de mecanismos gubernamentales que permiten el control de lo corporal puesto que un cuerpo moldeado, dirigido, encasillado, observado, evaluado es fundamental para mantener un orden social, es decir, reproducir las dinámicas que se viven: “En el espacio pedagógico, un cuerpo pasa a ser objetivado en calidad de organismo viviente, y debe ser encauzado y moldeado según los requerimientos de la vida en sociedad” (Quintero, 2011, p. 44). Con motivo de lo anterior, se puede empezar a comprender que los tiempos, las disposiciones de los pupitres, el observador, las funciones de los docentes, entre otras cuestiones, responden a un control de la corporalidad.

Particularmente, se busca el control de las masas, así pues, las instituciones educativas entrarían a cumplir funciones específicas, buscando a través de sus diversas prácticas sobre el

cuerpo del niño, homogeneizar y replicar un modelo de hombre útil. Lo corporal, se convierte en fundamental para alcanzar los parámetros que políticamente se asumen como correctos: “La acción, y por añadidura el cuerpo, pasaron entonces a ocupar lugares de interés político, ya que la acción –y no solo el pensamiento es la actividad que legitima y reproduce el orden imperante” (Patierno, 2016, p. 12). En las escuelas con este enfoque disciplinario se busca un entrenamiento específico de lo corpóreo para reducirlo y con ello normalizar ciertas conductas limitantes; no obstante, desde allí también hay una comprensión del afuera, tal vez no tan amplia, pero lo hay.

A modo de ejemplificar la cuestión de alcanzar un cuerpo útil en el accionar del día, se puede evidenciar con cierta particularidad, debido a que, la escuela para alcanzar dicho objetivo contiene todo intento de dispersión de los niños como lo es el juego²², dicha actividad recreativa que conlleva al esparcimiento, la indagación del mundo, variaciones en el cuerpo, no es aceptado, pues el desorden no es tolerable. En esa línea, este tipo de dinámicas no serían propicias pues conlleva al caos, a la distracción de los infantes: “la educación formal tradicional ha visto el cuerpo y el juego como fuentes de problemas disciplinarios a pesar de ser el juego tal vez la actividad más asociada a la infancia” (Herrera, 2012, p.183). Será importante desde este enfoque coaccionar al cuerpo y su motricidad, lo que impide una disposición asertiva en el tiempo y el espacio.

En contraparte de lo dicho, hay una escuela que produce resistencia pretendiendo alcanzar una idea de mundo amplia. En la cotidianidad hay componentes que alcanzan la percepción extensamente y se determinan acciones para solventar las dinámicas que la escuela

²² “El jugar se constituye a partir de la vivencia de mi propio cuerpo y la captación del cuerpo de mis semejantes. El niño jugando en solitario o con otros en el Lebenswelt, es un yo corpóreo en el que siempre se intersecta la experimentación del tiempo social y biológico.” (Valdivia, 2022, p. 345) A modo de aclaración, Lebenswelt es un concepto desarrollado por el filósofo alemán Edmund Husserl dentro de sus planteamientos fenomenológicos que pueden traducirse como vida cotidiana o como ese mundo vital

limitante establece, por ejemplo, aunque se restrinja el juego, el niño encuentra fugas a partir de lo que encuentra, a saber, en los colegios durante los descansos se puede prohibir el uso de los balones, con ello se espera que haya calma, silencio, sosiego, inmovilización y se produzca un control de las corporalidades. Sin embargo, es habitual ver que los educandos construyen pelotas uniendo hojas de papel con cinta o en su defecto una simple botella o una tapa se convierte en objeto que permite el poder jugar y distraerse. Actividad que es simple, pero que va formando una idea del mundo pues en la interacción con el otro se entrelaza la cultura.

Los educandos buscan salirse de lo que se pretende imponer, pues el solo encuentro con los otros logra producir un acto de comprensión del entorno y con ello ya hay un papel activo en la constitución de este. La escuela, aunque pretenda dar una visión del mundo no es la única, el niño encuentra dentro de su propia estructura el modo de interactuar con otras corporalidades descubriendo otros aspectos del afuera que lo construyen diferente. En suma, hoy no solo serán las instituciones las que permitan dar una perspectiva de lo que se presenta, también lo hará el parque, la calle, el uso de internet e incluso la interacción con las redes sociales son sinónimos de apertura. La escuela representa el lugar donde las diversas ideas confluyen y se entremezclan, ese será el acto político de resistencia que viene cuando los cuerpos consolidan una idea frente a lo que se presenta, es ahí cuando la escuela es de los estudiantes.

Las corporalidades de los niños en las escuelas se agrupan, se identifican, estableciendo resistencia activa: “En Colombia se presentan resistencias en el reconocimiento de derechos en el contexto de la escuela -sobre todo en el nivel de secundaria-, en la vivencia del derecho al libre desarrollo de la personalidad para el estudiantado en cuanto a la apariencia física y en su opción de género” (Chacón y García, 2025, p. 4). El educando no se queda en quietud, la corporalidad se mueve y con ello no hay limitación por lo establecido. En cualquier lugar de la escuela el

estudiante busca fisuras de la norma, creando resistencia frente a las imposiciones, funda un mundo a partir de lo que conoce de él. Sin embargo, recientemente la escuela manifiesta cambios, respondiendo a las dinámicas del mundo de hoy, como es el caso de que empieza a ser moderada con ciertos elementos propios del escenario de lo digital.

Para finalizar, resulta importante mencionar que la estructura conceptual desarrollada en el primer capítulo se prolongó en el segundo a partir de lo que sucede en la escuela. La fenomenología de Merleau-Ponty que entiende el cuerpo como posibilitante de toda percepción emana aquí como eje que articula la experiencia escolar, el cuerpo del educando en la escuela constituye un mundo en la medida en que lo vive, se relaciona con otras corporalidades constituyendo coexistencia. De manera directa o indirecta se puede evidenciar que los planteamientos desarrollados inicialmente como percepción, consciencia, mundo, lenguaje, movimiento, motricidad, entre otros, se encuentran entrelazados con las prácticas educativas como los afectos que modulan la atención, las dimensiones de poder y género que fundamentan la forma de ser y estar.

La corporalidad no está situada pasivamente en la escuela, a través del recorrido del segundo capítulo, se puede evidenciar la experiencia de un cuerpo vivido en el espacio educativo, el cual se da una apertura del mundo desde los enfoques trabajados, reconociendo lo activo y ambiguo de la percepción, la necesidad de una intención y como emerge una intercorporeidad en el entendimiento del entorno. Es decir, se muestra que todos estos conceptos no quedan en un plano abstracto, sino que se manifiestan en las prácticas cotidianas, justificando que las ideas del filósofo francés, aunque surgieron en el siglo XX, aun tienen repercusión en los análisis del hoy. Dicho de otro modo, las cinco secciones encuentran su punto de contacto

fenomenológico en la idea en la cual la escuela es un mundo vivido, se produce sentido allí, desde las relaciones con los otros, los horizontes que son comunes, coexistiendo.

Ahora bien, teniendo las dos partes previas, a saber, una manera de darse un mundo a través del cuerpo y una escuela en la que confluye la fenomenología merleau-pontiana, es posible tener los componentes conceptuales y pragmáticos que permitirán una articulación que da apertura para al próximo capítulo, y que pretende responder a la pregunta central: ¿Cuál es el lugar del cuerpo en la escuela contemporánea en donde sus prácticas tienden a la digitalización? Aclarando, si para Merleau- Ponty el cuerpo es la condición que otorga de sentido el mundo y se evidencia que esto efectivamente se da en condiciones habituales ¿Qué pasa cuando ingresa el campo de lo digital a la escuela? ¿Se transforma la experiencia corporal en las instituciones cuando esta atravesada por dispositivos digitales o se mantiene igual? ¿cómo la corporalidad en su proceso de percepción se transforma al encontrarse con modos de presencia diferentes?

Capítulo III

Cuerpo, Escuela y Digitalización.

“El smartphone es una prótesis que pone el mundo al alcance de nuestros dedos”

Pierre- Marc de Biasi.

En las sociedades actuales la experiencia corporal se encuentra atravesada por un fenómeno que es de suma relevancia: la digitalización en diversos aspectos de la vida cotidiana a través de dispositivos como los celulares, los cuales también han permeado las prácticas escolares. El uso de smartphones es constante, al punto que: “El 78% de la población mundial de diez años en adelante tiene un teléfono celular” (ONU, 2023, p. 1). Los artefactos tecnológicos, las plataformas digitales, las redes sociales, la inteligencia artificial, las aplicaciones, entre otros componentes propios de este entorno han llevado a construir nuevas maneras de percibir, moverse, relacionarse, existir en el mundo, transformando la experiencia del cuerpo en la escuela para los diversos individuos que hacen parte de ella.

Es así como el propósito de este último capítulo es examinar como los dispositivos, específicamente el smartphone, actúa para reconfigurar la experiencia del cuerpo vivido expuesto en el primer momento de la presente investigación y en coherencia mostrar como es que la experiencia escolar, puesta en evidencia en el segundo apartado también sufre una reconfiguración en cuestiones como la atención, los modos de estar con las otras corporalidades y las nuevas posibilidades de tener una apertura al mundo. Para dicho fin se desarrollan los siguientes subtítulos: dispositivos como extensión del ser; dispositivos de simultaneidad, emancipación y dependencia; herramientas de perfección para individuos imperfectos; placer continuo, experiencias sobrecargadas de estímulos. En estas secciones se pretende mostrar los beneficios, pero también los riesgos de darse un mundo desde el uso de estas herramientas.

Dispositivos como Extensión del Ser

En la cotidianidad y en diversos escenarios es habitual ver a las personas interactuar con smartphones, tablets, computadores, smartwatch, pulseras de actividad, auriculares, asistentes virtuales entre otros dispositivos que cumplen diversas funcionalidades llevando a que la relación del individuo con el mundo sea diferente a la que se tenía cuando estos equipos no existían o no eran tan frecuentes: “nuestras vidas se están volviendo cada vez más digitalizadas ya que las nuevas tecnologías son continuamente inventadas y adoptadas”²³ (Helal, 2025, p. 125). Hay nuevas invenciones más sofisticadas que llevan a que el individuo tenga una relación más acentuada con artefactos que hacen que su comprensión y desenvolvimiento en el entorno sea otra y esté en constante variación dependiendo de lo que se invente, ya no hay un movimiento de las articulaciones para encender las luces con un comando de voz basta “Alexa enciende luces”.

En la medida en que esto se efectúa, el individuo se permite realizar una serie de acciones con sus dispositivos, las aplicaciones se integran a la vida cotidiana para actividades que antes costaba mayor esfuerzo. A través de la pantalla se decide: leer, escribir, investigar, fotografiar, hablar, grabar, jugar, informarse, editar, etc. Pero también se realizan otras de mayor complejidad como: ubicarse, traducir, monitorear, agendar, recordar, organizar tareas, pagar, vender, entre otras utilidades. En consecuencia, los dispositivos toman un lugar de suma relevancia para el día a día de las personas: “El smartphone (“Teléfono inteligente”) supo volverse casi tan indispensable como el aire que respiramos” (De Biasi, 2022, p. 25). Con tantas funciones disponibles cada vez hay una mayor participación de estos artefactos en el diario vivir, ya que la facilidad y efectividad de las tareas que realiza permite que la vida sea más cómoda.

²³ Cita original: “Our lives are becoming increasingly digitalized, as new technologies are continuously invented and adopted.” Traducción propia.

Además, los dispositivos permiten una apertura del mundo amplia, a un solo clic o al toque de la pantalla se accede a infinidad de interacciones y elementos del entorno que se encuentran lejanos. A través de Google maps, por ejemplo, se puede tener una vista panorámica de muchos lugares. No será necesario planear un viaje, tomar un avión, gastar dinero, enfrentarse al clima imperante, tratar de entender otro idioma, entre otras variables para reconocer un sitio, puede darse una descripción de las pirámides del Cairo sin nunca haber estado allí: “Google maps transformó nuestra percepción de las ciudades, modificando los movimientos de los seres humanos en ellas” (Sisto, 2023, p. 53). Se puede identificar cada aspecto de una cultura a través de una investigación en línea o entablar una relación amorosa con alguien que habite en Egipto desde aplicaciones que permiten la comunicación en tiempo real, como WhatsApp.

Los beneficios del dispositivo son referentes sobre lo esencial del mundo, al hacer una búsqueda en la web, interactuar en redes sociales, sumergirse en una plataforma streaming, escuchar un podcast, entre otras, se comprende de una manera u otra lo que se presenta: “El smartphone no solo es un cómodo mediador de lo real, sino que se convierte en nuestro punto de vista, en nuestro marco, en la distancia focal que construye nuestra visión de las cosas” (De Biasi, 2022, p. 27). El entorno se comienza a definir específicamente, aún más en la actualidad pues los niños tienen acceso a un celular a temprana edad²⁴, abriendo un abanico de posibilidades a contenidos digitales de diversos temas y enfoques. Las correlaciones con el otro, con su cuerpo que permiten entender el mundo ya no son tan necesarias, esa relación también se puede efectuar a través de un perfil que termina siendo la representación digital de una persona.

²⁴ “Puede decirse que, al nacer, el o la bebé ya está inmerso en la tecnología o al menos observa su uso en el entorno que lo rodea. [...] En un mundo impulsado por la tecnología y los medios, muchos adultos usan pantallas para mantener a los niños pequeños entretenidos o distraídos. Las pantallas captan la atención de los niños como casi nada lo hace” (Unicef, 2023, p. 1)

Por otro lado, los dispositivos son memoria viva del individuo, el recordar se traslada a una foto, notas, grabaciones, chats, etc. La liberación de datos innecesarios como los números de celular o información que está en línea, abren espacio para que el ser humano se enfoque en actividades como el arte, las relaciones interpersonales o hobbies. Serán los artefactos digitales una especie de libreta a la cual se puede acceder en cualquier momento para encontrar algo que se necesita y será internet el que permite la apertura a un saber digerible, instantáneo, diversificado. Esas experiencias vividas que también configuran la percepción no estarían guardadas en la corporalidad, sino en su pieza artificial inmediata, el teléfono celular. Recordar con el aparato comienza a desdibujar el protagonismo de lo corpóreo en lo que se refiere a su comprensión del mundo, pues la memoria es fundamental para desarrollar una percepción.

Entonces, los dispositivos están presentes en cada una de las actividades que se pretendan realizar e incluso la ausencia de un smartphone o computador puede impedir que la vida cotidiana prosiga normalmente, se necesita para el trabajo, el estudio, los momentos de esparcimiento, incluso para algunas personas se trata de una primera necesidad²⁵. Es por ello, que Pierre- Marc De Biasi (2022) no duda en afirmar que el teléfono inteligente es el tercer cerebro de las personas, es una prótesis, una extensión del cuerpo que adquiere una funcionalidad convirtiéndose en una herramienta que logra que las acciones se ejecuten con facilidad, quitándole al cuerpo y sus componentes diversas tareas tediosas que tenían que efectuarse totalmente a partir de las funciones del intelecto. Ahora bien, con el tiempo esta ayuda se convierte no en algo opcional sino en un implante corporal del cual es muy difícil prescindir.

²⁵ En la actualidad se habla de “la nomofobia”, un término que proviene del anglicismo nomophobia (no-mobile-phone-phobia) y que fue acuñado en 2009 en Reino Unido. Se trata del miedo irracional que sienten algunas personas al no tener un celular o al estar incomunicado a Internet porque lo ha dejado en casa, se ha quedado sin batería o no hay cobertura en el sitio en el que se encuentra.” (Londoño, 2023, p.01).

Los dispositivos en ese sentido pueden pensarse fenomenológicamente como modos en los cuales puede constituirse una extensión corporal integrándose al proceso de percepción. En Merleau-Ponty es posible que ciertos objetos que se incorporan al uso constante dejan de ser una simple cosa uniéndose a la estructura perceptiva del cuerpo: “El bastón del ciego ha dejado de ser un objeto para él, [...], su extremidad se ha transformado en zona sensible, aumenta la amplitud y el radio de acción del tacto, se ha convertido en lo análogo de una mirada” (Merleau-Ponty, 1984, p.160). Ante esto, es posible hacer una analogía, en la actualidad quienes hacen uso desmedido de los dispositivos serían ciegos, mientras que el smartphone sería el bastón del invidente, la percepción no comienza en el tacto de la mano sino en la punta del bastón, así como lo perceptivo no iniciaría con el individuo más bien con el teléfono celular.

En síntesis, se viene explorando la idea del funcionamiento de los dispositivos en la cotidianidad, mostrando que se vuelven vitales para el desarrollo de la vida por las acciones que se ejecutan desde sus aplicaciones. Con ello, es importante analizar cómo es el manejo particular de dichos artefactos en las escuelas, debido a que, al parecer, en este lugar también hay una transformación de las prácticas educativas a partir del momento en el que llegaron estos objetos a la palma de la mano de los jóvenes. En los pasillos, salones de clase, en el patio del recreo, en una evaluación o en cualquier rincón de las instituciones, es habitual ver que los estudiantes hagan uso de sus smartphones para gestionar diversidad de tareas, para divertirse, chatear o simplemente *scrolllear*²⁶. A continuación, se muestran las dinámicas que se suelen detectar cuando se hace uso del dispositivo en las escuelas.

²⁶ Término que hace referencia a la acción de desplazar con el dedo publicaciones de las redes sociales, es habitual en Tiko-tok donde la persona pasa vídeos constantemente.

El smartphone se convierte en herramienta esencial para estudiantes, pues el teléfono es el que le posibilita responder con los compromisos que se exigen. La tarea se hace desde una búsqueda en el navegador ya no en un libro, los argumentos para un debate se construyen en una IA, una operación matemática tiene su propia app que genera el resultado inmediatamente. En una investigación, los docentes argumentaron que los dispositivos dentro del aula “fomentan la capacidad para promover la cooperación entre los estudiantes, posibilitan la revisión y edición conjunta de documentos, la facilitación de la retroalimentación entre compañeros y la promoción de la mejora continua en la calidad de los trabajos” (García et al., 2025, p. 260). Con esto, se puede observar que los profesores están integrando los smartphones a las actividades de las clases para alcanzar los objetivos que se trazan.

Añadido a lo anterior, el celular permite una apertura más amplia del mundo, ya que es un apoyo para reforzar o darse una imagen de algo que no se conoce. En el aula el docente puede estar hablando sobre la Segunda Guerra Mundial y será a través del uso del smartphone que el educando puede encontrar material detallado sobre las causas, líneas de tiempo interactivas, fotografías, documentos, discursos de los políticos implicados. Si quiere ampliar más sobre el tema puede hacer una búsqueda más profunda y encontrar cosas como: cartas de soldados, testimonios, propaganda, películas, series, documentales, libros, se puede encontrar incluso un vídeo de un minuto resumiendo todo lo anterior. El profesor puede abordar solo una parte del hecho con su discurso, pero el adolescente, si así lo desea, puede ir mucho más allá, lo que le permitirá conocer un sinfín de detalles frente a lo que ocurrió.

Lo anterior explora los beneficios; no obstante, el uso de dispositivos en las instituciones educativas también trae algunas complicaciones que hay que explorar. Inicialmente se puede dar una definición del que sería el propósito que tiene la escuela en la sociedad contemporánea: “La

escuela posibilita que lo común, o el mundo en sí mismo, pueda “hablarles” a los estudiantes. El evento mágico de la escuela —y no el proceso mecánico del aprendizaje— convoca a las cosas a "cobrar vida", a hacerse presentes”²⁷ (Masschelein y Simons, 2015, p. 88). Con ello, el lugar físico de la escuela, de entrada, quiere desarrollar en los niños habilidades como la construcción del pensamiento, la creatividad, fomentar la interacción, la memoria y la atención. Dicho de otro modo, se quiere que haya un reconocimiento de la inmensidad del mundo y producir consciencia de los objetos con la intercorporeidad que se efectúa en este espacio.

En esa línea, la escuela en modalidad virtual es vulnerable, ya que esa cercanía con los otros cuerpos a través de los dispositivos cambia significativamente, hay un acortamiento de la distancia pues es posible la comunicación, aunque haya lejanía. Sin embargo, no hay un acercamiento tangible siendo esto un limitante en el aprendizaje, no hay posibilidad de relacionarse con el otro físicamente, por ello, es posible decir que: el uso de la tecnología “sí limita el desarrollo del lenguaje corporal o no verbal, en especial cuando se trata de interactuar con el otro en entornos escolares virtuales. [...] al no implementarse ejercicios que requieran del cuerpo se pierden movimientos, posturas, gestos y maneras” (Arias, 2023, p. 131). Es importante que el educando sepa descifrar un ademán, una mirada, el mensaje que se quiere expresar con un tono de voz particular, lo cual no se puede dar con facilidad a través de una pantalla.

Otro desafío de la escuela virtual es la consolidación del aprendizaje, ya que el acceso a la información es más abierta llevando a que el educando conozca más, pero será el diálogo el que permite que el conocimiento permee con potencia. Así lo fundamenta Vygotsky desde la

²⁷ Cita original “The school makes that the common things, or the world, can ‘speak to them’. The magical event of the school— and hence, not the mechanical process of learning— invokes things to become ‘alive’, to come to speak” Traducción propia.

zona de desarrollo próximo²⁸ o Sócrates con su método de saber basado en el diálogo. Aunque también hay comunicación en lo virtual, los encuentros académicos que se efectúan a través de los dispositivos reducen la interacción: “El medio digital invita poco al diálogo y a la reflexión conjunta. Las intervenciones de los estudiantes suelen ser aisladas y es difícil que se concatenen entre sí” (Ávila, 2021, p. 163). La información se presenta instantáneamente, por lo cual, la reflexión y el pensamiento profundo es difícil de lograr, con el artefacto disponible no es necesario escuchar o hablar con el otro humano, es más efectivo preguntarle a Siri o a Alexa.

Ese tercer cerebro que se encarna y que asume funciones del cuerpo restringe la potencia de la memoria a corto plazo, lo que lleva a pensar que el conocimiento que se produce en la interacción entre el profesor y el educando en la escuela es algo que se modifica. Cuando el niño utiliza su celular durante una clase suele distraerse, no se enfoca en la explicación, con ello, se puede decir que: el uso “del smartphone altera el nivel de la memoria a corto plazo, ya que al afectar directamente la atención sostenida no queda registro de la información [...] como resultado un déficit en la codificación, almacenamiento y recuperación de los recuerdos” (Sánchez y Cardona, 2022, p. 17). Las prácticas educativas en las que hay presencia de dispositivos, no llevan a que el cerebro biológico pueda constituir estructuras analíticas con la misma facilidad que lo haría si se relaciona sin distracciones con otros cuerpos.

Hay un cambio en las formas de aprendizaje, como todo se encuentra al pedirselo al buscador no hay una intención acentuada de querer mantener la atención para aprender algo que

²⁸ Concepto que desarrolló el autor en varios textos, como por ejemplo, *Pensamiento y lenguaje (1934)* “La ZDP es una de las ideas más sólidas del marco sociocultural del aprendizaje [...] Vigotsky planteaba que el aprendizaje despierta una serie de procesos evolutivos que operan sólo cuando el niño está en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con algún semejante más experimentado o capaz, el autor acuñó el término Zona de Desarrollo Próximo, para describir a este tipo de interacciones de aprendizaje; principio que se constituye en un elemento básico y común en el análisis y explicación de los procesos psicológicos individuales” Gómez y Covarrubias, 2020, p. 468)

está explicando el profesor. A la visión del estudiante que conserva una relación muy estrecha con el teléfono celular, no se está perdiendo de nada cuando no está concentrado debido a que existe la posibilidad de luego mirar un tutorial, no es fundamental conversar con los compañeros o el docente para resolver dudas pues después se le puede preguntar a ChatGPT. El cuerpo se ve afectado en esa pérdida de diálogo, ya que se presenta una cierta descorporeización de la experiencia viva, pues ya no se está implicado en lo que se presenta, no se mira, no se escucha, no se percibe de la misma manera, convirtiéndose la interacción en algo meramente instrumental y distractora.

Desde Merleau-Ponty se puede analizar que esta falta de atención son transformaciones profundas a la intención del cuerpo. La forma en la que el educando mira, sostiene, toca y dispone el smartphone desarrolla un nuevo sentido frente a lo que se presenta, entiende el entorno diferente por la posición que adopta al usar el artefacto. El teléfono celular tiene una estructura cómoda por su tamaño que se adapta a la palma de la mano, lo cual facilita que la mirada se fije en la pantalla, los movimientos de los dedos sean repetitivos llevando a limitar el horizonte perceptivo haciendo que la orientación se cierre a los bordes que emanan brillo. Ya no es importante el salón, los cuerpos no se entremezclan con la misma intensidad, no hay un acercamiento al otro para entender el mundo pues la percepción se presenta encapsulada, la arquitectura del cuerpo aquí limita la intercorporeidad propia de la educación presencial.

En síntesis, en las escuelas la apertura al mundo otorgada por los smartphones son una paradoja, mientras ofrece una visión del entorno extensa, simultáneamente cierra al mundo a lo que el dispositivo muestra en la pantalla: “No evaluamos las situaciones de la misma manera con o sin smartphone. Cambia nuestro modo de ver el mundo y nuestra manera de ser” (De Biasi,

2022, p. 187). El tiempo de uso de internet²⁹ estructura la comprensión del afuera, se tiene acceso a tanto que se pierde interés, las dificultades son tan fáciles de resolver por una app que hay una inacción, la sobrecarga de información lleva a que todo sea irrelevante, difícilmente un contenido permea la corporalidad, es tan rápido conocer algo que se olvida apresuradamente. Ese tercer cerebro significa para las escuelas el riesgo más acentuado que existe de no poder asegurar los aprendizajes que implican, por necesidad, la interacción del cuerpo.

Con todos los desafíos que trae, es innegable que en la escuela y en general en la cotidianidad el uso del smartphone es pieza fundamental para la existencia del estudiante³⁰. Se puede concluir que, frente a la percepción del mundo, serán los videos, las publicaciones, la navegación por la red, los resultados que arroja la web lo que empieza a darle una significación al entorno en el que se habita, la percepción está influenciada por el contenido que emerge del teléfono celular:

Crear que el smartphone es solo un accesorio simpático que no altera ni cambia nada de nuestros modos de vida y de pensar sería una extravagancia. No, el smartphone nos transforma y formatea; es un filtro que actúa sobre nuestros pensamientos y que, seamos manipulados o no, desde que se impuso en nuestra cotidianidad, ya no vemos el mundo de la misma manera: lo aprehendemos a través de las normas, los formatos y la sintaxis de ese instrumento [...] hay razones para inquietarnos por esto. (De Biasi, 2022, p. 202).

²⁹ “Se pueden pasar muchas horas en internet y esto no quiere decir que estemos mejorando la capacidad de concentración, sino que estamos siendo seducidos por los estímulos audiovisuales, así como tampoco significa que estemos generando un pensamiento crítico, ya que somos a menudo consumidores pasivos de dichos estímulos, que pueden llegar a ser adictivos. Si tenemos el umbral del asombro hiperestimulado, la relación con el mundo se puede tornar conflictiva en algunos aspectos y también, por tanto, la posibilidad de establecer criterios educativos como eje de las relaciones en las aulas o en cualquier espacio pedagógico. (Vila y Álvarez, 2025, p.26).

³⁰ “los jóvenes pasan en promedio 7.5 horas diarias frente a pantallas, cifra que asciende a 9 horas en adolescentes y que se encuentra entre 5 y 7 horas en niños” (Hernandez y Moratto, 2025, p. 2).

En resumen, los smartphones y otros dispositivos como extensión del ser, como prótesis que asegura la existencia, más que ayudar a la escuela se consolidan como una dificultad para alcanzar las metas que se propone para el desarrollo humano. Las instituciones educativas no solo se encargan de la formación de las personas para que puedan darse un mundo sino también buscan que el niño pueda pensar, actuar y guiar su corporalidad sin la mediación tan acentuada de las tecnologías emergentes.

Dispositivos de Simultaneidad, Emancipación y Dependencia

El acceso a la información, la comunicación y la exploración del mundo en cierta medida se encontraba limitada antes del auge de los smartphones y otros dispositivos con acceso a internet. Es por ello, que las personas debían acudir a bibliotecas, indagar en periódicos, enviar cartas o dirigirse a ciertos lugares para encontrarse con los otros y poder sostener una conversación, dinámicas que en ocasiones eran difíciles de lograr. Sin embargo, en la actualidad “el smartphone se convierte en el instrumento de verdadera emancipación que nos hace más libres de espíritu para consagrarnos a lo esencial: el pensamiento, el arte, el amor, la naturaleza, la justicia, la libertad, el planeta...e incluso el trabajo” (De Biasi, 2022, p. 39). Tener un celular permite que haya una relación con el mundo más amena pues con las tareas que ejecuta se logra tener una mayor porción de tiempo para poder relacionarse con el entorno inmediato.

La apertura del mundo era una tarea complicada debido a que el cuerpo recorría caminos que lo llevaban a comprender lo que poco a poco se presentaba; no obstante, abarcar tanto es una cuestión que el cuerpo no podía alcanzar por la inmensidad del mundo. Es de recordar que la motricidad desde Merleau-Ponty es la forma en la que se es en el mundo, es la orientación con la que se aborda el afuera. Para ejemplificar, si hay una intención de entender la religión budista

tendría que sumergirse en dicha práctica, acudiendo al lugar donde se profesa, corporalmente disponerse a la experiencia, entre otras cuestiones. Actualmente solo es necesario acceder a YouTube y en el buscador escribir palabras claves y saldrá diversidad de vídeos sobre lo que implica dicha creencia para sus practicantes desde múltiples puntos de vista. Con los dispositivos, la forma en la que se es en el mundo y la disposición del cuerpo tiene otros matices.

Pero con esta afirmación surge un interrogante ¿Hay aprendizaje que no esté mediado por el cuerpo? Desde Merleau- Ponty, la comprensión implica lo corpóreo y con ello una motricidad, una orientación frente a lo que se quiere entender, en el ejemplo de aprender sobre la práctica budista sería importante disponerse con el modo corporal en lo que implica esa religión, una postura, unos gestos, etc. Entonces se podría pensar que cuando el aprendizaje se da desde un vídeo desaparece la corporalidad, pero no es así, la intencionalidad se estructura de otra manera orientando lo motriz exclusivamente a la pantalla, no se tendría una relación con la práctica sino una interacción con el smartphone. Empieza a entenderse que en el campo digital el cuerpo se despliega de otra forma un poco más reducida en lo que se refiere a sus movimientos.

Ahora bien, son diversas las acciones de la cotidianidad que enlazan el concepto de libertad con los dispositivos. Los smartphones, computadores, tablets, entre otros, permiten asumir de otras maneras las barreras físicas, es decir, es posible realizar actividades del trabajo o del estudio en casa, pero también en cualquier otro lugar que se desee, es posible comunicarse en tiempo real con alguien que se encuentra en otro país. De ahí el auge de plataformas como We Work Remotely que conectan a profesionales en diversos campos con empresas, las cuales manejan un horario flexible y permiten realizar la actividad por la que se contrata remotamente o también sitios web como Coursera que tiene gran variedad de cursos de universidades de gran prestigio, que ofrecen facilidades para acceder al contenido las 24 horas del día.

Añadido a eso, los dispositivos y su acceso a la red permiten que el internauta tenga la capacidad de decidir sobre diversas cuestiones, ya que en internet el individuo puede llegar a hacer casi todo, es una compleja estructura que ofrece posibilidades para existir. Una persona puede convertirse en creador de contenido y abordar cualquier temática, tiene la capacidad de subir un video para divulgar masivamente un pensamiento político e incluso una receta, puede informarse sobre cualquier acontecimiento de la humanidad desde múltiples miradas, logra conectar con ideas con las que se siente afin por canales de difusión. Puede dar acceso a plataformas que cubran sus necesidades como: Uber, Airbnb, Shein, etc, ser sagaz con las conexiones que mantiene en sus distintos perfiles, seguir a quien se interesa, bloquear a quien molesta, conocer a quien comparte un pensamiento, etc.

Esta forma de interrelacionarse con lo digital lleva a que el individuo asuma una postura en la cual es multifuncional, su dispositivo, que como se mencionó, se convierte en una extensión de su cuerpo, le permite ser multitareas. Es decir, tener una apertura del mundo desde lo simultáneo, escucho una entrevista mientras reviso el perfil de Facebook, se pausa y se revisa los mensajes instantáneos, se realiza una videollamada y al mismo tiempo se hace revisión de los correos pendientes, se mira una película y conjuntamente se observan los posts de Instagram: “El smartphone nos permite actuar como si fuéramos varios. Nos da la sensación de multiplicarnos” (De Biasi, 2022, p.77). La inmediatez y velocidad se convierte en eje fundamental de la vida, se quiere que todo funcione sincrónicamente, se desea abarcar la mayor cantidad de contenido en el día, sumergirse en el material digital que se proporciona.

Con esta capacidad multitarea se puede ver nuevamente la reconfiguración del cuerpo, debido a que el dispositivo al ser una extensión, la intencionalidad de lo motriz cambia, ya no hay un movimiento con el propósito de conocer algo específico del mundo, hay una disposición

del cuerpo fragmentada con diversos puntos de atención que es estructurada por el smartphone. El espacio y el tiempo se habitan de otras maneras, hay una motricidad que se configura en pequeñas acciones como deslizar, cambiar de ventana, pausar, responder. Entonces lo que se percibe no es constante, es más bien discontinua, pues cada aplicación es un mundo diferente que actúa sobre el cuerpo de maneras diferentes, es así como se experimenta lo que se presenta desde el dispositivo de manera parcial, pues no hay un enfoque. Es como si el horizonte perceptivo planteado por Merleau- Ponty se extendiera masivamente.

La escuela ha venido permeándose de esos cambios propuestos por lo digital, ya que desde allí hay un auge progresivo por la idea en la cual, el estudiante debe tener cierta libertad, asociado a la flexibilidad de su proceso académico en todos los niveles educativos: “Las TIC no solo amplían el acceso a la información, sino que también promueven un aprendizaje flexible y centrado en el estudiante, esencial para el desarrollo de habilidades críticas en el entorno digital actual” (Murillo y Rubio, 2025, p. 362). La escuela desde la distancia³¹ pierde parte del espacio físico y de su temporalidad, con ello, no es necesario un lugar para desarrollar clases de todo tipo, no es vital establecer un horario para un encuentro, se puede acceder a la sesión que se llevó a cabo por las grabaciones. Este tipo de modelos le dan al educando una sensación de amenidad pues no se tiene que ajustar a ciertas normativas que se proponen en la escuela tradicional.

Hay un crecimiento de la educación virtual desde los niveles básicos hasta programas complejos, es posible encontrar doctorados con modalidades mediadas por los dispositivos, pero

³¹ Es relevante diferenciar que hay dos modos en los que la escuela se vincula con lo digital. Primero, las practicas pedagógicas en las cuales el cuerpo estado en el aula hace uso de los dispositivos para darse una apertura del mundo mediado por él. Segundo, el traslado digital de la escuela, en donde lo virtual se convierte en el lugar mismo del aprendizaje, allí la interacción se da con cámaras y micrófonos. Ambos procesos evidencian una configuración de lo corpóreo, pues establece formas distintas de ser en el mundo.

más recientemente se consolida la creación de colegios con esta particularidad³². La educación desde la distancia es vista como una oportunidad para la cobertura y el acceso a herramientas de conocimiento, es por ello por lo que se relaciona como potenciador de calidad: “el aprendizaje a distancia a escala en todos los niveles de la educación proporcionan valiosas lecciones y pueden sentar las bases para los objetivos a más largo plazo de la construcción de sistemas educativos más abiertos, inclusivos y flexibles” (UNESCO, 2024, p. 1). Los organismos gubernamentales y los individuos le dan fuerza a la idea en la cual, el aprendizaje mediado por los dispositivos permite facilidad para acceder precisamente al saber.

En la actualidad se tiene la posibilidad de aprender lo que llama la atención, hay una libertad por explorar el conocimiento, razón por la cual, la escuela enseña ciertas cosas del mundo, pero serán los dispositivos y su acceso a internet quien le da un bagaje más amplio al educando para que comprenda su entorno. Con el smartphone, es posible que el joven busque la variante más digerible para entender un tema, las instituciones educativas usan la digitalización para reforzar lo que se presenta en el aula física, se le pide al alumno que visite Khan Academy para reforzar sus ideas sobre la matemática, o que cree una cuenta en GeoGebra para que pueda visualizar conceptos que son abstractos o tal vez que ingrese a IXL Learning para que pueda practicar el realizar ejercicios de todo tipo³³. En consecuencia, la escuela comienza a trasladarse al escenario virtual para potenciar lo que quiere proponer dentro de su proceso de enseñanza.

³² El Ministerio de educación de Colombia en la actualidad mantiene modelos tradicionales de educarse, pero simultáneamente busca potenciar la educación bajo esta modalidad, al respecto menciona que: “La educación virtual, por tanto, es sólo una modalidad dentro del abanico de posibilidades. Lo que se pretende es desarrollar este tipo de educación, de tal manera que se convierta en una opción real y de calidad para muchos colombianos que pueden encontrar en ella el espacio para formarse.” (MEN, 2024, p. 1)

³³ En la actualidad el uso de lo digital se ve como una innovación educativa, es decir, apropiarse de lo que se presenta virtualmente se asocia con el mejoramiento de la educación o en términos más particulares al usar más recursos de la virtualidad la clase tendrá mayor riqueza “el uso de herramientas digitales [...] representa una oportunidad

En otras palabras, esa noción de emancipación que otorgan los dispositivos con relación a la escuela está muy asociado al concepto de autonomía, es decir, el estudiante cuenta con su artefacto y será él, responsable de formarse, de aprender sobre aquellos aspectos por los que tenga interés. Este espacio exige que haya iniciativa, se establezcan metas, autorregulación, gestión del tiempo, autoevaluación constante y autogestión. Es vital que el aprendiz sea autodidacta y sepa definir muy bien toda una serie de recursos con los que cuenta para aprender, por ejemplo, sobre un idioma, una habilidad concreta o cualquier otro conocimiento que se encuentra disponible a un solo clic. Tiene un mundo de posibilidades inmenso en la red, será libre de explorar en la individualidad, pero con ello adquiere la responsabilidad de configurar una ruta de navegación propicia para alcanzar los objetivos de aprendizaje.

No obstante, esa idea de que los dispositivos son sinónimo de libertad es algo que hay que poner a consideración, puesto que en la actualidad hay una cantidad importante de datos y algoritmos³⁴ que construyen todo un sistema sobre los usuarios permitiendo que aparezcan en el smartphone contenidos determinados que ya están asociados a los gustos, búsquedas recientes y demás intereses de quien hace uso del artefacto:

los algoritmos de IA operan bajo instrucciones preestablecidas, lo que limita su capacidad de interpretación contextual. Se basan en patrones detectados a partir del comportamiento anterior del usuario, sin tener en cuenta factores emocionales, históricos o culturales. Esta lógica determina qué contenidos tienen prioridad, dando lugar a una experiencia

significativa para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo un aprendizaje más significativo, dinámico y adaptado a las demandas del siglo XXI.” (Ayme et al., 2025, p. 20)

³⁴ Los datos y algoritmos son conceptos que se relacionan pues uno depende del otro, en ese sentido, se puede decir que: “Los algoritmos son sistemas computacionales que procesan datos para ofrecer resultados optimizados y personalizados a los usuarios” (Suarez y Del campo, 2024, p. 25)

informativa estandarizada y mecánica, donde la diversidad de matices desaparece. (Salazar,2025, p. 342)

La visión que dicho niño se da del mundo a través del dispositivo no está tan determinada por su decisión, se limita el asombro, pues lo que se muestra está asociado a cuestiones que según su huella digital llama su atención. Lo que se ve y se explora a través del smartphone en primer momento, puede llegar a ser desde la libertad mientras el dispositivo construye un perfil del usuario, con el tiempo habrá una tendencia por mostrar siempre lo mismo.

Es de recalcar que el concepto de verdad, parte fundamental del saber, estaría determinado por lo que el infante ve en la pantalla. Se quiere saber sobre la migración y para alcanzar dicho fin se consultan varias fuentes noticiarias, pero si el algoritmo ya conoce la postura política del usuario es muy probable que su navegación en la red se le haya presentado a partir de lo que se asocia con él. Se puede detectar que hay una “alteración del mundo de la vida, en la que las «nuevas tecnologías» condensadas en el algoritmo no son únicamente la mediación fundamental, sino la vía de la veridicción privilegiada (la matriz para sancionar lo verdadero), la fuente de «coordinación racional»” (Nava y Alvarado, 2023, p. 7). Se puede evidenciar que hay una dificultad acentuada en el proceso de darse una percepción del mundo a partir de lo que se encuentra en la red, debido a que hay un sesgo.

Por otro lado, la escuela virtual tiene una serie de dificultades, empezando por la experiencia corporal que se limita a la interacción con el dispositivo, es decir, el educando no tiene una relación corporal con los otros, el intercambio que se efectúa se da, en algunos casos, con la imagen y sonido que emana de la cámara y el micrófono cuando se trata de clases

sincrónicas³⁵. Pero en otros modelos, como son las clases asincrónicas³⁶ la interacción se da simplemente con la grabación que deja el profesor y la intercomunicación escrita que se da en foros. La libertad de aprendizaje será el hecho de comprender sobre el mundo sin una interacción directa, en la participación de un modelo u otro, hay un contenido educativo con el que, si o si se debe relacionar, la diferencia es que ya no lo hará en la cercanía de otras corporalidades en un aula física, se hará desde su casa u otro lugar con la única compañía que es su dispositivo.

Aquí se puede evidenciar que en ambos casos hay una reorganización de los espacios de la escuela, puesto que se transforma la estructura y dinámica del cuerpo en lo que se refiere a la manera en la cual se dispone al mundo. En la escuela de modalidad presencial, lo corpóreo solía tener una relación perceptiva con los otros; sin embargo, con la presencia del smartphone en este espacio se establece cierta distancia con los otros puesto que el teléfono se convierte en una especie de barrera invisible que limita en cierto grado la interacción con lo que está afuera. Cuestión que se acentúa cuando se habla de una educación virtual, pues allí toda la disposición del cuerpo se repliega al horizonte que provee la pantalla. No hay un movimiento o una motricidad amplia, el despliegue de lo corpóreo es mínimo, la coexistencia se reduce, con ello las posibilidades perceptivas se acortan.

³⁵ Las clases sincrónicas se refiere a la interacción que se da dentro de un mismo tiempo en un espacio digital: “Es decir, una clase sincrónica permite que los alumnos puedan asistir virtualmente al mismo tiempo” (Martínez, 2023, p.32).

³⁶ Las clases de este tipo por lo general tienen una plataforma donde se deja todo el material y los estudiantes acceden a ellos en los momentos que consideren más oportunos: “el docente puede administrar el tiempo, consultar, compartir referencias o material, y sobre todo la clase puede ser grabada de manera que los alumnos pueden acceder a dicha información en cualquier momento necesario” (Martínez, 2023, p. 32).

En Colombia, el caso del colegio virtual del siglo XXI³⁷ (s.f.), menciona como ventaja el hecho de que sus educandos no tengan una cercanía con los otros, se observa que en su página web, en la sección de modalidades de estudio, manifiesta que: “Lo mejor de nuestro modelo es que no hay clases magistrales ni horarios fijos, por lo que los estudiantes pueden organizar su tiempo frente a la pantalla en franjas durante el día, adaptándolo a su ritmo y estilo de vida”. Cuando menciona que no hay clases tipo magistral se evidencia que es una modalidad asincrónica, no hay relación ni con el profesor, pero tampoco con sus compañeros, lo que de por sí es bastante complicado, la percepción del mundo, desde Merleau- Ponty también se construye en la relación con los otros, es fundamental que haya una interrelación corporal para poder edificar un conocimiento, pero este tipo de escuelas dificulta esa dinámica holística.

La dificultad no es solamente la ausencia del contacto físico o de interacción que plantean este tipo de establecimientos educativos, se trata de la modificación de la estructura intercorporea, que desde Merleau- Ponty es una condición necesaria para la percepción, la cual permite darle sentido al mundo. Sin esa relación con los otros cuerpos no es posible llegar a reconocer múltiples formas de ser en el entorno, por lo cual, la posibilidad de un horizonte compartido se minimiza. En la escuela que se traslada a lo virtual es más complejo desarrollar un escenario de percepción colectiva, debido a que es más complicado reconocer los ritmos corporales de los miembros del grupo, los silencios se acentúan y la posibilidad de darse una existencia plural pierde fuerza. Al final, el cuerpo de un niño que esta en un aula presencial es muy diferente a la corporalidad de aquel que se educa por medio del dispositivo.

³⁷ En este colegio se oferta el servicio educativo desde el grado primero hasta el grado undécimo, es decir, es posible que el estudiante pase casi que toda su vida escolar tomando clases desde un computador o un celular. ¿Qué implicaciones puede tener para un niño no compartir con otros corporalmente en un espacio como la escuela?

La comprensión del mundo se establece desde el movimiento, la exploración, el caminar, correr en el descanso, recorrer con los amigos los pasillos, compartir en una jornada pedagógica por el museo, formar equipos para competir con los otros, enfrentarse a hablar en público, entre otras cuestiones. La escuela mediada por lo virtual de alguna forma minimiza el accionar de moverse, quizás lo más cercano al desplazamiento es el hecho de usar los dedos para digitar en el teclado lo que se quiere, además del movimiento de los ojos de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha para detallar lo que la pantalla muestra en cada una de sus aplicaciones. Con ello, en los otros componentes del cuerpo hay una especie de pasividad que puede traducirse como una reducción significativa de lo que se comprende del afuera, entre menos desplazamientos se reduce la percepción del mundo.

Una escuela virtual se muestra ante el cliente como beneficioso, el niño no tiene que movilizarse, se maneja el tiempo, es más económico, se tienen recursos de todo tipo, se puede acceder al contenido en cualquier momento y lugar. En resumen, los discursos son variados sobre las ganancias de este modelo, pero “las complejidades de la soledad en los adolescentes [...], aunque posibilitan la conectividad, han fragmentado los vínculos a través de interacciones superficiales, la exposición de vidas cuidadosamente construidas y una reducción del contacto cara a cara”³⁸ (Núñez et al., 2025, p. 10). Por ende, una escuela que limita la interacción con las otras corporalidades se traduce en un niño que va a tener barreras para comprender el entorno desde diversas miradas, estará determinado a reconocer las cosas solo a partir de lo que consume, lo pondrá en una situación de aislamiento que lo puede llevar a problemáticas mentales.

³⁸ Cita original: the complexities of loneliness and solitude among adolescents, as social media, despite offering connectivity, has fragmented relationships through superficial interactions, curated lives, and reduced face-to-face contact. Traducción propia.

En palabras coloquiales, el precio a pagar por una apertura del mundo y una educación mediada y flexibilizada por los dispositivos³⁹, es el hecho de tener estudiantes con vidas atravesadas por dificultades en su salud mental, a propósito del uso de la tecnología por adolescentes “estudios recientes han demostrado una correlación significativa entre el tiempo de pantalla y una serie de problemas de salud mental, que van desde la depresión y la ansiedad hasta la baja autoestima y la falta de sueño”(Cañarte et al., 2025, p. 6). Se estaría justificando el accionar de establecer toda una serie de condiciones para impulsar el uso de dispositivos que tiene como consecuencia, el hecho de tener en la sociedad jóvenes enfermos, el argumento presentado es que los smartphones posibilitan la emancipación, la libertad para conocer e informarse, idea que como se evidenció en el presente apartado no es tan verídica.

Herramientas de Perfección para Individuos Imperfectos

El auge de los dispositivos en la sociedad actual se debe en gran medida a que la vida ha resultado más fácil para los seres humanos, pues esta extensión del cuerpo permite concretar tareas con agilidad; entonces, con el tiempo se exige mejor calidad, cada proceso debe ser más específico y completo. Por ejemplo, cada año los nuevos smartphones tienen una mayor nitidez para tomar fotos, antes se ofrecía resoluciones de apenas 1 megapíxel mientras que ahora se encuentran teléfonos con 200, el almacenamiento era limitado, pero hoy es mucho más amplio, se integraron a estos dispositivos: flashes, zoom, diversos modos de disparos, enfoque

³⁹ Durante la emergencia sanitaria del COVID 19 fue donde las escuelas usaron con mayor habitualidad la virtualidad para enseñar, un estudio con 561 educandos dejó como evidencia que “la educación virtual durante la pandemia ha causado un impacto en la salud mental de niños y adolescentes.” (Tirado et al., 2025, P. 26). Ese aislamiento vivido refuerza la idea en la cual, se necesita de la relación corporal de los otros, no solo se trata de un tema de educativo, los cuerpos deben interactuar con otros cuerpos, cuando no se hace se producen efectos como los recién expuestos.

automático, reconocimiento facial, tomas panorámicas, aplicación de filtros, efectos, sensor de profundidad; llegando hasta la actualidad a la integración de la IA para la detección de escenas, modos nocturnos avanzados, mejoría de los retratos, eliminación de objetos, entre otras tareas.

Hay una tendencia por perfeccionar los instrumentos, otro ejemplo que se puede mostrar es el de las herramientas de Microsoft como: Word, Excel y PowerPoint, las cuales tenían funciones básicas, el texto era rudimentario, posteriormente se introdujo la revisión ortografía, integración de imágenes, creación de estilo, plantillas. Recientemente hubo integración con One Drive⁴⁰ que dio acceso al archivo en cualquier dispositivo, se logra construir desde la coautoría en tiempo real, hay acceso a un historial de versiones, a comentarios y menciones, así como la adhesión con otras aplicaciones como teams⁴¹. Por último, llega la era de la inteligencia artificial en donde Copilot⁴² ofrece sugerencias sobre estilo, claridad, concisión del texto, correcciones de la ortografía de alto nivel, crear borradores sobre un tema, resumen de documentos extensos, generación de contenido una vez se otorgue las especificaciones de lo que se desea, etc.

Con esto, el esfuerzo que tiene que hacer el ser humano para ejecutar tareas se vuelve mínimo, no es necesario que elabore un informe detallado para el trabajo, leyéndolo una y otra vez para encontrar las palabras correctas, ni siquiera es indispensable que lo escriba, solo hace falta que se den las indicaciones y Copilot lo construye. No es fundamental un escenario para

⁴⁰ “OneDrive es el servicio en la nube de Microsoft que lo conecta a todos sus archivos. Le permite almacenar y proteger sus archivos, compartirlos con otros usuarios y acceder a ellos desde cualquier lugar en todos sus dispositivos” (Gómez, 2023, p.01)

⁴¹ “Microsoft Teams es la aplicación más sofisticada de mensajería para su organización. Se trata de un espacio de trabajo pensado para la colaboración en tiempo real y la comunicación, las reuniones, el uso compartido de archivos y aplicaciones, e incluso para los ocasionales emoji. Todo en un único lugar, en equipo, y con todo a disposición de todos.” (Microsoft,s.f)

⁴² “Es un asistente conversacional con tecnología de IA que ayuda a aumentar la productividad y simplificar los flujos de trabajo ofreciendo asistencia contextual, automatización de tareas rutinarias y análisis de datos.” (Microsoft, s.f.)

tomar una foto de calidad, los efectos y programas de edición permiten que sea estético. Con esto, el smartphone y en general los dispositivos son “una herramienta, de comunicación y de comodidad cotidiana, repleta de aplicaciones conectadas a la red mundial” (De Biasi, 2022, p. 107). Cada día lo digital otorga actualizaciones constantes de lo que ya existe buscando progreso, se construyen nuevas plataformas que ofrecen servicios de todo tipo, algunas gratis y otras de pago, mientras se tenga acceso a un dispositivo con internet se ofrecen posibilidades.

Frente al contexto de la escuela, el uso de los dispositivos, de aplicaciones o recursos en línea, es algo que ha ido tomando fuerza al mejorar los procesos del espacio educativo, lo que permite pensar que a mayor relación con lo digital hay más calidad⁴³. Las escuelas suelen utilizar plataformas educativas como: phidias, Q10, hagggyo, saeko o sistema saberes, los cuales son softwares que logra un reconocimiento académico del estudiante en tiempo real, fomenta la comunicación, se puede gestionar el tema de notas, realizar el proceso evaluativo, asignar tareas y más allá de eso también posibilita el compartir el informe académico, registrar la asistencia, planificar clases, compartir material, gestionar los pagos, entre muchísimas otras funcionalidades que con el tiempo han ido mejorando. Lo que antes eran procesos tediosos, con estas herramientas se realiza en menor tiempo y mucho más eficaz.

Así mismo, en el encuentro educativo entre el profesor y el estudiante, se ven reflejadas estas ayudas que permiten que el desarrollo de la enseñanza se produzca desde lo digital para potenciarse, frente a esta idea “los docentes consideran que la IA personaliza el aprendizaje y

⁴³ “La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el ámbito educativo colombiano es un pilar fundamental para mejorar la calidad de la enseñanza y preparar a los estudiantes para los desafíos del siglo XXI” (Javeriana, 2025, p. 1). Sumado a lo anterior, al finalizar este informe, esta universidad propone cinco recomendaciones, todas ellas plantean la implementación de diversas funcionalidades que están en lo digital que puede impactar la escuela, por lo que, se evidencia que hay una tendencia por cada vez poner a las instituciones educativas a funcionar dentro de estas dinámicas virtuales.

mejora la eficiencia en la evaluación, facilitando experiencias educativas más adaptativas.

También reconocen que estas herramientas fomentan el interés estudiantil y tienen el potencial de reducir la carga administrativa” (Peña et al., p. 1858). Para dimensionar su alcance se puede traer como ejemplo a Teachy⁴⁴ que realiza acciones como: diseño de currículo, planeación, construcción de actividades, cuestionarios, adapta materiales. Incluso realiza procesos complejos como calificar evaluaciones cuantitativas o cualitativas generando la retroalimentación. En pocas palabras, con esta aplicación se puede realizar gran parte de lo que es el trabajo docente.

El profesor solo necesita de su prótesis, es decir, el teléfono celular para construir todo un espacio académico, la falta de creatividad ya no es un problema, todo está dado, solo es cuestión de solicitarlo. Actualmente es vital ocuparse de estas cuestiones para hacer más eficaz la enseñanza e incluso es una directriz el hecho de conocer sobre “las tendencias en cuanto al potencial de la inteligencia artificial para apoyar el aprendizaje y las evaluaciones del aprendizaje, y revisar y ajustar los planes de estudios para promover la integración profunda de la inteligencia artificial y transformar las metodologías” (UNESCO, 2019, p.32). Las aulas se ven permeadas por las construcciones de estas nuevas herramientas, al pasar del tiempo se evidencia como hay un progreso constante en la mejora de la IA, cada vez se pueden hacer más cosas, llevando a que lo educativo también cuente con más recursos que eleve la calidad.

En esa misma línea no solo a los docentes se le provee de herramientas digitalizadas, muchos estudiantes cuentan con dispositivos con acceso a internet que permiten responder con

⁴⁴ En la página oficial de esta IA se menciona que son “más de 3 millones de profesores que ahorran 15 horas a la semana con IA para crear diapositivas personalizadas, clases completas, pruebas y correcciones instantáneas” (Teachy, s.f., p.1). Tantos usuarios demuestran que hay auge en el sector educativo para integrar este tipo de ayudas en las clases de manera directa o indirecta.

rigurosidad a los retos planteados por la escuela⁴⁵, por ejemplo, es habitual que un alumno haga uso de ChatGPT, Gemini o Quillbot cuando se le solicita crear un texto, un resumen, esquema, responder una pregunta, generar una idea creativa, etc. Si se necesitan fuentes confiables para un debate se usa Perplexity AI o Consensus, en donde en instantes se genera un listado de artículos académicos, añadido a eso, Pdf.ai permite encontrar citas rápidas que sustentan un postulado. Para otras asignaturas como matemáticas y ciencias, WolframAlpha o Symbolab solucionan ecuaciones con el respectivo procedimiento, AlphaFold puede graficar estructuras químicas, o para inglés está DeepL que traduce teniendo en cuenta el contexto.

Aunque mejora muchos procesos de la escuela usar recursos que hay en línea para el desarrollo de actividades que se proponen es una acción que trae consigo problemáticas. El humano desaparece de alguna forma de la enseñanza, el docente es un mediador de lo que construyó la IA, pero el educando también es un intermediario pues muestra el producto que generó, de igual manera una Inteligencia artificial: “la eliminación del educando del acontecimiento educativo, podría incidir directamente en la necesaria apropiación y desarrollo de capacidades lingüísticas y cognitivas básicas o superiores que tienen lugar debido a la participación activa del estudiante en el propio proceso educativo” (Camacho et. al, 2023, pp. 49-50). En consecuencia, el cuerpo se convierte en vehículo del dispositivo, con ello el estudiante no estimulará sus capacidades cognitivas que es una de las funciones de la escuela.

El uso desmedido de estas herramientas por parte de los estudiantes o docentes estructuran un tipo de cuerpo que ya no se enfoca en lo que se presenta en el mundo inmediato,

⁴⁵ En una investigación en donde se recogieron 506 respuestas, los estudiantes de secundaria identificaron diversas herramientas que están presentes en su diario vivir educativo “tales como Chat GPT, Liveworksheets, Forms, Kahoot, Gamapp, Canva, Progrentis, Cisco, TikTok, Grammarly, Duolingo, English connect, Photomath, Symbolab, RevisApp, Google Académico, You chat y Wikipedia. La referencia a aplicaciones como Kahoot, Forms, Wikipedia, Google Académico, PowerPoint, Cisco, TikTok o YouTube” (Salas y Díaz, 2024, p. 205)

sino que se orientan a las disposiciones que emanan de lo digital. Por ejemplo, el cuerpo podría pensar su potencia ya no desde las habilidades de sus partes, se establece su fuerza solamente desde lo que es capaz de hacer su asistente virtual, la niña ya no puede escribirle una carta a su mamá con facilidad busca de la herramienta para realizar este ejercicio. La corporalidad se configura pasiva, deslizar, copiar, pegar, navegar son sus acciones para dialogar con el mundo, en ese sentido el cuerpo pasa por procesos perceptivos más rápidos, pero también menos profundo, simultáneos, pero menos situados, más amplios, pero menos implicados.

Para ejemplificar el lugar del cuerpo desde el otro escenario, se puede pensar en una escuela en la que no se cuente con dispositivos en la clase. Al realizar un mapa mental a partir de una lectura hay una interrelación del cuerpo con el libro, dicho ejercicio de disponer lo corpóreo para leer y desarrollar lo planteado abre todo un panorama a las ideas que el autor tiene del mundo, con ello, la percepción se amplía. El ejercicio de trasladar un conocimiento que está en un texto a un esquema desglosa un encuentro con el afuera, hay un esfuerzo del cuerpo por comprender lo que se muestra, tratar de relacionar las líneas con aquello que ya se conoce, elegir el concepto adecuado, construir categorías, analizar la intención del docente, entre otras muchas cuestiones. Esa práctica que puede parecer tediosa para los estudiantes tiene una riqueza en su interior, pues lleva a un involucramiento más acentuado al percibir lo que se presenta.

En cambio, si el dispositivo ingresa al funcionamiento del aula a realizar todo tipo de acciones, en el caso del docente: planear, construir insumos, calificar, retroalimentar y en el lado del estudiante: resolver, copiar y pegar instrucciones, este encuentro en el aula estará caracterizado por el aislamiento, la desconexión y sobre todo por la desvinculación con el mundo: “el *smarthpone* que cada uno de nosotros espera es el que podrá aliviarnos del penoso deber de pensar, de saber y de hacer” (De Biasi, 2022, p. 91). El único momento en el cual habrá

interrelación entre los cuerpos se dará cuando el docente explique el paso a paso del trabajo que le sugirió la inteligencia artificial realizar. Aunque hay diversos beneficios con el uso de los dispositivos en la escuela, los artefactos también incentivan una inacción que impide que esa apertura del mundo, por lo menos en las instituciones educativas no se pueda dar asertivamente.

La intención de perfección está presente en los salones donde el uso de herramientas tecnológicas se efectúe, el educando que hace uso de inteligencia artificial⁴⁶ de algún modo anula el error. Si el niño solicita realizar un ensayo de 1000 palabras sobre un libro la IA lo va a construir bajo esas especificaciones, con ello, lo más probable es que el trabajo cumpla con los criterios evaluativos. Se entregará un escrito lógico sin muchos comentarios, se limitan las equivocaciones: “el conocimiento, acerca de los errores, es necesario para el profesor, para el investigador y, sobre todo, para el propio alumno ya que estos son instrumentos tanto de aprendizaje como de enseñanza” (Merino, 2018, p. 220). Incluso, aunque el estudiante haga el trabajo autónomamente y solo utilice alguna aplicación para mejorar lo que presenta, se pierde el error y con ello se limita del aprendizaje significativo que se da desde las fallas.

El error no solo puede pensarse como un defecto del proceso cognitivo, ya que es un acontecimiento del cuerpo que una vez sucede orienta al individuo en el mundo de una manera u otra. La intención del cuerpo articula una motricidad y cuando esta acción se experimenta y como resultado se da un desacierto, el cuerpo comprende que hay una dificultad, con ello lo corpóreo reacciona, estableciendo un reajuste, un nuevo gesto, cambia la postura, reinterpreta, corrige. Por ejemplo, a la primera caída de la bicicleta, el próximo intento estará marcado por la

⁴⁶ Aunque el uso de la inteligencia artificial se da en diversos contextos y escenarios, es importante mencionar que el uso es mucho mayor cuando se trata de la virtualidad: “Una de las diferencias más notables observadas en este estudio es la brecha entre el uso de IA en entornos presenciales y en línea. Los estudiantes en modalidad virtual han demostrado una mayor dependencia de estas herramientas” (Portela y Armijos, 2025, p. 162)

intención de lo corpóreo de mantener el equilibrio, sus articulaciones se reacomodarán en los pedales y el manubrio. En ese orden de ideas, el error es esencial para que el esquema corporal pueda variar para explorar de mejor manera lo que se presenta; entonces es posible decir que la IA elimina sustancialmente la posibilidad que tiene el cuerpo de transformarse.

En resumen, las dificultades que se abordaron están presentes cotidianamente en la escuela, lo que lleva a la necesidad de pensar el papel de estos lugares en lo que se refiere a dar elementos para entender y desenvolverse en el mundo. Parece que la digitalización y especialmente la inteligencia artificial realiza el mismo procedimiento mucho más eficaz: “El problema para el mundo académico es que las máquinas pueden hacer fácilmente, y de manera bastante acertada en este momento (quizás totalmente acertada en unos meses), tareas que nosotros hemos encomendado a nuestros estudiantes” (García, et.al, 2023, p. 19). Queda por analizar cómo la escuela debería funcionar teniendo herramientas tan sofisticadas que son capaces de realizar esas tareas que se supone los educandos deberían resolver a partir de su propia capacidad corporal.

Placer Continuo, Experiencias Sobrecargadas de Estímulos.

Los dispositivos cautivan la atención del individuo a través de sus mecanismos de funcionamiento, cada vez es mayor el tiempo que se pasa en la esfera digital⁴⁷. Ese tercer cerebro de aplicaciones y herramientas permitió que haya una interconexión más extensa con el mundo pues su alcance es abismal, con ello, se reconoce que hay un apego fuerte entre las personas y los dispositivos que llevan a una sensación placentera cuando se utiliza y de inquietud cuando no se

⁴⁷ “Un informe reciente encontró que los adultos en Estados Unidos revisan sus celulares 344 veces al día en promedio, una vez cada cuatro minutos” (Ruggeri, 2023, p. 1)

tiene cerca: “Cuanto más útiles se vuelven nuestros teléfonos, más los usamos. Cuanto más los usamos, creamos más vías neuronales que nos conducen a levantar nuestros celulares para hacer cualquier tarea, y más necesidad sentimos de revisarlos incluso cuando no se requiere” (Ruggeri, 2023, p. 1). Los sonidos de notificaciones cautivan de inmediato al individuo, se quiere revisar el teléfono, se desea saber qué es lo que el artefacto tiene por mostrar en ese momento.

En otras palabras, el smartphone provee de diversos y constantes estímulos a los individuos, los cuales han ido reconfigurando el modo de actuar del cerebro “multiplicando las alertas y las notificaciones, siempre listo para atraer mi atención en una nueva dirección, proponiéndome sus servicios para todos los movimientos cotidianos, hábil para requerirme por medio de una primicia o de un mensaje inesperado” (De Biasi, 2022, p.153). Se puede decir que el cuerpo se encuentra en constante funcionamiento y con ello siente placer pues al manipular el smartphone continuamente hay una estimulación mental que concluye en la gratificación, dicho de otra manera, el uso del teléfono celular en diversos modos suele generar experiencias de satisfacción que liberan dopamina y le otorgan a lo corpóreo una sensación deleitable.

Por ejemplo, el uso de las redes sociales evidencia lo anterior, al subir una foto o compartir algún tipo de contenido se espera la visualización del otro y con ello la aprobación, que puede estar representado en este contexto como la obtención de un “like”, cuando esto ocurre se genera una sensación que lleva a que el individuo se sienta bien y recompensado:

Los investigadores han examinado las respuestas neuronales al ver o recibir “me gusta”, y han establecido que estos influyen en las respuestas neuronales a la información publicada en línea. Recibir “me gusta” en una foto o contenido en redes sociales es

asociado con una mayor activación del circuito de recompensas.⁴⁸ (Sherman et al., 2018, p. 700)

Las redes sociales otorgan una sensación de cercanía pues de alguna manera la reacción del otro en una foto permite reconocimiento, así se disipa momentáneamente sentimientos de ausencia o soledad. Estar conectados constantemente valida la existencia del ser humano, a través de su perfil los seguidores interactúan con publicaciones, sus respuestas al post se traducen en un premio.

Sin embargo, estas sensaciones de placer no solo ocurren con las redes sociales, se producen con diversas acciones que se pueden realizar con el smartphone u otros dispositivos. Los videojuegos en línea⁴⁹ es un escenario repleto de estímulos, ya que se ofrecen recompensas inmediatas, desafíos graduales, alicientes visuales y auditivos, personalización de diseños de personajes, interacción en tiempo real con otros usuarios, lo que termina cautivando ampliamente al usuario. Otra situación que puede mostrar el goce corporal está relacionada con un término que es muy reciente, *googlear*⁵⁰, el hecho de poder tener acceso en todo momento a infinidad de información es útil, se resuelven problemas instantáneamente, se puede aprender con rapidez. Al haber alguna duda sobre un tema se produce una sensación de intriga en el cuerpo, sin embargo, con el navegador se puede rápidamente saciar ese deseo de querer saber algo.

⁴⁸ Cita original: “Researchers have examined neural responses to viewing or receiving Likes, and established that these Likes affect neural responses to information posted online. Receiving Likes on one’s picture or social media content, is associated with greater activation of reward circuitry” Traducción propia.

⁴⁹ En una publicación que hizo Google manifiesta que: “la industria del videojuego en Latinoamérica terminó el 2021 con cerca de 290 millones de jugadores y una gran proyección. Según un reciente estudio conducido por Google, la región tendrá una audiencia *gamer* de más de 325 millones de personas hacia 2024” (Rodrigues y Emmerson, 2022, p. 1).

⁵⁰ Acción de buscar algo que genera una duda en Google o en otro buscador.

Por último, otra sensación de agrado que aparece con el uso de dispositivos digitales surge a partir de eliminar la frustración que implica no poder construir una idea nueva. Con la navegación en la red se puede encontrar inspiración que permita ejecutar lo que se necesita, volviéndose habitual que en aplicaciones como TikTok⁵¹ se encuentren vídeos digeribles y entretenidos sobre todo tipo de temas que pueden ayudar al usuario: “El algoritmo de TikTok puede crear un entorno de información acorde con las expectativas de la audiencia, de manera que se puedan satisfacer de manera precisa las necesidades psicológicas de los usuarios⁵²” (Zhaoying, 2021, p. 67). No es necesario gastar energía pensando en diversas opciones, pues el proceso de crear algo puede llegar a producir descontento por el esfuerzo que se requiere, todo es más fácil, la solución se encuentra con solo ingresar a la aplicación.

Con esta dinámica que se presenta en la sociedad actual, en donde es necesario producir estímulos y placer para captar la atención corporal, la escuela transforma sus prácticas buscando ser atractiva para sus estudiantes. Uno de los primeros escenarios que emanan es donde el profesor involucra herramientas digitalizadas en el proceso de enseñanza: “A través del aprendizaje basado en juegos o de aplicaciones como Kahoot y otras generadas para perfeccionar alguna materia concreta, la educación está experimentando un cambio significativo al incorporar la persuasión y el entretenimiento al proceso de enseñanza” (Chicharro et al., 2024, p. 22). Otras plataformas como classdojo, otorga o quita puntos a los estudiantes, cada avatar ocupa una posición, hay recompensas y sanciones, se establecen retos entre varias configuraciones educativas que buscan que el educando también pueda ver a la escuela como algo entretenido.

⁵¹ TikTok es una de las redes sociales con la mayor cantidad de usuarios: “Más de mil millones de personas en todo el mundo vienen a TikTok para crear, compartir y conectarse” (TikTok, s.f., p. 1).

⁵² Cita original: “TikTok's algorithm can create an information environment in line with audience's expectations, so that users' psychological needs can be precisely met.” Traducción propia.

Muy similar a la anterior plataforma está Duolingo,⁵³ utilizada por los maestros para que sus estudiantes alcancen las habilidades de una segunda lengua a través de una experiencia de usuario llamativa. Hay una utilización constante de aplicaciones y juegos online en el campo educativo, ya que es necesario que se le presente de la manera más atractiva los saberes a los estudiantes, la gamificación digital en educación, en pocas palabras busca “aumentar la motivación del alumnado ante determinados contenidos que pueden resultar complejos y aburridos” (Faure et al., 2022, p. 138). Con este tipo de estrategias se busca asegurar el aprendizaje, los educandos se sienten cautivados a partir de la producción de estímulos en su cuerpo y con ello el proceso de aprendizaje que otorga la escuela parece resultar más eficiente.

No obstante, la sobreestimulación del cuerpo conlleva a una transformación profunda de la motricidad, es decir, la forma de ser en el mundo. Para Merleau- Ponty, lo motriz no son simples movimientos, de alguna manera es una intención que llevan al cuerpo a orientarse en el entorno a partir de una sensación de querer hallar sentido de lo que se presenta. Ahora bien, cuando la escuela hace uso de la gamificación buscando estimular al individuo el cuerpo pierde en cierta manera ese impulso interno de exploración del afuera y pasa a convertirse en un ser pasivo que espera de impulsos externos para poder efectuar una acción. Ya no hay una autonomía y se establece una dependencia a señales, luces, sonidos, premios para querer darse una apertura del mundo.

Continuando con esa idea en la cual las instituciones educativas deben ser espacios que generen estímulos constantes para mantener la atención, también se hace uso de las redes sociales para poder atraer el interés del estudiante: “Los docentes implementan el TikTok a modo

⁵³ Frente a un estudio realizado “los participantes consideran que Duolingo ha mejorado su capacidad para aprender inglés, lo que valida su utilidad como complemento a las clases tradicionales” (García, Espinosa et al., 2025, p.56).

de micro píldoras de aprendizaje donde durante un corto espacio de tiempo desarrollan un tema concreto facilitando el repaso del contenido, consiguiendo su comprensión” (García y Herrero, 2025, p. 84). Es así como la escuela cada vez utiliza más y más de estas herramientas para poder funcionar, el smartphone se convierte en algo necesario en el aula para que los estudiantes y profesores puedan acceder a un sin número de contenidos que parecen ser el encuentro con el mundo y con el propio saber.

Utilizar incentivos y estar a la vanguardia de las nuevas dinámicas digitales trae beneficios, pero también una serie de complicaciones. El problema es que una escuela que funciona hiperconectada y que entretiene será un espacio que no dé cabida al aburrimiento.⁵⁴ Los espacios de tedio llevan a explorar la creatividad para salir de esa condición, lo que termina en la producción de saber, arte o cultura; sin embargo, los smartphones y sus estímulos impiden esto: “¿es posible aburrirse como antes? El aburrimiento existencial que en su origen melancólico era el “germen” de toda creación genial, parece ser cada vez más difícil de experimentar” (Ruvituso, 2025, p. 21). El acceso continuo a los dispositivos y sus alicientes están en la cotidianidad del niño y si se le suma el escenario educativo pareciera que las posibilidades en la construcción de nuevas manifestaciones humanas de conocimiento y artísticas se reducen considerablemente.

En ese mismo sentido, disponer cada una de las clases desde el escenario de la gamificación digital puede llevar a que la atención se acentúe; pero, eso no asegura que haya un aprendizaje:

⁵⁴ Este concepto tiene varias acepciones “Hace no demasiado tiempo, el aburrimiento solía considerarse como una oportunidad para el pensamiento y un móvil para la acción: un estimulante tan potente para los individuos como para los pueblos o las culturas” (De Biasi, 2022, pp.150-151).

El smartphone, que es en sí mismo adictivo, se convirtió en la herramienta más utilizada por los adeptos a los juegos en línea: el riesgo de adicción que genera respecto de esa práctica acaba de ser reconocido por la OMS como tan serio como el de las drogas. (De Biasi, 2022, p.157).

Entonces, no se está ayudando a que el niño potencie su aprendizaje en la escuela, se trata más bien de proveer de más escenarios de riesgos para que pueda generar adicción al teléfono celular que de por sí ya tiene esta condición por las diversas funcionalidades que maneja. Es así como por el hecho de recibir el estímulo que otorga la clase, el educando participa activamente, pero no tanto por el querer aprender, más bien por obtener esa sensación de placer que le da la competencia a la que es sometido.

De la misma manera esos procesos de enseñanza que acuden a las redes sociales, que intentan integrar de manera amplia la inteligencia artificial, usar herramientas de todo tipo o que funcionan en el campo virtual consolidan una escuela como un lugar de encuentro con la tecnología dejando de lado el propósito de una institución educativa pensado desde lo corpóreo, es decir, lugar que posibilita centrar la atención a diversos aspectos que dan apertura al mundo, al encuentro con los otros, a construir un sentido de lo que se presenta y es capaz de reconocer con su movilidad. Cada uno en su pupitre, constantemente siendo expuesto a una sobrecarga de estímulos y de descargas de placer llevan a que la escuela sea una de las causantes de que hayan niños dependientes de su smartphone.

A modo de cierre, lo planteado en este tercer capítulo permite reconocer que la digitalización no solamente se trata de un entorno novedoso para el aprendizaje, consiste en una variación profunda del cuerpo pues la manera de comprender el mundo se restringe al uso de la pantalla. Teniendo en cuenta los capítulos anteriores, los dispositivos reconfiguran la orientación,

la significación y la manera de habitar la experiencia puesto que la apertura del mundo se realizaba mediante una motricidad situada y encarna, así este proceso ahora no solo es activo y ambiguo, ni se extiende solamente a la relación con los otros o con los elementos del mundo, sino que incorpora nuevos ritmos, temporalidades o formas de proximidad. Con este fenómeno los cuerpos que emanan son simultáneos, expandidos, hiperestimulado; entonces, lo digital lleva a variar la motriz, a reorientar la intencionalidad, transforma la forma en la que el cuerpo está en el mundo.

Conclusiones y Recomendaciones

El mundo ha cambiado desde que es habitual tener un dispositivo para acciones esenciales para la vida, ya que muchas de las acciones de la cotidianidad son permeadas por su funcionamiento. Entre las variaciones están las modificaciones del cuerpo, puesto que con el uso de este tipo de artefactos se han empezado a producir nuevas maneras de ser y entender: “El mundo contemporáneo se enfrenta también al concepto de cuerpo como un tema complejo y de enormes implicaciones, dado el desarrollo tecnológico, el consumo, y al exceso de esta era virtual.” (Carreño et al., 2009, p. 120). Podría decirse que los cambios son tanto físicos tal como lo menciona Michel Serres en su texto *Pulgarcita* (2013), haciendo alusión a la modificación de los dedos a partir del uso constante que se tienen de los teléfonos celulares, pero también cambios en la manera en la que se interactúa con el mundo.

Desde Merleau Ponty, el cuerpo y sus componentes como el movimiento son esenciales para poder desenvolverse y entender el entorno, sin embargo, en la actualidad es posible darse un mundo solo a través de la interacción con un dispositivo. Entonces, al relacionar estos dos conceptos, cuerpo y smartphone, se puede detallar que la relación con el mundo, en lo que se refiere a entenderlo, vivirlo y darle sentido varía ampliamente, puesto que los dispositivos permiten reconocer diversas cuestiones del mundo sin la necesidad de extenderse físicamente por un espacio. Ahora bien, al correlacionar dichos términos con el auge que está teniendo la educación virtual y sus vertientes como el usar herramientas digitales en las clases que son presenciales, se logra hallar un punto importante para reflexionar sobre las prácticas educativas contemporáneas para poder edificarlas desde elementos más diversos.

Bien es cierto que la educación virtual y los elementos que emanan desde lo digital están en tendencia y su uso se expande constantemente, por ello, no se pretende concluir que su uso está

mal, es inadecuado o se deba restringir, ya que, primeramente, sería una pretensión que iría en contra de las dinámicas sociales en las que se vive actualmente. La intensión está marcada en otorgar al lector de la presente investigación un punto de vista diferente, debido a que se considera que el esplendor de los dispositivos tecnológicos en el campo de lo digital ha sido tan inmenso y se presenta con tantas ventajas, beneficios y bondades que pareciera que hay un sesgo al momento de comprender este fenómeno, no se ha dimensionado las problemáticas o riesgos que trae para el cuerpo, o en palabras de Merlau- Ponty para lo que se es.

En ese sentido, se puede observar que la educación virtual se dispone de esta manera, es decir, se presenta con una serie de discursos amenos y llamativos que le han permitido crecer exponencialmente, es así como, se pueden encontrar que desde diferentes sectores se habla de sus ventajas:

La innovación digital ha demostrado su capacidad para complementar, enriquecer y transformar la educación, y posee el potencial para acelerar el avance en la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4)⁵⁵ para la educación, así como para transformar los modos de acceso universal al aprendizaje. También puede reforzar la calidad y la pertinencia del aprendizaje, reforzar la inclusión y mejorar la gestión y la gobernanza de la educación. En tiempos de crisis, el aprendizaje a distancia puede mitigar los efectos provocados por la disrupción de la educación. (UNESCO, s.f., 1)

⁵⁵ “Objetivo 4 Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje para todos” (ONU, s.f., p. 1)

Con esto se puede decir que el aprendizaje mediado por las nuevas tecnologías es la respuesta estatal para solucionar múltiples dificultades con las que cuentan los modelos de educación tradicional.

Sin embargo, los anteriores son esos elementos discursivos que abarcan la parte general, pero también se disponen enunciados en el escenario de lo particular para legitimar la práctica educativa mediada por lo virtual. El individuo que está pensando en este tipo de modelos se puede encontrar con cuestiones como: flexibilidad en el horario, posibilidad de avanzar a un ritmo cómodo, acceso a instituciones sin barreras geográficas, ahorro en los costos de matrículas, desarrollo de habilidades blandas, amplia variedad en las ofertas académicas, personalización del aprendizaje, interactividad con elementos novedosos, acceso a recursos de tipo global, desarrollo de trabajo colaborativo, etc. En pocas palabras, la educación virtual es un modelo que cuenta con todos los elementos necesarios para que los estudiantes alcancen con mayor facilidad los objetivos que se trazan en la formación.

No obstante, frente a las cautelas que hay que tener en cuenta, se puede afirmar que la educación virtual y el uso de dispositivos son una paradoja, ya que, permiten una apertura al mundo, pero de manera simultánea se restringe a ese mismo mundo a una pantalla, por lo cual, la educación virtual debe pensarse en cuanto a su estructura y sentido pues queriendo otorgarle mayor facilidad a sus estudiantes para adquirir la comprensión del entorno lo que puede estar causando es limitar ese saber del mundo. De la misma manera es fundamental que haya un reconocimiento del cuerpo, el trabajo de Merleau Ponty desglosa conceptos importantes que evidencian que la corporalidad está constituida para recorrer lo que se presenta, soy cuerpo, por ello, no es oportuno depender de las aplicaciones, de la inteligencia artificial y en general de un smartphone. La vida y su comprensión puede continuar aun cuando apague el teléfono.

No es lo mismo darle un abrazo a una persona a la que quiero, llorar en su hombro, sonreír a su lado, que realizar una video llamada, en donde solo capto parte de los ademanes de quien está hablando. De la misma manera, no se compara una clase a través de zoom donde los micrófonos son silenciados, las cámaras se pueden apagar, a un encuentro en el aula donde múltiples cuerpos se relacionan y emanan una serie de fuerzas que posibilitan que en cada clase exista algo nuevo “La presencia digital [...], es una ausencia latente” (Ávila, 2021, p. 162). No se está diciendo aquí que la educación de tipo presencial sea perfecta y que no tenga puntos a revisar, lo que se trata de decir es que la relación entre cuerpos permite configurar humanidad, ya que, cuando los niños se encuentran en la escuela emanan cercanía, el aprendizaje más significativo, es quizás el de entender lo valioso que es el poder existir junto al otro.

La educación virtual no permite una socialización desde lo espontáneo y con ello no se puede consolidar un aprendizaje sobre las maneras en las que se relaciona con los otros, las emocionalidades no tienen una cavidad amplia debido a que no es tan factible consolidar vínculos fuertes, la comunicación no verbal no se identifica con facilidad, ya que el diálogo con sus pares está mediado por el dispositivo, no hay un aquí y ahora corporal. Es fundamental que los niños compartan y con ello puedan jugar, vivir experiencias abiertas, construir un lenguaje propio de su edad, discutir por los trabajos en equipo, tener roles, emocionarse con sus amigos cuando algo fue gracioso, en pocas palabras, es una necesidad que el niño pueda darse un mundo que se logra mayoritariamente cuando los cuerpos interactúan: ¿Cómo lograr esta relación corpórea cuando los dispositivos toman cada día más relevancia?

Es urgente que imaginemos todo lo que le debemos al smartphone, las oportunidades que constituye para nuestro presente y los beneficios que podemos esperar de él en el futuro.

Pero es igualmente necesario e imperioso tomar conciencia de las catástrofes que nos

prepara, los peligros que nos hace correr y las jugarretas que ya nos ha hecho sufrir. (De Biasi, 2022, p. 203).

De cara al futuro es un reto consolidar una idea de escuela que tenga en cuenta tanto los elementos beneficiosos de la virtualidad como la necesidad de que los cuerpos de los infantes se relacionen. Frente a la postura que aquí se asume se considera más conveniente que los estudiantes tengan la oportunidad de relacionarse corporalmente pues pareciera que estos encuentros producen una fuerza que llevan a la creación de un sentido de mundo, el cual, asumimos es el propósito de la escuela.

Bibliografía

Aguirre, J. C., & Jaramillo, L. Guillermo. (2020). La presencia de Merleau-Ponty en los estudios del cuerpo y la motricidad humana (The presence of Merleau-Ponty in Body and Motricity's Studies). *Cultura, Ciencia y Deporte*, 15(45).

<https://doi.org/10.12800/ccd.v15i45.1511>

Alfaro-Salas, H., & Díaz Porras, J. A. (2024). Percepciones y Aplicaciones de la IA entre Estudiantes de Secundaria. *Revista Docentes 2.0*, 17(1), 200–215.

<https://doi.org/10.37843/rtd.v17i1.458>

Arenas, D. S., & Cervantes, A. O. (2021). Los estereotipos de género y sus limitaciones en el ejercicio de la participación de la infancia en la escuela. *Revista Educación*, 45(2), 1–14. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44066178006>

Arias Obando, D. (2023). Afectación de los procesos comunicativos de orden corporal en el contexto de aprendizaje por la mediación tecnológica. *Miradas*, 18(1), 116–134. <https://doi.org/10.22517/25393812.25228>

Ávila Cañamares, I. (2021). La clase virtual. Notas para una fenomenología de la presencia. *Ideas y Valores*, 70(176), 157–175.

<https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v70n176.94174>

Ayme-Yugsi, D. P., Tene-Tzetzta, J. C., Salazar-Tapia, M. P., & Tapia-Bastidas, T. (2025). Uso de herramientas digitales que promueva el aprendizaje significativo en los estudiantes de educación básica. *MQRInvestigar*, 9(1), e116.

<https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.1.2025.e116>

Battán Horenstein, A. (2017). *El modelo merleau-pontyano de cognición encarnada*. <https://doi.org/10.24310/Contrastescontrastes.v21i1.2306>

Borren, M. (2024). Resisting Bodies: Between the Politics of Vulnerability and “We-Can”. *Journal of the British Society for Phenomenology*, 55(1), 111–128.

<https://doi.org/10.1080/00071773.2023.2296396>

Britto, P. R. (2017). *Early Moments Matter for Every Child*. United Nations Children’s Fund.

Cabrera-Salas, M. (2020). Reflexiones sobre el impacto negativo de la sobreprotección en el desarrollo psíquico de los niños. *Luz*, 19(3), 91–96.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589165783008>

Camacho, M. U., Tambasco, P., Martínez, S., & Correa, M. G. (2023). El impacto de la Inteligencia Artificial en la educación. Riesgos y potencialidades de la IA en el aula. *RiiTE Revista interuniversitaria de investigación en Tecnología Educativa*, 41–57.

<https://doi.org/10.6018/riite.584501>

Cañarte, J. G., Ponce, K. J., Quimis, G. M., & Pilligua, K. D. (2025). Uso del celular en la salud mental adolescente: Adicciones digitales y estrategias de intervención. *Revista Investigación y Educación en Salud*, 4(1), 4–14.

<https://doi.org/10.47230/unesum-salud.v4.n1.2025.4-14>

Carballo, C. G., & Crespo, B. (2003). Aproximaciones al concepto de cuerpo. *Perspectiva*, 21(1), 229–247.

<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr17905>

Cetre Vásquez, R. P., Macías Alvarado, J. M., Jessica Marlene, R. A., & Cetre Vásquez, Á. A. (2025). Importancia de la expresión corporal en el desarrollo cognitivo de los estudiantes de educación inicial: Una revisión sistemática. *SPORT TK-Revista EuroAmericana de Ciencias del Deporte*, 14, 32.

<https://doi.org/10.6018/sportk.659811>

Chicharro, M., Gil-Gascón, F., & Gómez-García, S. (2024). Jóvenes, videojuegos y ocio digital. Consumos, usos y significados. *Comunicación y Medios*, 33(49), 15–25.

<https://doi.org/10.5354/0719-1529.2024.74945>

Cordero Durango, L. L. (2024). *Educación que transforma la sociedad: desafíos para el siglo XXI. Tomo I*. Editorial UTP.

Davis, L., Sun, Q., Lone, T., Levi, A., & Xu, P. (2022). In the Storm of COVID-19: College Students' Perceived Challenges With Virtual Learning. *Journal of Higher Education Theory and Practice*, 22(1). <https://doi.org/10.33423/jhetp.v22i1.4964>

De Biasi, P.-M. (2022). *El tercer cerebro: pequeña fenomenología del smartphone* (1a ed.). Ampersand.

Díaz, M. X. (2019). La afectividad como fundamento fenomenológico de la comunidad y la experiencia del otro. *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 75(285), 849–865.

<https://doi.org/10.14422/pen.v75.i285.y2019.003>

Díaz Romero, P. (2019). Consideraciones críticas de la noción de cuerpo propio. *Ideas y Valores*, 68(170), 187–203.

<https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v68n170.63187>

Esquirol, J. M. (2024). *La escuela del alma: De la forma de educar a la manera de vivir*. Acantilado.

Esteban García. (2022). *Una historia del cuerpo y el sentir: Merleau-Ponty y la tradición filosófica* (1a edición). SB.

- Faure-Carvalho, A., Calderón-Garrido, D., & Gustems-Carnicer, J. (2022). Gamificación Digital en la Educación Secundaria: una revisión sistemática. *Revista Latina de Comunicación Social*, 80, 137–154. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2022-1773>
- Francis, D. A. (2025). ‘I haven’t gotten my head around that.’: cisheterosexual school-attending youths’ accounts of how cisheteronormativity features in their sexuality education curriculum. *International Studies in Sociology of Education*, 34(2), 197–216. <https://doi.org/10.1080/09620214.2024.2364056>
- Gamboa-Jiménez, R. A., Bernal-Leiva, M. N., Gómez-Garay, M. P., Gutiérrez-Isla, M. J., Monreal-Cortés, C. B., & Muñoz-Guzmán, V. V. (2025). Corporeidad, motricidad y propuestas pedagógico-prácticas en aulas de educación infantil: The relationship between discourse and praxis. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(1), 1–22. <https://doi.org/10.11600/1692715x.18101>
- García, E. A. (2022). *Una Historia Del Cuerpo y el Sentir: Merleau-Ponty y la Tradición Filosófica* (1st ed). SB Editorial.
- García, J. A., Henríquez Mendoza, E. F., Santín Picoita, F. G., Granda Cruz, C. A., Calva Cabrera, K. D., & Barnuevo Solís, X. A. (2025). Efectividad del uso de Aplicaciones Móviles en la Realización de Tareas Académicas en Estudiantes de Comunicación. *Ibero Ciencias - Revista Científica y Académica - ISSN 3072-7197*, 4(2), 244–267. <https://doi.org/10.63371/ic.v4.n2.a65>
- García, M. del C., & Herrero, R. (2025). TIK TOK medio educativo para el cuento sensorial. En *Innovación educativa, inclusión y tecnología. Estrategias para una sociedad accesible* (pp. 83–101). Dykinson.

García Peñalvo, F. J., Llorens-Largo, F., & Vidal, J. (2023). La nueva realidad de la educación ante los avances de la inteligencia artificial generativa. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 27(1), 9–39.

<https://doi.org/10.5944/ried.27.1.37716>

García, R. F. G., Espinoza, S. J. M., Cornejo, M. A. N., & Bastidas, T. T. (2025). Aplicación móvil Duolingo como herramienta de apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la asignatura de inglés. *Ciencia Digital*, 9(2), 40–59.

<https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v9i2.3369>

Gómez Herrera, J. T., & Covarrubias Terán, M. A. (2020). Zona de desarrollo próximo: Características del guía, del aprendiz y de los procesos psicológicos superiores potencializados. *EDUCAmazônia*, 25(2), 462–490.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7618411>

Gomez, S. S. (2023, abril 25). *¿Qué es Microsoft OneDrive, cómo funciona y cómo utilizarlo?* El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/tecnosfera/apps/que-es-microsoft-onedrive-como-funciona-y-como-utilizarlo-762442>

Helal, M. (2025). Current developments, applications, challenges and future trends in internet of things: A survey. *International Journal of Data and Network Science*, 9(1), 125–138. <https://doi.org/10.5267/j.ijdns.2024.9.008>

Hernández Yopez, V., & Moratto Vásquez, N. (2025). Tiempo en pantallas: implicaciones en la salud mental de los menores de edad. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 19(34), 1.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10213793>

Herrera, M. (2012). Relación cuerpo-juegodisciplina y educación. *Zona próxima: revista del Instituto de Idiomas de la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia)*, 17, 176–193. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6398354>

Javeriana, P. U. (2025). *Tecnologías de la información en las aulas colombianas: usos y oportunidades*. <https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/d/lee/inf-113-tic-en-educacion-lee-2025>

Jusslin, S., Korpinen, K., Lilja, N., Martin, R., Lehtinen-Schnabel, J., & Anttila, E. (2022). Embodied learning and teaching approaches in language education: A mixed studies review. *Educational Research Review*, 37, 100480. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2022.100480>

Larison, M. (2021). Cuestiones fundamentales de fenomenología clásica: un acercamiento a su método y a sus posibles aplicaciones. *Escritos*, 29(62), 73–83. <https://doi.org/10.18566/escr.v29n62.a05>

Larison, M. I. (2018). Fenomenología de la institución, entre filosofía y ciencias humanas: La vida, el tiempo, lo común. *Devenires*, 37, 217–235. <https://publicaciones.umich.mx/revistas/devenires/ojs/article/view/188>

Londoño, L. N. (2023, septiembre 29). *Nomofobia: ¿otra enfermedad del siglo XXI?* El Colombiano. <https://www.elcolombiano.com/tecnologia/ciencia/nomofobia-ques-CN22496422>

Lovón Cueva, C. M. (2022). Lenguaje del cuerpo en la danza. *Lengua y Sociedad*, 21(1), 359–372. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v21i1.22505>

Maddonni, P., Ferreyra, M., & Aizencang, N. (2019). Dando Vueltas Por El Mundo de Los Afectos y Emociones. *Revista Deceducando*, 6.
<https://www.acomptrayectorias.org/wp-content/uploads/2020/10/Maddonni-Ferreyra.pdf>

Martínez Vázquez, M. E. (2023). Herramientas Virtuales Aplicadas en Clases Asincrónicas y Sincrónicas. *Revista de Investigación e Innovación Educativa*, 1(1), 49–57. <https://doi.org/10.59721/rinve.v1i1.4>

Masschelein, J., & Simons, M. (2015). Education in times of fast learning: the future of the school. *Ethics and Education*, 10(1), 84–95.
<https://doi.org/10.1080/17449642.2014.998027>

MEN. (2024, abril 2). *Educación virtual o educación en línea - Educación virtual o educación en línea*. Portal MEN - Presentación.
<https://www.mineducacion.gov.co/1780/w3-article-196492.html>

Merino Mañueco, S. (2018). El tratamiento del error desde la perspectiva del alumno y su impacto en la enseñanza-aprendizaje de expresión escrita en L2. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 44(1), 213.
<https://doi.org/10.15517/rfl.v44i1.32871>

Merleau-Ponty, M. (1985). *Fenomenología de la percepción* ([1a ed.]). Planeta-Agostini.

Merleau-Ponty, M. (2008). *El mundo de la percepción: siete conferencias* (2a ed.). Fondo de Cultura Económica.

Merleau-Ponty, M., & Lefort, C. (2010). *Lo Visible y lo invisible: seguido de notas de trabajo*. Nueva Visión.

Microsoft. (s/f-a). *¿Qué es Copilot y cómo funciona? | Microsoft Copilot.*

Recuperado el 4 de septiembre de 2025, de <https://www.microsoft.com/es-ar/microsoft-copilot/copilot-101/what-is-copilot>

Microsoft. (s/f-b). *¿Qué es Microsoft Teams? - Soporte técnico de Microsoft.*

Recuperado el 4 de septiembre de 2025, de <https://support.microsoft.com/es-es/topic/-qu%C3%A9-es-microsoft-teams-3de4d369-0167-8def-b93b-0eb5286d7a29>

Molina, Esteban. (2021). El cuerpo y la idea de sujeto encarnado en la Fenomenología de la percepción de Merleau-Ponty. *Tábano*, 18, 55–72.

<https://doi.org/10.46553/tab.18.2021.p55-72>

Morales-Martín, I., Arnau-Mollá, A. F., & Romero Naranjo, F. J. (2024).

Laterality and education: A bibliometric study based on high-impact search engines.

<https://doi.org/10.7752/jpes.2024.07187>

Murillo, J., & Rubio, S. (2024). Rostro de la virtualización en la educación:

Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*. <https://doi.org/10.31876/rcs.v30i4.43002>

Nava Becerra, M. E., & Alvarado García, V. M. (2023). Sin necesidad de nadie (excepto del algoritmo). *Desde el Sur*, 15(2), 0020. <https://doi.org/10.21142/DES-1502-2023-0020>

Notas de Voz IA - Tomador de Notas por Voz Gratis. (s/f). Recuperado el 7 de septiembre de 2025, de <https://screenapp.io/es/features/audio-notetaker>

Núñez Sahr, J., Bennett, M., Medina-Perucha, L., & Jacques-Aviñó, C. (2025).

Emotional health in adolescents from a critical perspective: Photo-elicitation in a cross-cultural neighborhood. *SSM - Qualitative Research in Health*, 7, 100516.

<https://doi.org/10.1016/j.ssmqr.2024.100516>

ONU. (2023, diciembre 26). Más del 75% de la población mundial tiene un teléfono celular y más del 65% usa el internet | Noticias ONU.

<https://news.un.org/es/story/2023/12/1526712>

Orrego, J. F., & Jaramillo, D. A. (2019). Educación, cuerpo y alteridad. Encuentros cara a cara para la formación del otro. *Alteridad. Revista de Educación*, 14(1), 89–97. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467757705007>

Pastor-Vicedo, J., Sánchez-Oliva, A., Sánchez-Blanchart, J., & Martínez-Martínez, J. (2019). Estereotipos de género en educación física. *SPORT TK-Revista EuroAmericana de Ciencias del Deporte*, 23–31. <https://doi.org/10.6018/sportk.401071>

Patierno, N. (2016). Análisis del cuerpo y la educación como objetos de la violencia simbólica. Un enfoque posible desde la mirada de Pierre Bourdieu. *Educación Física y Ciencia*, 18(1), 1–14. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439946919005>

Peña, V. R. G., Rodríguez, C. V. L., Marcillo, A. B. M., Chávez, A. C. A., & Benalcázar, J. del C. Y. (2024). Uso de la inteligencia artificial por docentes en Bachillerato de unidades educativas de Ecuador. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(2), 1849–1869. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n2/638>

Pinedo González, R., Arroyo González, M. J., & Berzosa Ramos, I. (2018). Género y educación: detección de situaciones de desigualdad de género en contextos educativos. *Contextos educativos: Revista de educación*, 21, 35–51.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6363884>

Pivaque, J. M. S., Sánchez, J. K. S., Garcés, M. V. C., & Ávila, Z. E. G. (2025). Efectividad de estrategias pedagógicas innovadoras para el desarrollo de la motricidad fina en niños preescolares: revisión sistemática.: Effectiveness of innovative pedagogical

strategies for the development of fine motor skills in preschool children: a systematic review. *Revista Científica Multidisciplinar G-nerando*, 6(1), ág. 4280-4305.

<https://doi.org/10.60100/rcmg.v6i1.599>

Portela-Leiva, Y. M., & Armijos-Carrión, J. L. (2025). La inteligencia artificial en las tareas académicas: ¿Apoyo para el aprendizaje o dependencia tecnológica? *Portal de la Ciencia*, 6(1), 154–166. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v6i1.541>

Quintero, C. S. (2011). La enseñanza y la educación del cuerpo infantil: cuando el lenguaje intercede con “lo vivo”. *Educación Física y Ciencia*, 13, 35–50.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439942655003>

Rodrigues, D., & Emmerson, K. (2022, mayo 11). *Cómo está cambiando la industria gamer en Latinoamérica-Think with Google*. Google Business.

<https://business.google.com/es-all/think/consumer-insights/industria-gamer-latinoamerica/>

Ruggeri, A. (2023, marzo 3). Cómo los celulares han cambiado nuestro cerebro. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-65171027>

Ruiz, L. G. (2022, diciembre 30). *¿Qué pasó con Genie Wiley, la niña que estuvo 13 años atada y encerrada en una habitación por su padre?*

<https://larepublica.pe/mundo/2022/12/30/genie-wiley-abuso-infantil-estados-unidos-que-paso-con-genie-wiley-la-nina-que-estuvo-13-anos-atada-y-encerrada-en-una-habitacion-por-su-padre>

Ruvituso, M. (2025). Aburrimiento e inoperosidad: una huelga involuntaria frente a los imperativos de época. *(Des)troços: revista de pensamento radical*, 6(1), e57409.

<https://doi.org/10.53981/destrocos.v6i1.57409>

Salazar, E. A. (2025). Inteligencia artificial y algoritmos Cómo deciden lo que conocemos e ignoramos. *Enfoques De La Comunicación*, 13, 333-354.

<https://revista.consejodecomunicacion.gob.ec/index.php/rec/article/view/234>

Sánchez Ceballos, A., & Cardona Castillo, J. (2022). Atención y memoria de acuerdo con el uso del smartphone en adolescentes y jóvenes. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 14(1), 1–25. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.e344565>

Selwyn, N., Rivera-Vargas, P., Passeron, E., & Puigcercos, R. M. (2022). *¿Por qué no todo es (ni debe ser) digital? Interrogantes para pensar sobre digitalización, datificación e inteligencia artificial en educación.* <https://doi.org/10.31235/osf.io/vx4zr>

Serres, M. (2014). *Pulgarcita* (1st ed). Gedisa, Editorial, S.A.

Sherman, L. E., Hernandez, L. M., Greenfield, P. M., & Dapretto, M. (2018). What the brain ‘Likes’: neural correlates of providing feedback on social media. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 13(7), 699–707.

<https://doi.org/10.1093/scan/nsy051>

Sisto, D. (2023). *Puercoespines Digitales: Vivir y Nunca Morir Online* (1st ed). Fondo de Cultura Económica.

Smith, G. (2024). Revisiting the Phenomenology of Merleau-Ponty in the Context of Contemporary Cognitive Science. *Theses.* <https://repository.rit.edu/theses/11711>

Suárez Poveda, J. F., & Del Campo Saltos, G. (2024). Algoritmos en redes sociales y estrategias comunicacionales para el posicionamiento de medios tradicionales: Algorithms in social media and communication strategies for the positioning of traditional media. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(6). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3114>

Teachy - Inteligencia artificial para profesores - ¡Planes de clase y más! (s/f).

Teachy. Recuperado el 30 de septiembre de 2025, de <https://www.teachy.app/es>

TikTok. (s/f). *Nuestro enfoque de la moderación de contenidos*. Centro de transparencia TikTok. Recuperado el 1 de octubre de 2025, de <https://www.tiktok.com/transparency/en/content-moderation>

Tirado Hurtado, B., Tirado Hurtado, I., Cortez Vergara, C., Paez Laura, K., Palacios Calderón, L., Huaynate Marin, F., Chavez Hualpa, R., & Hurtado-Sánchez, M. (2025). Salud mental de los niños y adolescentes en relación con la educación virtual durante la pandemia de la COVID-19 en Perú, medida a través de la PSC-17. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 88(1), 15–30. <https://doi.org/10.20453/rnp.v88i1.5921>

Torres, A. C. O., Torres, C. J. O., & Campoverde, M. M. P. (2023). El desarrollo de la conciencia corporal en función de la lateralidad en niñas y niños de 3 a 4 años: The development of body awareness based on laterality in girls and boys from 3 to 4 years of age. *Boletín Científico Ideas y Voces*, 691–717. <https://doi.org/10.60100/bciv.v3iE1.42>

UNESCO. (s/f-a). *Aprendizaje digital y transformación de la educación* | UNESCO. Recuperado el 3 de octubre de 2025, de <https://www.unesco.org/es/digital-education>

UNESCO. (s/f-b). Educación. *Desarrollo Sostenible*. Recuperado el 3 de octubre de 2025, de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>

UNESCO. (2019). *Consenso de Beijing sobre la inteligencia artificial y la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368303>

UNESCO. (2024, 06). *Qué necesita saber acerca del aprendizaje digital y la transformación*. <https://www.unesco.org/es/digital-education/need-know>

Unicef. (2023). Uso de la tecnología en la primera infancia: qué saber. *Unicef Uruguay*. <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/digital/uso-de-la-tecnologia-en-la-primera-infancia-que-saber>

Unicef. (2024, 05). *De salud mental sí hablamos*”: UNICEF Colombia propone abrir una conversación sobre la salud mental de niños, niñas y adolescentes. UNICEF Colombia. <https://www.unicef.org/colombia/comunicados-prensa/de-salud-mental-s%C3%AD-hablamos-unicef-colombia-propone-abrir-una-conversaci%C3%B3n-sobre>

Valdivia, J. M. P. (2022). El juego en el preescolar desde la fenomenología del mundo social. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(1), 321–350. <https://doi.org/10.48102/rlee.2022.52.1.471>

Vila Merino, E. S., & Álvarez Jiménez, V. E. (2025). La relación educativa en un mundo digitalizado: paradojas de la hiperconexión. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 37(2), 19–36. <https://doi.org/10.14201/teri.32283>

Wolcovich, A. (2025). Gritar con el cuerpo. Performance, arte y política en Latinoamérica. *ARTE IMAGEN Y SONIDO*, 5(9), 35–50. <https://doi.org/10.33064/9ais6976>

XXI, C. V. S. (s/f). *Sección Bachillerato*. COLVIRTUAL SIGLO XXI. Recuperado el 11 de septiembre de 2025, de <https://colegiovirtualesigloxxi.edu.co/>

Zapata-Martínez, A., Rodríguez-Vargas, M. A., Salgado-Valencia, M. L., & Naranjo-Londoño, C. M. (2024). Salud mental en jóvenes universitarios: reflexiones

sobre familia, cuerpo y emociones. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(3), 1–28. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.22.3.6640>

Zhaoying, G. (2021). The Influence of Short Video Platform on Audience Use and Reflections—Take TikTok as an example. *Academic Journal of Humanities & Social Sciences*, 4(4), 67–70. <https://doi.org/10.25236/AJHSS.2021.040415>

Zimmermann, A. C. (2021). Education and Corporeality: Contributions from the Philosophy of Sport. *RUDN Journal of Philosophy*, 25(4), 602–612.

<https://doi.org/10.22363/2313-2302-2021-25-4-602-612>